



DIPL MACIA

CHILE, DIVERSIDAD REGIONAL y Relaciones Internacionales

REGIONES Y POLÍTICA EXTERIOR:
más región, mejor país

Pedro Oyarce

**ZONAS EXTREMAS CONTINENTALES
Y POLÍTICA EXTERIOR:**

Un escenario estratégico e impostergable para Chile

Roberto Ruiz

**CHILE, MÁS DE 17 MILLONES
DE EMBAJADORES DE NORTE A SUR**

Constanza Cea

**CONVERSATORIO
CARTA DEMOCRÁTICA
INTERAMERICANA:**

Compromiso colectivo con
la promoción, defensa y
ejercicio de la democracia



DIRECTOR

Miguel Ángel González

EDITOR GENERAL

Fernando Reyes Matta

EDICIÓN Y REDACCIÓN

Carolina Llanos Bruna

DIRECCIÓN DE ARTE

Monserrat Rodríguez Torres

SECRETARÍA

Catedral 1183, Santiago.

Teléfono: +56 2 28274658

IMPRESIÓN

AlvimPress

Guía para Colaboradores

DIPLOMACIA es una revista de la Academia Diplomática de Chile “Andrés Bello” cuyo objetivo es colocar reflexiones sobre temas de coyuntura y procesos en marcha en el ámbito internacional. Todo ello buscando la pluralidad de perspectivas y la entrega de los contextos bajo los cuales se profundizan los conocimientos sobre la realidad internacional contemporánea. Personalidades académicas y diplomáticas, altas autoridades de organismos internacionales, representantes de la sociedad civil y del periodismo internacional son parte de quienes cooperan con esta iniciativa. La revista publica artículos, comentarios de libros y documentos de consulta cuyo contenido y enfoque son de interés para una amplia gama de estudiosos. Su material es examinado por un Consejo Editorial en cuanto a su interés académico, pero los contenidos son de responsabilidad de los respectivos autores.

Los artículos publicados en DIPLOMACIA se encuentran listados en la página web Apuntes Internacionales. www.apuntesinternacionales.cl - www.academiadiplomatica.cl

Las fotografías de ésta edición pertenecen al banco de imágenes de la Imagen de Chile.

1era Edición de 800 ejemplares

ISSN 0716193X

Academia Diplomática de Chile “Andrés Bello”.

DIPLOMACIA

N° 139 DICIEMBRE 2018 SANTIAGO DE CHILE

Una publicación de la Academia Diplomática de Chile “Andrés Bello”

ISSN 0716193X

Índice

- 3** **Presentación**
- 6** **Chile y sus regiones: La fuerza del todo y sus partes**
Roberto Ampuero
- 12** **Regiones y política exterior: más región, mejor país**
Embajador Pedro Oyarce
- 20** **Paradiplomacia y regionalismo en situación de relaciones políticas en conflicto**
Raúl Bernal
- 30** **Chile, Regiones de Frontera y Encuentro**
Konrad Paulsen
- 37** **Política Exterior, Regiones y Territorio, una mirada desde la Ciencia y la Tecnología: Los Laboratorios Naturales**
Gabriel Rodríguez
- 44** **Zonas extremas continentales y política exterior: un escenario estratégico e impostergable para Chile**
Roberto Ruiz
- 52** **Chile, más de 17 millones de embajadores de norte a sur**
Constanza Cea

- 55** **Chile: Desde sus regiones al Mundo**
Gonzalo Brahm, Director de Coordinación de Socios y Desarrollo Regional SOFOFA
- 58** **ZICOSUR: haciendo integración en el centro oeste de América del Sur**
Herman Cortés, Claudio Pizarro
- 64** **Magallanes y la Antártica Chilena como Polo de Desarrollo**
Camilo Sanhueza
- 69** **Las unidades subnacionales y el mundo global. Desafíos para el Estado y la diplomacia actual**
Paulina Astroza
- 73** **Lo que antes nos separaba, hoy nos une**
Roberto Gaete
- 77** **Discurso Presidente Sebastián Piñera en APEC - Papua Nueva Guinea: "Es más importante que nunca utilizar la APEC como una incubadora de ideas para defender el libre comercio"**
- 80** **Cumbre Nuestro Océano 2018 – compromisos de Chile**
- 83** **Conversatorio "Carta Democrática Interamericana: Compromiso colectivo con la promoción, defensa y ejercicio de la democracia"**
- 87** **Chile Week en China**
- 90** **Panamá y Chile en la era global**
Germán Becker
- 93** **Ciberseguridad: llegan las acciones ofensivas**
Félix Arteaga
- 97** **Documentos con Historia**
10 de diciembre 1948: Declaración Universal de los Derechos Humanos
- 104** **Reseñas de libros**

Presentación



Chile es un país singular por la diversidad de sus geografías y regiones. Es aquí donde el sol sale al mismo tiempo por sobre el desierto más seco del mundo, los valles transversales, el gran valle central de la riqueza agrícola tradicional y moderna, los bosques del sur, la selva fría austral y los hielos patagónicos. Todo en un largo y angosto territorio recostado junto a la Cordillera de los Andes, siempre imponente y determinante. En cierta forma, somos un país isla que entre desierto, montañas, hielos y océano ha construido sus identidades, sus sueños y sus intuiciones.

Y por ser así, las regiones son como eslabones que, junto con ser parte de una cadena, configuran su propia identidad. No es lo mismo ser nortino a ser del valle central, vivir bajo las lluvias del sur o sentir la inmensidad de la tierra fueguina donde el viento pega fuerte y se adivina la proximidad de la Antártica. No es lo mismo y, a la vez, es lo mismo la pertenencia a aquello que nos hace un todo: ser chilenos. Aquellos de Visviri o Parinacota con aquellos de Chiloé, Coyhaique o Puerto Williams, pasando por La Serena, Talca o Frutillar tienen la virtud común de la pertenencia. Hay un país que, desde su ser, su desarrollo y su caminar por la historia los hace miembros de una misma ciudadanía.

Es desde ese marco que hemos elaborado este número de la revista Diplomacia. Esta vez su tema principal es Regiones y Relaciones Internacionales. Las miradas se cruzan desde

diversos ángulos. Primero una mirada de carácter teórico académico sobre que es región hoy en el siglo XXI, como éstas porciones de un territorio nacional elaboran sus propias vinculaciones con el mundo practicando lo que algunos autores llaman la "paradiplomacia". La globalización –o mundialización– ha generado, casi de manera espontánea, el salto de las unidades infra estatales a la arena internacional, a cruzar fronteras para buscar inversiones, nichos de mercado, promover el turismo, intensificar los lazos culturales, etc. Como dice una autora en uno de los textos, en algunos casos, el factor identidad ha sido una motivación adicional que ha dado un impulso aún mayor a la extraversión de los gobiernos no centrales. Además, la noción de frontera se ha ido transformando. Está ahí, es determinante, pero ya no para separar sino, en muchos casos para convertirse en elemento de relación con los otros. Al final, la línea de frontera de un país, es la misma que el otro considera como tal: allí está la esencia de la convivencia.

En la Academia Diplomática nos hemos propuesto tomar con especial atención estas visiones. Nuestra tarea es formar diplomáticos que vayan por el mundo con una visión amplia del país, dando cuenta de esa diversidad que, precisamente, nos enriquece. Sí, es cierto que Chile aún arrastra un centralismo fuerte, pero también es verdad que se van configurando formas de relación directa de nuestras regiones con el mundo. Lo digital, los intercambios comerciales, las innovaciones productivas, la



Las regiones son como eslabones que, junto con ser parte de una cadena, configuran su propia identidad. No es lo mismo ser nortino a ser del valle central, vivir bajo las lluvias del sur o sentir la inmensidad de la tierra fueguina donde el viento pega fuerte y se adivina la proximidad de la Antártica. No es lo mismo y, a la vez, es lo mismo la pertenencia a aquello que nos hace un todo: ser chilenos. Aquellos de Visviri o Parinacota con aquellos de Chiloé, Coyhaique o Puerto Williams, pasando por La Serena, Talca o Frutillar tienen la virtud común de la pertenencia. Hay un país que, desde su ser, su desarrollo y su caminar por la historia los hace miembros de una misma ciudadanía.

dimensión conjunta del país mineral con el país agroindustrial y aquel de la pesca y la acuicultura creciente, generan diálogos con otros – lejanos o cercanos – que no necesariamente pasan por la capital del país.

Y ello también se refleja en la propia composición de quienes han llegado desde diversos puntos del país, cruzando distintas barreras de selección, a formarse para ser diplomáticos. Sólo en los últimos tres años fueron veinte profesionales que llegaron desde región a iniciar su formación en nuestra Academia. Provenían de lugares tan diversos como Arica, Ovalle, Antofagasta, Iquique, Concepción, Rancagua, Talca, Valparaíso y Punta Arenas. Cada cual trajo en sus miradas y experiencias lo vivido previamente, esa niñez o adolescencia con un devenir más o menos lejos de Santiago, para compartir con los de acá el diálogo cotidiano del entender a Chile en sus matices múltiples. Y esto es lo que queremos

seguir fomentando en distintos encuentros que este año tuvimos con alumnos de universidades de Rancagua, Puerto Montt, Concepción y Antofagasta, al difundir y despertar interés en postular al Servicio Exterior.

Es este país el cual recibirá en 2019 al Foro APEC. No sólo Santiago sino también en otras ciudades se vivirá el afán de entender cómo esta comunidad de países sigue su andar para mejorar los intercambios, las inversiones, los proyectos comunes y el desarrollo de sus pueblos en un mundo complejo. Para nosotros el Asia Pacífico no es un referente menor, es parte esencial de nuestro futuro. Y al tomar como tema dominante del próximo encuentro la conectividad, estamos reconociendo que el siglo XXI está haciendo de esa condición la plataforma principal del crecimiento y los cambios. Por allí vendrán las interacciones de las industrias 4D, las transformaciones de la educación y el compartir

experiencias para lograr mayor calidad de vida y mayores entendimientos cuando la distancia va dejando de ser importante.

Nuestra propia revista también desea dar un paso hacia mundo digital. Hasta ahora hemos trabajado, en 139 números, considerando la publicación en papel como la forma natural y prioritaria de difundir nuestras inquietudes e ideas. A partir del próximo año *Diplomacia* se distribuirá exclusivamente en versión *on line*. Por ello estará mucho más cerca de la coyuntura, tendrá un seguimiento de los hechos buscando entregar explicaciones de las circunstancias que

van configurando tendencias. Comprender con rapidez, entender los trasfondos, dar cuenta de las reflexiones con oportunidad es lo que nos anima a dar el paso. Y, al mismo tiempo, saber que esa forma de entregar nuestra revista la hace accesible tanto a las instituciones diplomáticas y académicas, como a la diversidad de voces presentes en la sociedad civil por todo el mundo. Queremos ampliar nuestros horizontes y que otros nos sientan parte de las fuentes desde las cuales comprenden e imaginan el mundo.

Embajador Miguel Ángel González

Director de la Academia Diplomática de Chile.



CHILE Y SUS REGIONES: LA FUERZA DEL TODO Y SUS PARTES

Roberto Ampuero
Ministro de Relaciones Exteriores.



En el mundo hay países con grandes desiertos, los hay con montañas, con bosques, con valles alfombrados de viñedos y frutales, también aquellos con lagos, con selvas húmedas o con hielos milenarios. Pero no hay ninguno que tenga todo eso reunido en una sola geografía. Y esa es la esencia de Chile. Es su diversidad, su riqueza de paisajes y confines, eso que un gran escritor nuestro llamó la “loca geografía” o que académicos contemporáneos denominan un “laboratorio natural”. Esta singularidad hace que el sol asome al mismo tiempo por el desierto más seco del mundo en el norte, sobre los valles centrales y su diversidad de minería y agricultura con clima mediterráneo, sobre los bosques, lagos y glaciares del extremo sur, allí donde la selva fría se extiende hasta encontrarse con la inmensidad patagónica y el estrecho que une a los dos océanos.

Todo eso configura escenarios distintos donde nosotros los chilenos hemos asumido los desafíos del desarrollo y el quehacer productivo. Es en esa determinante donde nuestras regiones han ido configurando su identidad. Allí van hombres y mujeres gestando sus culturas y sus modos de ser. Por cierto, todos chilenos, pero unos con el sello del norte grande desértico, otros entre la aridez y la lluvia de los valles transversales del norte chico, y luego la mayoría en los campos, pueblos y ciudades de la zona central, seguidos de aquellos del sur lluvioso o de las inmensidades australes donde el viento sopla con frialdad extrema. Regiones con dimensiones propias que, como eslabones con su especificidad, dan forma al todo – un todo que es mayor que la suma de las partes - como nación y como país. Esa diversidad, esa riqueza, constituyen un valioso recurso para nuestra política exterior.

Entendemos la política exterior como parte integral del proceso de desarrollo nacional, es un instrumento del desarrollo sostenible del país, por tanto, al servicio directo de las personas. Es una política que debe tener una perspectiva

estratégica en línea con las aspiraciones de la sociedad que es lo que le da sustento y fortaleza, atenta a desafíos y oportunidades, riesgos en un mundo en vertiginoso cambio. Dentro de ese contexto, hemos colocando un especial énfasis en las zonas extremas, tales como Parinacota y Magallanes – Mar Austral, porque en ellas convergen intereses y realidades diversas que la política exterior debe comprender, promover y respaldar en todos sus alcances con el mundo.

La diversidad en acción

.....

Es un hecho real y creciente: las regiones de Chile vienen construyendo puentes con ciudadanos, economías y culturas de países muy diversos. Y cada una de ella puede entregar ejemplos concretos de éstas prácticas. Hombres y mujeres en diversos rubros y profesiones miran al exterior, buscan oportunidades para los intercambios, para la adquisición de conocimientos o las transferencias tecnológicas. Si uno está en Magallanes puede ver a los turistas que llegan de Estados Unidos, de países europeos o incluso asiáticos que vienen a mirar y por sí mismos las Torres del Paine. Con ellos los magallánicos viven diálogos concretos descubriendo que una gran mayoría llega de muy lejos sólo para ir a esa región, para sentir la cercanía de la Antártica y mirar ese Estrecho que hace cinco siglos fue clave en el devenir de la historia mundial. Es allí donde nuestro Instituto Antártico estudia y se relaciona con sus contrapartes comprometidas en el resguardo de aquel continente blanco. Si uno dialoga en Arica e Iquique con sus habitantes descubrirá cuanta conciencia existe allí de los intercambios comerciales con China y otros países asiáticos, como también con los países vecinos del norte. En Antofagasta no sólo rigen las determinantes del cobre sino también la conciencia de la astronomía y los grandes observatorios allí instalados, aprovechando los cielos más transparentes del mundo. La agroindustria del Valle Central la fruta y los vinos han construido un mapa de presencias



externas muy diversas, la gente sabe de países y momentos donde el producto de su trabajo encuentra los consumidores pertinentes. Son energías presentes en la región del Biobío, hermanándose con California como con la provincia china de Wuhan, igual como en la Región de los Ríos o en la de los Lagos los innovadores ponen en marcha sus proyectos pensando en mercados lejanos. Y así, en toda la diversidad del país, en el extremo sur junto al Cabo de Hornos o en el extremo norte donde esos rostros curtidos por sol y viento nos hablan de culturas profundas, hay ese algo especial que se convierte en referente mayor: Chile es un país que avanza con los ojos puestos en el mundo, pero atento a la realidad de sus ciudadanos.

Porque nuestra larga geografía se recuesta entre mar y cordillera, el océano nos convoca. De una u otra forma siempre ha sido así. Nuestro extremo sur, ya figuró en los primeros mapas del nuevo mundo descubierto cuando Hernando de Magallanes encontró el estrecho que permitía ir del Atlántico al Pacífico. Aunque

el gran navegante portugués no pudo completar la tarea, aquel descubrimiento completado por algunos de los suyos demostró algo esencial para su tiempo: la tierra era redonda. Al pasar por aquella geografía de nuestro sur, esas naves, hoy mínimas, nos pusieron en el imaginario eurocéntrico de entonces.

A partir de noviembre de 1520 se crearon las condiciones por las cuales Valparaíso pasó a ser un puerto fundamental para las naves que desde Europa cruzaban el Pacífico y hacia las posesiones lejanas en Oceanía. Valparaíso se constituyó en el motor productivo y del emprendimiento donde el país del siglo XIX dialogaba con el mundo. Y aquello le dio una fuerza, un carácter que hasta hoy han hecho de ese puerto principal del país una capital regional con raíces propias para interactuar con el exterior. En el pasado nombres como el naturalista y biólogo Charles Darwin, el escritor y marino francés Pierre Loti o el pintor Paul Gauguin, entre otras personalidades, llegaron al puerto y dieron cuenta de su vivir. Hoy es su posición estratégica una de las claves del

comercio de Chile con el mundo, al mismo tiempo que cada temporada de crucero demuestra como el turista extranjero busca llegar allí donde otros hicieron de ese puerto una tradición. Son las bases desde las cuales nos cabe reimpulsar su desarrollo y crecimiento y, junto a San Antonio, responder a los desafíos de un país que ha hecho

ellos la acuicultura no es sólo un negocio de exportación, es también un orgullo como región y como país.

Es el mismo orgullo de los productores de cerezas en las VI Región Libertador Bernardo O'Higgins y en la VII Región del Maule. No sólo es saber



Entendemos la política exterior como parte integral del proceso de desarrollo nacional, es un instrumento del desarrollo sostenible del país, por tanto, al servicio directo de las personas. Es una política que debe tener una perspectiva estratégica en línea con las aspiraciones de la sociedad que es lo que le da sustento y fortaleza, atenta a desafíos y oportunidades, riesgos en un mundo en vertiginoso cambio.

de su relación con el Asia Pacífico un eje clave de su estrategia de desarrollo.

Puerto Montt ya no es el sólo el puerto donde llegaba el Chile continental antes de desmembrarse en islas y canales. Es una ciudad que la industria salmonera mundial tiene en su propio mapa productivo. Es un esfuerzo que en pocas décadas, con fuerte sacrificio, logró colocar al salmón del sur de Chile en los mismos estándares de calidad de aquellos gestados en los países nórdicos. Es una industria que reclama mucho temple de quienes allí trabajan, saber cuidar las jaulas en invierno y verano del ataque de los lobos marinos también abundantes, saber detectar los momentos críticos de esa crianza y volver a empezar, una y otra vez, cuando hay momentos adversos. Porque es algo distinto ya también desde lejos llegan turistas a conocer aquello. Salen de Puerto Montt hacia la Carretera Austral que junto a su propia belleza les lleva a Caleta La Arena y otros sitios claves de esta industria. Cuando uno habla con esos trabajadores, con los profesionales y empresarios de esa actividad, siente que para

hacer la cosecha entre octubre y noviembre para llegar a los mercados ya clásicos, Estados Unidos, Europa y Medio Oriente. También tener la capacidad de seleccionar, embalar y enviar a China ese fruto rojo y perfecto para convertirse en uno de los regalos favoritos en el año nuevo chino. Pero también las cerezas han despertado la capacidad empresarial al sur del Biobío, porque el cambio climático está permitiendo que en la región de los Lagos y más allá, en Chile Chico y Aysén, las cerezas comiencen a gestar la posibilidad de ser exportadas en época tardía cada año. Lo que se manifiesta en esa experiencia es la voluntad de buscar oportunidades sabiendo que el mundo es un espacio abierto a las ofertas productivas de Chile si éstas son de calidad.

Cada región, una fuerza cultural



Los ejemplos son múltiples. Si la transparencia de nuestros cielos ha traído los grandes proyectos internacionales de astronomía a Chile, también ello ha despertado el desarrollo del turismo

La situación, necesidades y realidad de las zonas extremas de nuestro país, requieren de un tratamiento especial y diferenciado, por el alto impacto que tienen para su inserción regional e internacional. Nuestro rol internacional se construye a partir de una lectura adecuada del contexto vecinal en el que se encuadran las zonas extremas, identificando sus fortalezas y vulnerabilidades, e impulsando iniciativas que articulen las distintas políticas sectoriales que se ocupan de ella, ensamblando lo interno de cara a lo externo.

astronómico. En la Región de Coquimbo cada vez son más los que ofrecen programas muy bien preparados para ir al interior del Valle de Elqui y en Mamalluca o mucho más allá de Vicuña, al interior de la montaña, vivir la experiencia de observar el universo sin obstáculos lumínicos. Son experiencias que responden a la realidad de la región, impulsadas por hombres y mujeres que desde allí viven su Chile, su dimensión de país. Por cierto, Coquimbo mira hacia el otro lado de la cordillera, esperando la modernización del paso de Aguas Negras. Por ahora, San Juan, La Rioja

y otras zonas del oeste argentino son origen del turismo que llega a sus playas en verano.



Es la misma mirada de Antofagasta a Salta, con la cual le unen caminos y vías férreas. Pero más que eso, también la voluntad de intercambios en ámbitos sociales diversos. Bajo el patrocinio del Gobierno Regional de Antofagasta y la Agencia de Cooperación Internacional para el Desarrollo, AGCID, se ha impulsado un programa de intercambio de funcionarios públicos para analizar en conjunto diversas experiencias de atención ciudadana, apuntando al mejoramiento de las mismas. Son prácticas de integración que toman su propio ritmo y debemos considerar como fuerzas de acción insertas en las realidades del siglo XXI. Son las mismas inquietudes que se sienten cuando uno camina por las calles de Arica, en el extremo norte del país. Allí en las alturas, al interior de la montaña, esa integración se convierte en cosa viva en las escuelas y en la vida de Putre y Parinacota: es una integración que desde su microclima social enseña a pensar potencialidades mayores entre los pueblos que convergen en ese norte. También allí, al interior de Arica, hay una agricultura que sorprende por sus innovaciones en el valle de Azapa: muchos de los tomates de la variedad gourmet llegan desde el extremo norte a las mesas de la Región Metropolitana.

Pero hay otra dimensión que también cabe señalar: la fuerza cultural con la cual cada región construye su identidad. Festividades diversas, algunas religiosas y tradicionales, otras conmemorativas, son instancias desde la cual cada región busca decir lo suyo. Los artistas de Magallanes hacen esculturas y grabados donde sus árboles aparecen inclinados en extremo por la fuerza del viento. Valparaíso con sus escaleras y ascensores nos dice una historia de urbanización que no temió a los cerros, más bien construyó una simbiosis audaz y colorida con ellos. Murales de grandes artistas en Chillán o Concepción; una cruz gigante y una mezquita a poca distancia en Coquimbo; las veredas de madera y el Teatro



Municipal en Iquique recordando siempre que allí actuó la mítica Sara Bernhardt.

Desde cada región Chile sorprende, hay un andar que hoy da plataforma y respaldo a la interacción de esas regiones con el mundo. Por ello, también son espacios abiertos a la innovación y a la búsqueda de oportunidades en el futuro. Es una práctica que diversas PYMES llevan adelante desde sus realidades concretas en cada región. En su quehacer cotidiano hay una determinante internacional en la cual siempre tienen puesta la mirada.

Las zonas extremas

.....

Dentro de esa diversidad, la situación, necesidades y realidad de las zonas extremas de nuestro país, requieren de un tratamiento especial y diferenciado, por el alto impacto que tienen para su inserción regional e internacional. Nuestro rol internacional se construye a partir de una lectura adecuada del contexto vecinal en el que se encuadran las zonas extremas, identificando sus fortalezas y vulnerabilidades, e impulsando iniciativas que articulen las distintas políticas sectoriales que se ocupan de ella, ensamblando lo interno de cara a lo externo. Se debe entender y enfrentas sus realidades con una mirada de país, pero de forma descentralizada en el sentido que las soluciones se construyan desde la región.

El diagnóstico realizado de las zonas extremas de Parinacota y Magallanes – Mar austral, ha demostrado la necesidad y urgencia de una política de Estado con el fin de impulsar iniciativas que articulen y fortalezca internamente proyectos e identidad nacional en los territorios del interior de esas regiones. Los planes especiales de fomento a estas zonas, deben tener presente los efectos y las vulnerabilidades que significa para Chile no impulsar su desarrollo.

Esta realidad de las regiones de Chile nos convoca a saber pensar en conjunto con los diversos sectores del país, escuchar sus opiniones, inquietudes y propuestas. En Chile tenemos una política de Relaciones Exteriores que es política de Estado, dirigida y orientada por el Presidente de la República. En otros términos, cuando hablamos con el resto del mundo lo hacemos desde los grandes consensos que van marcando nuestra historia: somos un país cuyas opciones están en la paz, en la democracia, en la economía abierta, en el acceso libre a los mercados, en el respeto a la creatividad cultural, en el resguardo de la calidad de vida. Somos un país donde progresivamente los jóvenes buscarán ver, vivir, sentir lo que otros países son y hacen en su propio desarrollo. Y desde esa experiencia, por estudios, viajes o intercambios diversos irán determinando metas. Están a lo largo de Chile y desde allí nos miran y dan luces a quienes nos corresponde representar al país como un todo. Pero, a la vez, sabiendo distinguir los matices que vienen en ese todo.



Regiones y política exterior

Más región mejor país

Pedro Oyarce ¹*

1 *Abogado, Diplomático, Coordinador de Proyectos Especiales en la Academia Diplomática de Chile.

El autor agradece los valiosos comentarios y sugerencias de: María Teresa Infante, Fernanda Orellana, Patricia González, Anselmo Pomes, Juan Eduardo Furche.

La idea de estas notas es destacar cómo las regiones, dentro de un país, se posicionan crecientemente en temas internacionales y la forma en que han ido articulando contribuciones concretas a la política exterior. Esto plantea desafíos multidimensionales, inter-institucionales y de recursos, que van más allá de procesos solo normativos y la emergencia de múltiples actores. El cambio cultural desde el centralismo hacia la realidad de diversas regiones es uno de los aspectos que debe ser objeto de mayor reflexión y proyecciones estratégicas. Cómo entender mejor esas particularidades es una tarea permanente.

En consecuencia, abordar estas experiencias en su perspectiva más práctica que teórica, es necesario para mirar la política exterior con un sentido regional.

Analizar la vinculación de las regiones a la política exterior, plantea un conjunto de temas relativos a las modalidades de inserción en la sociedad global y a la manera que múltiples actores intervienen en asuntos internacionales.

Desde una perspectiva académica, hay numerosas definiciones de la paradiplomacia¹, como lo señala apropiadamente en un artículo de esta publicación el profesor Raúl Bernal². Lo que nos interesa resaltar es la participación de individuos y organizaciones, fuera de los gobiernos centrales, en espacios donde se pueden abordar áreas y temas que tienen un contenido internacional, lo cual algunos sectores han calificado como diplomacia multinivel³.

Las regiones aspiran a estar presente con sus agendas, tanto en el medio nacional como en el

subregional y en el ámbito universal.

La interdependencia del sistema global ha concedido una nueva dinámica a las relaciones internacionales contemporáneas en sociedades que avanzan, a diversos ritmos, hacia un mundo digital. Esto ha facilitado una mayor cooperación entre regiones y comunidades de diferentes Estados, que buscan proteger realidades cercanas⁴. Lo relevante es cómo se ha ido generando una concepción de intereses compartidos, donde destaca la formación de regiones transfronterizas y redes. Es interesante observar en este contexto, cómo se fue construyendo el concepto de Gobernanza Regional del Desarrollo (GRD), a través del cual actores estatales y no estatales de dos o más países de una región producen proyectos y programas, que suponen elementos de una gobernanza descentralizada⁵.

Ha surgido al mismo tiempo una lógica de complementariedad entre regiones que tienen

1 Aranda, G., Ovando, C., Corder, A. Revista Estudios Internacionales 165, Instituto Estudios Internacionales, Universidad de Chile. En la sección “Definiendo la paradiplomacia” (pág. 40 y ss.) se analiza el pensamiento de diversos autores sobre las dimensiones que plantea la intervención de actores y agentes subestatales en la política internacional.

2 Bernal, Raúl (2018). “Paradiplomacia y regionalismo en relaciones políticas en conflictos”. Revista Diplomacia n° 139

3 Mayoritariamente este concepto es utilizado por académicos chinos, “multilayered diplomacy”.

4 Diversos académicos han abordado la evolución hacia sociedades multiactores, donde lo local interactúa crecientemente en las dinámicas globales, aunque los Estados siguen teniendo un monopolio de las decisiones políticas.

5 Palestini, Stefano (2017), La gobernanza regional del desarrollo en América del Sur (2000-2015). Revista de Estudios Políticos, 176, 191-222.

En Chile las regiones están cada vez más conscientes de las capacidades que pueden desplegar sobre temas de la agenda global que las afectan, dando sentido a una subjetividad latente. Esto implica, asumir condicionantes y desafíos propios – entre otros – acerca del desarrollo sostenible y de las realidades socioculturales de cada región, y plantear un enfoque renovado de las identidades.

potencialidades, especificidades y carencias similares. Además, es imperativo considerar situaciones puntuales -como las zonas extremas- que exigen una atención prioritaria.

El Ministro de Relaciones Exteriores, Roberto Ampuero, ha recordado las realidades impostergables de Arica, Parinacota y Visviri, planteando diversos desafíos que nos apelan como país. A su vez se ha referido a Punta Arenas como la puerta de entrada a la Antártica, pero más aún - como lo sugiere el artículo sobre zonas extremas de este número⁶- es preciso entender con visión prospectiva el desarrollo de Magallanes, los mares australes y la cualidad Antártica nacional. La preocupación del Canciller es clara, la política exterior debe estar crecientemente vinculada a esas zonas extremas y desde allí es esencial tener una mirada estratégica.

Cabe entonces, considerar cómo la administración del Estado asume el tema de la descentralización, la cual se proyecta además en la forma en que las

6 Véase artículo de Roberto Ruiz “Zonas extremas continentales y política exterior: un escenario estratégico e impostergable para Chile”, en este número.

regiones conciben el gobierno local y sus capacidades y competencias para tomar decisiones, donde lo internacional es un elemento que debe incorporarse.

En los últimos años, se han dictado leyes en materia de fortalecimiento de la regionalización del país y la elección de gobernadores regionales (Ley 21.073 y 21.074). Además se ha ido perfeccionando la Ley 20.990 sobre la elección popular del órgano ejecutivo del gobierno regional.

En Chile las regiones están cada vez más conscientes de las capacidades que pueden desplegar sobre temas de la agenda global que las afectan, dando sentido a una subjetividad latente. Esto implica, asumir condicionantes y desafíos propios – entre otros – acerca del desarrollo sostenible y de las realidades socioculturales de cada región, y plantear un enfoque renovado de las identidades.

Conviene recordar que, a partir de estos elementos, los gobiernos centrales han ido entendiendo la paradiplomacia como un aspecto que debe ser parte de una visión moderna de Estado.

Nuestro país conjuga su carácter abierto, con una realidad regional situada en el centro de la presencia internacional, asumiendo que ya existe una red de acuerdos comerciales, los cuales alcanzan el 64.1% de la población mundial y el 86.3% del PIB global. Lo relevante es determinar cómo favorecemos condiciones para que nuevos actores y entre ellos las pequeñas y medianas empresas (PYMES), participen de los procesos de innovación y emprendimiento en plataformas donde Chile debe estar presente.

Regiones e institucionalidad

El ordenamiento jurídico que proporciona un marco para la acción de los gobiernos subnacionales, es un estímulo para la acción internacional más estructurada y convergente con los principios y orientaciones de la política exterior. Si se examina la realidad de América Latina, puede advertirse que las experiencias de reconocimiento y aceptación de lo subnacional muestra intensidades diferentes, según el modelo constitucional de cada Estado. La demanda de competencias por parte de actores regionales, ha evolucionado y ciertamente puede generar tensiones centro-periferia asociadas a aprehensiones de disfuncionalidad o fragmentación de la política exterior, como lo señala la profesora Paulina Astroza en un artículo de esta publicación⁷. Habrá que observar como la doctrina va abordando estos procesos.

Conviene analizar el caso de Chile en el contexto de una inserción internacional activa, que se expresa en los gobiernos regionales y en las acciones de sus variados actores.

A su vez, ciertos procesos normativos apoyados por acuerdos internacionales, y la práctica, reflejan una tendencia al reconocimiento de capacidades para actuar en materia internacional⁸.

7 Véase en este número, Astroza, Paulina (2018). "Las unidades subestatales y el mundo global. Desafíos para el Estado y la diplomacia actual".

8 La ley N° 19.175 sobre Gobierno y Administración Regional, contempla materias reguladas que se refieren fundamentalmente a cooperación internacional y transporte internacional transfronterizo. Es interesante mencionar la letra g del artículo 16 de ese texto, que se refiere a la participación en acciones de cooperación internacional en la región dentro de los marcos establecidos por los Tratados y los Convenios que el Gobierno de Chile celebre al efecto y en conformidad a los procedimientos en la legislación respectiva. Aranda, G., Ovando, C., y Corden, A. (2010). "Experiencias paradiplomáticas en la región de Tarapacá y su proyección subregional" (2010). Revista Estudios Internacionales 165, Instituto Estudios Internacionales, Universidad de Chile. Pp. 46.

Regiones e integración

Es sin duda una de las áreas donde se han desarrollado experiencias y ha habido una evolución significativa, particularmente expresada en los Comités de Fronteras e Integración, generando una relación comprensiva entre regiones y comunidades. Hay múltiples casos que muestran la dinámica cooperativa de estos esquemas en el ámbito de la integración física con resultados positivos.⁹ Los Comités con Argentina, Bolivia, y Perú han dado un sentido práctico a la relación vecinal en el ámbito subnacional, contando con el apoyo de organismos nacionales, provinciales, regionales y municipales. De forma paralela, iniciativas concretas relacionadas con temas como el respeto y la protección de la identidad cultural, los derechos humanos, las migraciones, la inserción laboral, justicia, educación, salud, economía y facilitación fronteriza, se pueden ejecutar a partir de la pertenencia a un sistema político y jurídico nacional. Este debe garantizar la capacidad de desarrollo regional y local, considerando las relaciones vecinales como uno de sus elementos centrales.

Un ejemplo emblemático de la cooperación a nivel local entre regiones y localidades vecinas, es el de la utilización que hacen cada año ganaderos y crianceros chilenos de la región de Coquimbo, de los valles cordilleranos de Calingasta, en la Provincia de San Juan, Argentina. Debido a la particular geografía, se ha generado un fenómeno único de trashumancia¹⁰ transfronteriza en Sudamérica. La adopción de este modelo requirió de acciones concretas en distintos niveles y gestiones ante la Organización Mundial de Epizootias (certificación como zona

9 Infante, María Teresa (1997), Integración Física: Alcances de un Interés Permanente, Estudios Internacionales, N° 118, pp. 195-215.

10 Tipo de pastoreo en continuo movimiento, adaptándose en el espacio a zonas de productividad cambiante.

libre de fiebre aftosa)¹¹, a partir de definiciones estratégicas donde la Dirección de Fronteras y Límites del Estado jugó un papel clave articulador con el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), Aduanas y el Gobierno Regional de Coquimbo, y apoyando su trabajo directo con la parte argentina.

La cultura un espacio de convergencia entre las regiones

Las regiones representan y construyen identidades. Esa rica diversidad se observa a su vez en su relacionamiento con la política exterior en el mundo contemporáneo. Lo cultural es una forma de participar en lo global.

Un ejemplo de cooperación en este ámbito, es el proyecto denominado Camino del Inca o Qhapaq Ñan que une a Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú, quienes gestionaron su declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad, en el marco de Unesco, en 2014. La protección y gestión de este sistema vial andino es fruto de un trabajo colectivo, conforme a los estándares de conservación establecidos por la UNESCO.

El Camino representa un entendimiento armonioso en el complejo paisaje andino, caracterizado por un excepcional escenario donde la gente continúa entregando un mensaje universal, con un fuerte sello cultural.

Otro esquema identitario interesante, es el proyecto Aymaras sin Fronteras conformado por 57 municipios de Bolivia, Chile y Perú, el cual a nivel municipal valora la noción de patrimonio

11 Después que se lograran avances fundamentales en 2013 y 2014 gracias al trabajo de la Región de Coquimbo con la Dirección de Fronteras y Límites de la Cancillería, en 2014 y 2015 el Gobierno Regional de Coquimbo y el Gobierno Provincial de San Juan, Argentina; con el apoyo de AGCID desarrollaron proyectos de cooperación técnica en temas medioambientales para contribuir a disminuir el daño propio del quehacer de los crianceros.

compartido.

Cooperación descentralizada¹²

Las regiones están asumiendo, asimismo, un rol importante en la generación de vínculos en torno a temas de interés común con otros territorios. Las iniciativas locales y regionales van siendo identificadas a través de concepciones de un desarrollo humano territorial compartido¹³. Esta situación se ha experimentado especialmente con las provincias argentinas, dando cuenta de ejes que recogió el Tratado de Maipú a partir de experiencias ya consagradas. Y desde 2015, la Agencia de Cooperación para el Desarrollo (AGCID) de Chile, viene ejecutando un programa para promover proyectos entre provincias argentinas y regiones chilenas. Se han implementado 38 iniciativas en diversos sectores, como el turismo y medio ambiente. En el norte, a su vez, se están desarrollando proyectos en la frontera de Arica y Tacna en materias de salud y vigilancia epidemiológica, aprovechando una cercanía que afinó el mecanismo del Comité de Frontera cuyas primeras reuniones datan de 2000. Se ha venido produciendo de este modo, una cooperación descentralizada con el Perú, vinculando la macro zona norte de Chile y la macro zona sur de Perú. En este ámbito se han generado intercambios de experiencias sobre el ordenamiento territorial y recaudación fiscal, entre ambas macrozonas.

12 La cooperación descentralizada se entiende como un conjunto de iniciativas de cooperación internacional que realizan entre gobiernos regionales y locales, para contribuir de manera más activa en la promoción de su desarrollo. Fuente: Agencia Presidencial de Cooperación de Colombia.

13 Presentación en Jornada de Trabajo “Aporte de las Unidades Regionales de Asuntos Internacionales a la Cooperación” (29 y 30 de Octubre 2018) de Heinrich von Baer “Cooperación internacional descentralizada para un desarrollo humano territorial compartido”. Información facilitada por AGCID.

Inserción internacional de los actores sociales

Otra dimensión que conviene estudiar es de qué forma ha cambiado la manera en que los países se vinculan, a partir del interés internacional de las regiones y la participación de la sociedad civil.

Estas organizaciones se comunican mediante una dinámica de redes, con intereses y lógicas propias, que inciden crecientemente en los centros de decisión.

Esta tendencia se hace presente igualmente en la política exterior, cuando ella plantea la necesidad de ponerse al servicio de los ciudadanos.

En los espacios regionales a su vez, diversos actores sociales demandan la incorporación de sensibilidades locales en el catálogo de prioridades y preocupaciones nacionales. En nuestro país, este fenómeno se observa en el interés en reflejar la función de una sociedad civil que, desde lo regional, es parte de la identidad de Chile y forja su imagen. Esta aspira, además, a nuevas formas de participación, no solo consultiva, sino también en etapas de ejecución y evaluación de iniciativas y políticas. Este es uno de los aspectos claves en los proyectos regionales, cuya viabilidad conlleva temas asociados a la legitimidad social (Convenio 169 de la OIT).

En definitiva, la inclusión de estos actores exige una acción de parte de gobiernos, instituciones regionales y multilaterales.

Las regiones y el multilateralismo regional

Las regiones han emergido con fuerza en la estructura internacional que vivimos, donde pueden incidir en la política y en la gobernabilidad global. Plantean, por tanto, un

desafío relacionado con la construcción

de niveles de convergencia a partir de realidades diversas, que pueden ser capturadas por dificultades políticas que inmovilicen la acción colectiva.

Posiblemente América Latina sea el caso donde se presenten mayores aptitudes para superar esas dificultades.

En este escenario complejo, las regiones -dentro de cada país- pueden ser un agente para

activar entendimientos en áreas donde es posible potenciar ventajas comparativas conjuntas, generando beneficios a nivel nacional, bilateral y subregional. Ello puede ser válido en materias como la energía, la conectividad y la incorporación a las cadenas de valor. ¿Podemos pensar en formas para que las regiones se inserten en estas cadenas y obtengan beneficios más directos? ¿Cómo avanzar hacia la generación e implementación de bienes colectivos regionales?

Por otra parte, las ventajas en términos estratégicos que da al país la condición de laboratorio natural en diversos ámbitos, lo sitúa de una manera privilegiada para abordar temas de ciencia, tecnología e innovación. Ello plantea necesidades y ofrece oportunidades. Nos referiremos solo a las capacidades objetivas de Chile en materias de Energías Renovables No

Las regiones están asumiendo, asimismo, un rol importante en la generación de vínculos en torno a temas de interés común con otros territorios. Las iniciativas locales y regionales van siendo identificadas a través de concepciones de un desarrollo humano territorial compartido.

Convencionales (ERNC). La disponibilidad solar en el norte es muy alta y en diferentes zonas existe potencial para la generación eólica. La cooperación en este sector por cierto que podría estimular espacios de trabajo regionales y subregionales. El Sistema de Interconexión Eléctrica Andina (SINEA) conviene entenderlo

y demanda una atención prioritaria, ya que el trabajo en ese nivel puede estimular relaciones más dinámicas. Una interacción más equilibrada (simétrica) entre empresas, comunidades y territorios puede facilitar ese dinamismo.

En este contexto las regiones, provincias



Es claro que los esfuerzos regionales por proyectarse en diferentes niveles deben ser procesados y valorados para generar equidad social, política y territorial. Es evidente que a través de ello Chile refuerza su inserción en el mundo.

desde esa dinámica y en una perspectiva política amplia.

Modelos como la Zona de Integración del Centro Oeste de América del Sur (ZICOSUR) al cual pertenecen países miembros del MERCOSUR y la Alianza del Pacífico, puede facilitar la interacción entre ambos referentes, que Chile promueve.

Regiones integradas a la política exterior: desafíos como país

Es claro que los esfuerzos regionales por proyectarse en diferentes niveles deben ser procesados y valorados para generar equidad social, política y territorial. Es evidente que a través de ello Chile refuerza su inserción en el mundo.

En primer lugar, las regiones pueden contribuir a profundizar el aporte de la dimensión territorial al desarrollo integral y ello plantea desafíos crecientes. En la práctica, el tema central es cómo reflejar decisiones en medidas objetivas. Un ejemplo es la negociación de tratados y la estructuración de bloques comerciales de gran alcance, como se observa en Asia Pacífico. En este ámbito, lo local adquiere un sentido especial

y municipalidades pueden tener un protagonismo singular. Conviene pensar en modalidades innovadoras como los vínculos de hermanamiento¹⁴, a partir de los cuales se abren espacios para coordinar, entre múltiples sectores, intercambios y colaboraciones económico-comerciales, científico-tecnológicas y una mejor comprensión intercultural. Por qué no hablar de una suerte de regiones afines, *likeminded regions*. En esta publicación se mencionan los Planes Chile-California, Chile Massachusetts, Chile-Washington, Chile Sao Paulo y otros proyectos en variados temas¹⁵.

Luego, parece evidente la necesidad de facilitar institucional y políticamente la proyección internacional de las regiones. Ello puede requerir algunos esfuerzos que fortalezcan el ejercicio de las atribuciones de las instancias subnacionales en materias externas, de forma concertada y en

14 Es relevante considerar el impulso que China está concediendo a esta dimensión en sus vínculos con América Latina.

15 Véase artículo del Embajador Gabriel Rodríguez “Política exterior, regiones y territorio, una mirada desde la Ciencia y la Tecnología: los laboratorios naturales”.

torno a principios y prioridades de una política exterior inclusiva.

Esto sugiere al mismo tiempo, dar cabida a la capacidad creativa de instancias de pensamiento estratégico en lo relativo a estudiar y proponer términos para una planificación territorial prospectiva. Un área esencial es la Innovación, Investigación y Desarrollo (I+I+D),

la cual se expresa en una red de centros regionales creados por la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT) y los gobiernos locales¹⁶.

Se ha comprendido el alcance del ciclo de investigación científica y en ese sentido, compromisos de largo plazo entre los gobiernos regionales y los centros de investigación son determinantes para el desarrollo de la ciencia.

En tercer lugar, se puede concebir espacios de trabajo que estimulen la cooperación descentralizada, ordenándola a partir del reconocimiento de los diversos actores, donde la asociatividad público-privada sea un elemento gravitante. Sectores empresariales y académicos pueden contribuir a producir sinergias que consoliden visiones estratégicas regionales, las cuales ciertamente impactan lo extrarregional. Se ha señalado que debe buscarse una relación armónica con la autoridad central, evitando los liderazgos que asuman características de lo que se denomina como protodiplomacia, en conflicto con el sistema estatal al cual pertenece.

El desafío mayor es el continuar favoreciendo condiciones para fomentar una confianza entre el poder central y las entidades subestatales, a fin de asumir, las perspectivas de las regiones en el marco de los intereses globales de Chile, reconociendo las realidades y particularidades territoriales. Una política exterior integrada debe ser parte activa de este proceso orientado por la coherencia y la complementariedad.



Ciudadanos extranjeros en regiones

El pasado 9 de abril, el gobierno entregó las últimas cifras que posee de los ciudadanos extranjeros que se encuentran en el país, los cuales llegan a 1.119.267 al 31 de diciembre de 2017.

De acuerdo al desglose efectuado por el Departamento de Extranjería y Migración, el 72,27% de los extranjeros residen en dos regiones: Metropolitana (62,91%) y Antofagasta (9,36%).

En cuanto al origen, un 23,8% son de nacionalidad peruana, un 13% son colombianos, un 12% venezolanos, un 11% bolivianos y un 10% haitianos.

Fuente: Departamento de Extranjería y Migración

16 Los centros regionales situados entre Arica y Magallanes, buscan la generación de capacidades en Ciencia, Tecnología e Innovación, focalizada en el interés local. Presentación de Juan Paulo Vega-Haristoy, Director Programa Regional – CONICYT, “Chile: Experiencia en descentralización de la ciencia para potenciar las distintas regiones geográficas del país.” Panamá, octubre de 2018.

REGIONALISMO Y “PARADIPLOMACIA”:

Una realidad en expansión global

Raúl Bernal Meza



Universidad Arturo Prat / Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

*Investigación realizada en el marco del Proyecto FONDECYT N° 1130380 y en el INTE de la Universidad Arturo Prat.

La interpretación teórica de la regionalización y/o el regionalismo no tiene un consenso en la comunidad política y tampoco en la científica. No hay abstracción o elaboración teórica que pueda abarcar todos los procesos en curso o que puedan ser inscritos en esta denominación. La explicación es que su término hace referencia a distintas concepciones y a procesos diferentes.

Regionalización o regionalismo, como economía política, implican algún grado de integración económico-comercial, hacia un área geográfica o al mundo. Es también una visión de la política externa donde se concibe una forma alternativa de inserción internacional y también puede conducir a la configuración de un “subsistema” internacional. Generalmente, el término remite a la existencia de grandes territorios fácilmente discernibles –África, Asia, Europa, América del Norte y del Sur–. Más difícil es definir regiones heterogéneas y de límites poco claros como el Caribe o Europa central. Los diferentes criterios para identificar regiones dan lugar a diferentes configuraciones regionales: 1) criterios geográficos (situación continental, subcontinental, archipiélago, etc.), 2) criterios militares/políticos (alianzas u orientaciones ideológicas), 3) criterios económicos (desarrollo económico), 4) criterios transaccionales (volumen y frecuencia de los intercambios); pero pueden existir otros criterios: idioma, religión, cultura, densidad de población y el clima (Couloumbis y Wolfe, 1979).

Políticamente la regionalización expresa el tránsito de “nuevas lealtades”. La regulación económico-social está transitando, con velocidades distintas, desde los Estados nacionales a las regiones y bloques transfiriendo a estos la autonomía de la política que antes era puramente estatal. Podría considerarse que esta definición es la más actual y de mayor amplitud. Sin embargo ¿cómo incluir en un mismo término los ejemplos del “regionalismo neoproteccionista” (CAN, Mercosur), el “regionalismo abierto” (Chile), el

“regionalismo supranacional” (Unión Europea) o el “regionalismo de “regiones o comunidades” (comunidad catalana, autonomía vasca, regionalismo québécois o el regionalismo de hecho de la “triple frontera argentino-paraguayo-brasileña”)?

La construcción de una región descansa en elementos comunes básicos que facilitan la tarea de la integración. El primero es la proximidad y refiere a que a pesar de que las regiones son, a priori, comunidades más imaginadas que reales (Smouts, 1997), ellas tienden a conformarse en territorios donde existen factores comunes previos. Un segundo elemento son los valores compartidos: democracia, desarrollo socioeconómico, industrialización, transformación productiva regional con equidad entre otros. Finalmente, un elemento más son las estrategias de gobernanza común, por ejemplo vínculos de participación, tanto de actores públicos como privados, en términos de acciones sociopolíticas conjuntas, integrando programas y decisiones de gobierno junto a una adecuada participación de las comunidades (sociales, étnicas, políticas) y de los agentes socioeconómicos en una orientación abajo-arriba (bottom-up) y no solo arriba-abajo (top down), que confieren legitimidad y credibilidad (Bernal y Masera, 2008).

Además de este entorno de carácter internacional, están aquellas experiencias de carácter transfronterizo que no se proyectan más allá de la relación entre dos o más países que comparten fronteras y la aplicación del concepto “región” y “regional” al ámbito interno de los Estados.

El término “región” ha sido también ampliado en su acepción desde el momento en que se han agregado las de “macrorregiones” y “microrregiones”, las que caben dentro de los acuerdos para la gobernanza territorial. Las primeras implican acuerdos territoriales más o menos fuertes en cuanto a preservar

la soberanía de cada uno de los Estados y se especializan en concentrar sus objetivos en el intercambio económico y político con un alto grado de institucionalización. Las segundas representan una formación de grupos por parte de comunidades con características similares de alta marginalización, aislamiento y deterioro y son, por lo general, áreas con economías de subsistencia sin circuitos de producción y consumo (Valadares, 2010).

Las regiones o provincias utilizan y aprovechan la flexibilidad y la fluidez que derivan de la propia acción del Estado y aprovechan también las coyunturas internacionales y las propias

Las regiones o provincias utilizan y aprovechan la flexibilidad y la fluidez que derivan de la propia acción del Estado y aprovechan también las coyunturas internacionales y las propias necesidades de los actores subnacionales para desarrollar sus acciones.

necesidades de los actores subnacionales para desarrollar sus acciones. En el Estado se producen situaciones, o se generan circunstancias, en las que esos actores se ubican, generan espacios, aprovechan fisuras, intersticios, omisiones normativas, facultades no delegadas para modificar, resignar y sustituir al poder ejecutivo nacional (Iglesias, 2010: 23). Las unidades subnacionales pueden ser vistas –y el caso brasileño sería un ejemplo– como nuevos actores, aunque no dispongan de autonomía para negociar, firmar acuerdos o hacerse representar, ya que estos son atributos del Estado nacional. Permanecen fuera del derecho internacional,

pero, de hecho –no de derecho– hacen que participen de modalidades de cooperación y establezcan acuerdos económicos o culturales de manera formal o informal (Vigevani, 2004).

El Consejo de Europa define la región como un conjunto territorial menos vasto que el Estado en el cual los hombres encuentran intereses comunes de naturaleza diversa y en donde, debido a los diferentes lazos geográficos y económicos, a las costumbres y a veces a las lenguas, se ha desarrollado un sentido común de pertenencia a un cierto medio de vida.¹

Mooney (2001: 76) recurre a las distintas constituciones del derecho comparado en donde

se establece la figura de la región y afirma que de ello se desprende que esta, más allá del tratamiento constitucional que se le otorgue, debe contar con los elementos que posee todo Estado: territorio, población y gobierno, también una unidad económica como polo de desarrollo propio deben carecer de un poder constituyente propio y ordinario y gozar de cierta autonomía que no llega a ser como la autonomía que poseen las provincias que integran la federación², pero que supera a la génesis de una entidad municipal (Varela, 2010). No obstante, las oportunidades y los riesgos pueden ser compartidos en la medida en que las “regiones a veces pueden ser un

instrumento de la política del Estado, a veces un objeto de la política” (Philippart y Van Cutsem, 1999: 796). Asimismo, “la intervención de las regiones en la escena internacional es tolerada en la medida que ella refuerza los recursos del Estado-nación, y siempre y cuando no afecte esencialmente las prerrogativas de este” (ibíd.).

1 Repport d'activité du Comité pour l'aménagement al du territoire Europeen. Conseil d' Europe. Estrasburgo, 1962. Citado por A. Mooney (2001).

2 Se trata de las provincias en Estados federales, como la Argentina.

En el caso sudamericano, por variadas razones que refieren a su historia y geografía de los perfiles diversos de sus sociedades, hoy como ayer y como seguramente ocurrirá mañana, la proyección del desarrollo sudamericano es internacional o no es (Caetano, 2010: 150). Pero las relaciones entre las unidades subnacionales y los poderes centrales pueden no llegar a ser aún complementarias. Vigevani (2004), citando a Kugelmas y Branco (2004), señala que dos fuerzas conviven y combaten en la relación entre el gobierno central y los poderes locales: una tendencia centrípeta que procura retener el poder para el gobierno central permitiendo acciones autónomas de las unidades subnacionales siempre y cuando este continúe regulándolas y controlándolas y otra tendencia, centrífuga, que muestra a las unidades subnacionales en búsqueda de una mayor autonomía política y económica.

A partir de las transformaciones ocurridas en el sistema mundial ha ido ganando terreno en las relaciones de cooperación un nuevo paradigma. Se trata de un modelo que percibe la cooperación entre las estructuras políticas subnacionales no como asistencia unidireccional de los más ricos hacia los más pobres, sino como el intercambio entre unidades territoriales diferentes que establecen vínculos de mutuo beneficio. Es así que se ha ido gestando lo que algunos han llamado la "paradiplomacia" (Caetano, 2010). Este sería, por tanto, el instrumento a través del cual se ejerce la vinculación entre comunidades pertenecientes a Estados distintos, pero no controladas (o dominadas) por el poder central.

Sin embargo, dado que "la proyección de las regiones más allá de sus fronteras representa una anomalía mayor para el enfoque (realista y) neorrealista" (Philippart y Van Cutsem, 1999), debemos salir del enfoque estado-céntrico para comprender la dinámica internacional de las regiones que se mueven por intereses que caben dentro de la economía política de las relaciones internacionales.

Integración y relaciones fronterizas

Las regiones fronterizas son, en consecuencia, subsistemas abiertos con comportamientos institucionales peculiares y con poca atención a la legalidad originaria y que desarrollan a cambio nuevas condiciones pactadas explícita e implícitamente entre los actores locales (Navarrete, 2006). Machado de Oliveira señala que "la línea que divide un Estado de otro, la faja que separa (o une; pero no mezcla) una cultura de otra, conspira contra la organización compacta del territorio. La dimensión de la vida en la frontera es bipolar y multiforme" (p. 12). En este sentido, la frontera es un límite que permanentemente debe ser transpuesto. La frontera es un espacio de rivalidad y convivencia, que articula esta separación simbólica en las manifestaciones de sus pobladores, de manera tal que termina produciéndose una especificidad propia, con su singularidad precisa. "Cada frontera es una frontera" (Navarrete, 2006).

De esta forma, no nos referimos solo a los mecanismos que permitieron, y posibilitan hoy, acciones bilaterales tendientes a la explotación de recursos naturales compartidos, sino a la cooperación y complementación en áreas de frontera, caracterizadas por condiciones similares de aislamiento, lejanía respecto de los grandes centros político-administrativos de decisión, necesidad de autosuficiencia, ampliación de la base productiva, detención de la emigración interna hacia los grandes centros urbanos, satisfacción de servicios (salud, educación, turismo) etc.; todas ellas situaciones deficitarias que pueden superarse gracias a la interrelación de aquellas economías dispersas en dos o más países con características geoeconómicas similares y que, por una vinculación favorecida por la cercanía de la frontera, tienen posibilidades de complementarse en bienes, recursos y servicios (Bernal, 1986: 57).

La experiencia de subregiones como la Cuenca del Plata muestra cómo la consideración de las zonas fronterizas –no como áreas finales de la capacidad de acción individual de los Estados, sino como polos dinámicos de cooperación y complementación fronteriza– resultó en un proceso que forjó la experiencia para modelos más profundos de integración como el Mercosur.

Si bien las regiones nacionales en América Latina tienen una tradición histórica de vinculaciones con sus respectivas regiones limítrofes que se remontan a la Colonia, es a partir de la implementación de acuerdos multilaterales de integración cuando se asiste a un replanteamiento de las relaciones bilaterales regionales y de la presencia de un país en el otro. Las regiones limítrofes fueron aprovechando las condiciones pragmáticas que la lejanía de los centros políticos le otorgaba a despecho de las políticas oficiales centrípetas. A medida que la región internacional alcanza una mayor importancia dentro de los objetivos de política exterior de los países, las unidades subnacionales aportan a las agencias nacionales una especificidad y un conocimiento más profundo de las realidades y potencialidades de las áreas limítrofes. Desde esta perspectiva, las regiones contribuyen a fortalecer la capacidad de integración, cooperación y concertación entre países vecinos, mejorando la viabilidad de los subsistemas regionales-internacionales dentro del sistema internacional. La predominancia de las relaciones de cooperación sobre las de conflicto y la aceptación de la idea que las políticas domésticas, en relación a las áreas limítrofes, tienen ciertamente un efecto en las zonas vecinas, la articulación de intereses entre regiones de países limítrofes como forma de crear interdependencias nacionales y la “nueva diplomacia” latinoamericana, todo ello jugaría roles relevantes en el proceso de articulación de las zonas de frontera (Bernal, 1989).

En relación con experiencias de larga data, como la integración europea, hace 10 años la mayoría de los policy-makers eran entusiastas en cuanto

al rol de las regiones, mientras se impulsaba una mayor autonomía respecto del Estado. También había un grupo pequeño que veía al Estado como salvaguarda en un clima económicamente más competitivo. Para este, el rol de las regiones era el de desarrollarse con autonomía limitada bajo el paraguas de un Estado-nación fuerte. A pesar de ello, las perspectivas eran que las relaciones de dependencia provocadas por la integración europea probablemente estimularían la generación de redes transfronterizas. Estudios recientes (Baldersheim and Ogard, 2011) dan cuenta de la importancia que se le asigna a los actores políticos como agentes del desarrollo. Son las políticas las que determinan la política, es decir, la aparición de nuevas políticas de desarrollo regional, impulsadas por las regiones, crean presiones en las estructuras institucionales existentes, generando la necesidad de encontrar nuevos patrones organizacionales que se adecuen mejor a la búsqueda de nuevas acciones.

Sin embargo, la experiencia señala que no todas las regiones están en condiciones de enfrentar el desafío de constituirse en pilares del desarrollo local/regional. Ellas compiten entre sí por inversiones nacionales e internacionales. Asimismo, deben enfrentar la oposición de ciudades cercanas que se resisten a las ideas de regiones poderosas. Muchas ciudades se ven como los verdaderos agentes de desarrollo de sus respectivas regiones y, si bien el contexto nacional marca la elección de políticas específicas, la implementación de las mismas es afectada por las diferencias entre ciudad/región en un mismo país. Cuando estas diferencias coinciden con las ideológicas, llevar a cabo políticas de desarrollo regional es una tarea compleja, lo que se proyecta sobre las regiones fronterizas, condicionando los esfuerzos de sus habitantes. Entonces, la paradiplomacia se transforma en un instrumento, pero también en un desafío político frente al Estado central, aunque las regiones están comprometidas en los procesos de desarrollo local/ regional, que ellas se involucren en la “alta política” como actores de las relaciones

internacionales no es una realidad tan lejana (Baldersheim y Ogard, 2011), sino una situación que profundizaría la práctica paradiplomática.

Una mirada teórica sobre la paradiplomacia

.....

Experiencias y reflexiones en torno a la praxis de paradiplomacia pueden remontarse al siglo XIX. Si bien el concepto surge hacia el final de la década de 1980, el fenómeno habría ocurrido en otros momentos históricos caracterizados por la expansión de las relaciones económicas internacionales, como fue el fin del siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial. Autores como Flaix (1883)³, Beulieu (1883)⁴ y Cavalcanti (1900)⁵ llamaban la atención por

de paradiplomacia financiera en Brasil, durante la República Velha, 1890-1930.

En los años recientes la tendencia a la utilización de la paradiplomacia ha variado de un país a otro, pero es más avanzada en los países de mayor desarrollo relativo y más inserción internacional, aunque en todos los lugares se caracteriza por un ordenamiento institucional más bien limitado y parcial, aunque los resultados son independientes del marco jurídico que regula la actividad (Maira, 2010). Sin embargo, la experiencia brasileña señala que la baja institucionalidad tiene incidencia en las acciones, lo que contribuye a su limitación; y si bien una mayor institucionalidad por sí sola no brinda garantías para una acción coherente que fortalezca la actividad de los gobiernos subnacionales, la indefinición jurídica no es estimulante para la paradiplomacia



La experiencia de subregiones como la Cuenca del Plata muestra cómo la consideración de las zonas fronterizas –no como áreas finales de la capacidad de acción individual de los Estados, sino como polos dinámicos de cooperación y complementación fronteriza– resultó en un proceso que forjó la experiencia para modelos más profundos de integración como el Mercosur.

las acciones de los gobiernos “provinciales” en la esfera internacional, inclusive en el campo de los préstamos externos y los riesgos que eso acarrea para los respectivos gobiernos centrales en ausencia de supervisión por el poder nacional (Maia y Saraiva, 2012).

Polanyi (1992) puso de relevancia el papel que l’ haute finance jugó, como “actor transnacional”, en el último cuarto del siglo XIX. Siguiendo esa línea, Maia y Saraiva (2012) rescatan los 40 años

(Vigevani y Prado, 2010).

Contemporáneamente el término fue divulgado por Duchacek (1990), quien abandonó su propia terminología de “microdiplomacia” por reconocer que esta podría ser considerada despreciativamente y prefirió adoptar la denominación de Soldatos (1990), que fue la que pasó a prevalecer. Duchacek estableció diferencias entre la paradiplomacia transfronteriza, la transregional (sin frontera común) y la global que incluye relaciones con todo el mundo (Maia y Saraiva, 2012).

3 Citado por Maia y Saraiva (2012).

4 Ibid.

5 Ibid.

Los trabajos de Der Derian (1987), Soldatos (1990), Aldecoa y Keating (2000), entre otros, aparecen como los principales referentes en la reflexión en torno a las actividades internacionales que han implementado las regiones de distintos países bajo el alero de la política exterior de sus gobiernos centrales y a veces de manera independiente e incluso contradiciendo dicha política (Aranda et al., 2010).

Según Maia y Saraiva (2012), Duchacek y Soldatos encontraron el marco teórico adecuado para analizar e interpretar la actividad internacional creciente de los gobiernos no centrales en el llamado “enfoque global transnacional” y en la noción de “interdependencia compleja” descrita por Keohane y Nye, los cuales al desafiar al realismo defendieron una nueva agenda en las relaciones internacionales, caracterizada por un número creciente de temas complejos, sin clara jerarquía o fácil solución y que englobaban todos los niveles de gobierno.

Básicamente, la paradiplomacia puede tener dos orígenes: como resultado de prácticas de grupos sociales, poblacionales, étnicos, religiosos o culturales, en ausencia o debilidad estatal y como resultado de la expansión de las atribuciones y derechos de la ciudadanía; como expresión de la expansión de la sociedad civil. Puede ser definida como el “involucramiento de los gobiernos subestatales en las relaciones internacionales” (Caetano, 2010).

La definición por oposición también da la pauta sobre cómo la paradiplomacia debe operar. Haciendo referencia a otro autor – Riordan (2005a)– Zubelzú señala que los actores subnacionales deben aprender de la diplomacia estatal (en su mayoría las lecciones son de carácter negativo: cómo no hacerlo), así como aprovechar las ventajas de ser actores subnacionales: ausencia de bagaje diplomático burocrático, mayor flexibilidad en el diseño de los planes, etc. (Zubelzú, 2010: 191).

Desde los años noventa, la literatura especializada

había ampliado el concepto de paradiplomacia para indicar la participación de otros actores estatales diferentes del Estado nacional en la acción internacional.⁶ La creciente presencia de los niveles subnacionales en el escenario externo opera vía contactos formales e informales con entidades públicas o privadas extranjeras en los límites difusos a los cuales cada entidad subnacional está constitucionalmente vinculada.

El activismo internacional de los gobiernos subnacionales (municipales y de nivel intermedio) es un fenómeno de alcance universal que está al alza, situación que es propia del contexto de globalización económica y que se ve especialmente favorecida por factores diversos como la descentralización administrativa, democratización política, reivindicaciones nacionalistas regionales o procesos de integración en curso, y aunque actividades identificadas como pertenecientes a su ámbito (cooperación técnica y política internacional, promoción comercial y captación de recursos) ya venían llevándose a cabo de manera más o menos dispersa por los distintos órganos de los gobiernos subnacionales, lo que tuvo lugar en estas últimas dos décadas y especialmente en la última, es un reordenamiento y coordinación de las mismas. Ello acompañado en muchos casos de la elaboración de estrategias de actuación internacional coherentes y a medio o largo plazo, es decir, por “políticas exteriores” en sentido de actividad externa planificada y apoyadas por estructuras administrativas de muy variada índole y composición (Salomón, 2010).

A pesar de ello, hay una importante diferencia en relación a la dimensión o profundidad de la praxis de paradiplomacia. Mientras que existen prácticas de este tipo que buscan ser el germen de un proceso de secesión, en los países latinoamericanos esta tendencia tiene

6 Cfr. Riordan (2005); Rodríguez (2004); Aldecoa (2004); Morata et.al. (2003); Aldecoa y Keating (2000); Cornago (2000); Torrijos (2000).

grados diversos de desarrollo, siempre sobre la base del reconocimiento de la unidad nacional y de respeto por el papel que les corresponde al Jefe de Estado y a las cancillerías de cada país (Maira, 2010).

En relación a las acciones de la paradiplomacia, estas son de diverso tipo. El primero es el de acciones propias –sean estas, producto de una iniciativa o de una oportunidad ofrecida desde el exterior– que surgen como acciones generadas o efectivizadas por la provincia sin intervención directa del gobierno nacional ni del sector privado (cámaras, asociaciones, empresas). Las acciones propias pueden realizarse de manera individual en conjunto con otras provincias e incluso originadas en entidades subnacionales de diferentes países. Otro ejemplo son las acciones concertadas con las ciudades y municipios para contribuir a mejorar su desarrollo. Esta variante puede inscribirse en la categoría de acciones coordinadas que, en lugar de estar coprotagonizadas por el Estado-nación y por una o varias provincias, están organizadas por los niveles subnacionales provincial y municipal (Zubelzú, 2010).

Las experiencias de paradiplomacia, entendidas no solo como mecanismo alternativo a la diplomacia estatal, sino como una forma adicional, complementaria o diferenciada para la solución de crisis y conflictos, han evidenciado formas novedosas y originales, como se desprende de la utilización de recursos étnicos, culturales, lingüísticos, de género y otros, los que pueden servir como experiencias a considerar⁷ y porque se aplican a agendas de “alta política”⁸.

7 Es en este sentido que incorporamos las experiencias africanas. Cfr. Koné (2011).

8 Según el paradigma realista de las relaciones internacionales, la agenda externa de los Estados se divide en asuntos de “alta política”, que son los vinculados a las relaciones político-diplomáticas y las militar-estratégicas; en tanto los asuntos de “baja política” corresponden a los temas económicos, sociales, culturales, deportivos, etcétera.

Conclusiones

La paradiplomacia rompe con la clásica distinción entre política interna y política exterior de los Estados. Tanto la acción de vinculación externa de las unidades subnacionales y de las regiones, como también la paradiplomacia, reflejan el cambio de las concepciones de la teoría y la praxis, en relación a la visión Estado-céntrica tradicionalmente dominante. Como señalan Philippart y Van Cutsem (1999), mientras la concepción estado-céntrica mantiene la predominancia del Estado sobre el control de los asuntos externos, son los enfoques de economía política los que se abren a la comprensión de los fenómenos de globalización, transnacionalización y regionalización supranacional con la interacción de nuevos actores no estatales incluyendo las regiones.

En relaciones interestatales dominadas por el paradigma realista, las posibilidades que brindan los ejemplos de soft power, como los de la paradiplomacia, son los que tienden a generar condiciones de mayor interdependencia entre las sociedades involucradas mediante vínculos más laxos o más informales que aquellos que se expresan por medio de los organismos y agencias estatales responsables de las relaciones internacionales del país.

La búsqueda de autonomía se da en alguna medida en razón de los problemas que se presentan objetivamente, pero como sugieren los análisis constructivistas, también influyen en la percepción del mundo los valores de que están imbuidos los actores políticos y agentes económicos (Vigevani, 2004).

La participación internacional y regional de los gobiernos subnacionales gana en importancia y podría irrumpir como una cuestión relevante de la política nacional en diversos países. En casos como Brasil el rol de los estados en lo que se refiere al desarrollo y a la planificación, sugiere que el problema de la inserción internacional

o de la absorción de la dinámica internacional, global y regional en las acciones subnacionales, es crecientemente relevante y es un indicador del avance de la integración. La expansión internacional de esos gobiernos locales deriva de su mayor flexibilidad para adaptarse a los cambios, necesidades y demandas de los mercados, la tecnología y la cultura (Vigevani, 2004).

Aun en países con una sólida tradición estatal, donde las sociedades civiles han aumentado considerablemente sus espacios de autonomía, el involucramiento de las regiones en las relaciones internacionales está en ascenso pasando de la cooperación hacia estadios superiores y no se cree que sea una realidad tan lejana que las regiones se involucren en la “alta política”, tal como la experiencia europea estaría demostrando.

En presencia de Estados con fuerte sesgo westfaliano y hegeliano-realista, la paradiplomacia no ha sustituido o llenado un espacio vacío, como sería el caso de otros continentes o regiones del mundo, donde la ausencia del Estado, la inexistencia del Leviatán, la presencia de “Estados fallidos” o la construcción de Estados plurinacionales, ha generado el surgimiento de una paradiplomacia que asume las responsabilidades de resolver las crisis y conflictos intra e inter-Estados, como se advierte, por ejemplo, en África⁹. Es decir, que mientras en América del Sur, por ejemplo, la paradiplomacia se ocupa de temas vinculados a la “baja política” (cooperación económica, desarrollo regional), en África subsahariana esta se ocupa de la “alta política”, y si bien en los países desarrollados de Occidente no se advierten situaciones de crisis y conflictos que amenacen la supervivencia de las sociedades, la perspectiva es que las regiones también comiencen a asumir una paradiplomacia de “alta política”.

En Sudamérica la experiencia internacional de las administraciones locales (municipios,

provincias, estados) y la formación de regiones –nacionales, fronterizas e internacionales– está en el origen de la paradiplomacia. No obstante, se advierten diferencias importantes entre los Estados federales y los Estados unitarios. En los primeros, entre los que se cuentan Argentina y Brasil, se advierten mayores niveles de autonomía en la gestión internacional de las subunidades nacionales, aunque es posible también que en estos casos el proceso de integración del Mercosur haya influido positivamente en el sentido de transferir a las sociedades locales mayores cuotas de decisión sobre las formas, vínculos e instrumentos para mejorar su desarrollo, utilizando las ventajas de una mayor inserción internacional.

En Chile, las actividades internacionales de los entes subnacionales no resultan de competencias y funciones constitucionales, sino de dinámicas originadas en la política de inserción internacional del país y la integración con América Latina, en particular, con los vecinos (Fuentes, 2011: 23). En ese marco, existen diversas experiencias de relaciones no sólo con América Latina y Europa sino también con países de Asia. Todo ello en el marco de un país que, por una economía abierta al mundo, busca sus relaciones con mercados en todos los continentes. 🌐

Raúl Bernal-Meza es Doctor en sociología por la Universidad Católica Argentina con estudios postdoctorales en las Universidades de Sao Paulo-USP y Brasilia. Master (DEA) en Economía Política de la misma Universidad. Master en Relaciones Internacionales de FLACSO-Programa de Argentina y Diplomado de Ciencias Sociales y Políticas de América Latina por la Universidad de Paris III, Sorbonne-Nouvelle. Actualmente es profesor titular de las Universidades Arturo Prat y Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Profesor de la Universidad de Buenos Aires. E-mail: bernalmeza@hotmail.com



Economía de las regiones de Chile se expande durante el segundo trimestre

Durante el segundo trimestre de 2018 el Indicador de Actividad Económica Regional (Inacer) aumentó en 13 de las 14 regiones analizadas. Así, y en comparación con el mismo período del año anterior, las mayores tasas de crecimiento se registraron en Magallanes (10,2%), Maule (8,7%) y O'Higgins (8,0%).

En el detalle, tal como indicó el Instituto Nacional de Estadísticas, el alza en Magallanes se explicó por un incremento en la actividad del sector industria manufacturera, debido a una mayor producción en los subsectores fabricación de productos de la refinación del petróleo y fabricación de sustancias químicas básicas.

Otro sector que aportó de forma positiva fue servicios sociales, personales y comunales, a raíz del aumento en los subsectores administración pública, educación y salud.

El resultado en Maule se asoció también al sector industria manufacturera, a causa del mayor dinamismo en el subsector elaboración y conservación de frutas, legumbres y hortalizas. También aportó el sector silvoagropecuario, como consecuencia del alza en el subsector agrícola.

El crecimiento en O'Higgins, por su parte, se debió al aumento en la actividad de los sectores construcción, en el que influyó la mayor inversión en el subsector obras de ingeniería, e industria manufacturera, ligado al alza registrada por el subsector fabricación de maquinaria para la explotación de minas y canteras y para obras de construcción.

Las otras regiones que presentaron alzas interanuales en su actividad económica fueron Los Lagos (7,8%), Tarapacá (7,6%), Aysén (7,4%), La Araucanía (7,0%), Antofagasta (6,3%), Atacama (5,5%), Los Ríos (5,1%), Biobío (3,7%), Arica y Parinacota (1,4%) y Coquimbo (1,0%).

Por el contrario, Valparaíso fue la única región que presentó una leve contracción (-0,6%) en el trimestre, a causa de la disminución anotada por el sector industria manufacturera, dada la menor actividad del subsector fabricación de carrocerías para vehículos automotores; fabricación de remolques y semirremolques.

Extraído del diario El Mercurio, edición del 17 de agosto de este año

Chile, Regiones de Frontera y Encuentro

Embajador Konrad Paulsen

*Director de Coordinación Regional
Ministerio de Relaciones Exteriores*

Tradicionalmente, al abordar el concepto de fronteras se comprenden en base a la idea de soberanía y el principio de supervivencia de los Estados. Las fronteras son “líneas estratégicas que cumplen una función disuasiva frente a incursiones militares de otros Estados”¹. Entonces, en consideración de que el principal interés de todo Estado es sobrevivir y que las fronteras cumplen un rol estratégico al ser barreras territoriales e identitarias infranqueables², la existencia y resguardo de estas ha sido históricamente indispensable.

No obstante, los tiempos han cambiado, y este imaginario se ha ido transformando de la mano de nuevos elementos de escala global que han condicionado el escenario internacional. El incipiente proceso de globalización que se ha experimentado desde mediados del siglo XX, el aumento del grado de interdependencia de las economías y el desarrollo de nuevas tecnologías en materia de comunicación y transporte han generado cambios en la comprensión del escenario internacional, y consigo, lo que se entiende por fronteras.

En las últimas décadas las fronteras internacionales se han caracterizado por una permeabilidad propia de un mundo interconectado. Desde la II Guerra Mundial, los flujos de intercambio que han mantenido las naciones se han ido incrementando cada vez más, lo que se traduce en una situación de interdependencia³. Si bien, se suele hablar de una creciente integración de los mercados, este

proceso no posee un carácter unidimensional. Cada vez son más los flujos de personas e ideas que circulan a través de las fronteras y que los Estados no pueden controlar en su totalidad.

En este contexto de fronteras nacionales cada vez

“ En este contexto de fronteras nacionales cada vez más porosas, actores como los no estatales y los sub nacionales se han ido incorporando en este proceso de interdependencia. Particularmente en el caso de las regiones nacionales, estas han desarrollado prácticas de interrelación en el escenario internacional, denominada generalmente como paradiplomacia.

más porosas, actores como los no estatales y los sub nacionales se han ido incorporando en este proceso de interdependencia. Particularmente en el caso de las regiones nacionales, estas han desarrollado prácticas de interrelación en el escenario internacional, denominada generalmente como paradiplomacia. Esta es una dinámica que se ha ido expandiendo en el último tiempo y adquiere cada vez mayor relevancia en consideración de los procesos globales que han ocurrido en las últimas décadas⁴.

Los entes sub nacionales chilenos se han visto

1 Stephen M. Walt, “The Renaissance of Security Studies,” *International Studies Quarterly*, N° 2, junio de 1991, pp. 212–213

2 Alejandro Grimson “Fronteras, naciones e identidades: la periferia como centro”. CICCUS-La Crujía, Buenos Aires, 2000.

3 Alex Inkeles, “The Emerging Social Structure of the World”, *World Politics*, N°27, julio de 1975, p. 47

4 Raúl Bernal “Paradiplomacia y regionalismo en situación de relaciones políticas en conflicto: El caso de Chile y Bolivia”. *Revista de ciencia política*, Santiago, N°35, 2015, pp. 605-627.

empujados a insertarse en los nuevos escenarios que se presentan en este mundo más globalizado, lo que es potenciado por un modelo de desarrollo

aquellos poblados que han ido desarrollando sus actividades en torno a ellas.

Se debe tener en consideración que cada región



Chile posee un total de 6.339 kilómetros de fronteras terrestres, de las que 158 km son compartidas con Perú, 942 km con Bolivia y 5.150 km con Argentina, siendo esta última la tercera frontera terrestre más extensa del mundo.

enfocado al exterior como es el chileno⁵. No obstante, se debe tener en consideración que las diversas regiones de un país no son totalmente homogéneas entre sí, y en consideración a los distintos perfiles que poseen cada una de ellas, los efectos de la globalización son distintos.

Las regiones fronterizas han sido las zonas en donde los efectos de la globalización se han visto de forma más explícitas. Convencionalmente, al realizar el ejercicio de imaginar una región fronteriza lo primero que viene a la mente son aquellos territorios ubicados en zonas extremas del país, lejanos del polo de desarrollo nacional y aislados del centro de la toma de decisiones. En ocasiones estos territorios, al encontrarse geográficamente alejados de las capitales, no son incluidos en programas gubernamentales. Sin embargo, las fronteras se han transformado en escenarios de procesos culturales, sociales, económicos y políticos propios, los que confluyen con cada vez mayor intensidad por sobre los límites políticos y administrativos⁶. Estas terminan siendo un centro de carácter vital en

fronteriza es única, esto en tanto su significado e importancia puede variar drásticamente según el espacio y el tiempo, si los regímenes de los Estados vecinos cambian, o si las fronteras se encuentran cerradas o abiertas⁷. La vida que se lleva en la frontera tiene muchas formas, adquiriendo una especificidad propia al ser al mismo tiempo un espacio de división simbólica y de convivencia⁸

Este último aspecto se puede evidenciar de forma clara en el caso chileno. Debido a la gran extensión longitudinal del territorio nacional, las relaciones que poseen las regiones fronterizas varían de forma considerable de norte a sur.

5 Ricardo Tichauer “La inserción internacional de las regiones y los municipios: lecturas sobre gestión de cooperación descentralizada”. Universidad de Viña del Mar. Instituto de Relaciones Internacionales, 2005.

6 Nilo Meza. “Espacios regionales fronterizos.” Teoría, política y práctica del desarrollo y la integración fronteriza. 2008.

7 James Anderson y Liam O’Dowd “Borders, Border Regions and Territoriality: Contradictory Meanings, Changing Significance”. *Regional Studies*, N°33, 1999. pp. 593–604.

8 Raúl Bernal. “Paradiplomacia y regionalismo en situación de relaciones políticas en conflicto: El caso de Chile y Bolivia”. *Revista de ciencia política*, Santiago, N°35(3), 2015, pp. 605-627.

El perfil fronterizo de Chile

Chile posee un total de 6.339 kilómetros de fronteras terrestres, de las que 158 km son compartidas con Perú, 942 km con Bolivia y 5.150 km con Argentina, siendo esta última la tercera frontera terrestre más extensa del mundo. La extensión de los límites fronterizos de nuestro país no es menor, a lo que se debe sumar el hecho de que ésta se caracteriza por poseer una geografía heterogénea, variando de forma abrupta a lo largo del territorio. Esta diversidad del territorio termina por condicionar diversos aspectos de las relaciones fronterizas que posee cada región de una zona en particular.

Debido a la estrechez del territorio nacional, las 16 regiones poseen al menos una comuna de carácter fronterizo⁹, lo que conlleva a panoramas y desafíos diversos por las distintas realidades de los territorios. De forma general, las zonas ubicadas a los extremos norte y sur del país tienden a poseer un mayor contacto con aquellos habitantes del otro lado de la frontera que se encuentran más cercanos en comparación a la distancia que suele poseer con otras ciudades dentro del territorio nacional.

En este sentido, no debería de extrañarnos que las comunidades aisladas del altiplano andino tiendan a realizar trueques al otro lado de la frontera, o que existan familias chileno-argentinas en la Patagonia que cruzan la frontera para visitarse o comprar mercadería diariamente.

9 Información disponible en la sección de Comunas Fronterizas, DIFROL <http://www.difrol.gob.cl/>

Una revisión de norte a sur

La Zona Norte del país posee particularidades importantes respecto a las relaciones transfronterizas que se experimentan en el territorio. Una de estas es que aquí se comparte fronteras con los tres países vecinos, lo que se traduce en 9 cruces fronterizos oficiales a lo largo de estas fronteras.

Respecto a su geografía, la presencia del altiplano a lo largo de la zona y la de planicies costeras en la frontera norte de Arica ha generado una facilidad en la dinámica de las relaciones y permitido un mayor contacto e intercambio fronterizo con países vecinos.

El altiplano posee poblaciones indígenas que comparten sentidos comunitarios y culturales con los poblados vecinos, mantenido un constante contacto entre ellas.

Lo anterior se explica debido a que al existir más de 2000 km de distancia entre esta zona y la capital, por lo que la tendencia a mirar al otro lado de la frontera en busca de una cultura e identidad étnica andina compartida es inevitable¹⁰. El tema identitario y la prácticas comunes existentes en estas regiones posee antecedentes previos a la época colonial, los que se han mantenido en la actualidad y se han intensificado debido al desarrollo de nuevas tecnologías. Se debe tener en consideración que en gran parte de las comunas fronterizas del interior más del 50% de la población pertenece a un pueblo originario, en su mayoría de la etnia aimara y quechua¹¹. Esto propicia una mayor cercanía con poblados al otro lado de la frontera que comparten su mismo origen étnico, creencias y valores.

10 Gilberto Aranda y Sergio Salinas. "Paradiplomacia aimara: Empoderamiento en la frontera". Estudios fronterizos, N° 18(35), 2017, pp. 90-106

11 Datos oficiales CENSO 2017

Además, en esta misma zona se experimenta una importante migración proveniente de los países vecinos. Según datos del Censo 2017, en promedio, la población migrante en el país es de un 6,1%. Dejando de lado la Región Metropolitana, gran parte de este porcentaje se concentra en la zona del norte grande, y en su mayoría provienen de Bolivia y Perú. Mientras que en las regiones del norte en promedio un 11% de la población corresponde a inmigrantes, en el resto de las regiones este indicador no supera el 4%.

A modo de ejemplo, en la región de Tarapacá un 17,7% de la población es migrante, siendo un 44% de esta proveniente de Bolivia. Esta situación se acrecienta en las comunas más aisladas y cercanas a la frontera. La comuna de Pica posee casi un 20% de población migrante, de la que el 88,2% de ellos son bolivianos. Este aspecto es importante, considerando los problemas de despoblamiento existentes en los pueblos del altiplano chileno.

Con Perú, Chile ha buscado ampliar la cooperación fronteriza del norte, lo que permite “facilitar el tránsito de personas, mercancías y vehículos en beneficio de la integración fronteriza, el creciente flujo de turismo y el comercio internacional”¹². Este énfasis en el transporte se asocia a la facilidad del traspaso entre las fronteras debido a la proximidad que existe entre las ciudades de Tacna y Arica. Las poblaciones de estos dos territorios coexisten de forma tranquila, complementando sus economías y dependiendo de los intercambios que ocurren a través de la frontera.

En la Zona del Norte Chico el contacto de las regiones fronterizas con comunidades transandinas se ve más dificultado por la geografía, en tanto la fusión de la cordillera de la Costa con la de los Andes dificulta una conexión

más fluida.

Esto se puede evidenciar analizando el caso de la comuna fronteriza de Tierra Amarilla, al interior de la región de Atacama. La comuna no posee más de 4% de población inmigrante, de la que solo el 3,9% corresponden a gente de nacionalidad argentina. Si bien en esta zona existe un porcentaje importante de poblaciones pertenecientes a pueblos originarios, no existe un mayor sentimiento comunitario como en el altiplano andino del Norte Grande.

Desde la Zona Central hasta la Zona Sur, la relación entre regiones y comunas fronterizas suele estar asociadas principalmente al aspecto turístico y transporte. Debido a la frontera natural que es la cordillera de los Andes, el contacto natural entre los poblados aislados cercanos a la frontera no es tan constante. No obstante, en la medida que las cordilleras se van acercando, las relaciones transfronterizas se dinamizan.

Como se ha indicado con anterioridad, Chile comparte con Argentina la tercera frontera terrestre más extensa del mundo, y debido a su extensión se han tomado diversas medidas para desarrollar de mejor manera las relaciones transfronterizas a lo largo del territorio nacional.

Actualmente existen ocho Comités de Integración con Argentina y abordan todas las regiones del país cuyas comunas posean carácter fronterizo con Argentina. Estos son: el de NOA-Norte Grande, con las regiones de Tarapacá y Antofagasta en conjunto a las provincias argentinas de Jujuy, Salta y Tucumán; otro es Atacalar, donde participan las provincias de La Rioja, Santiago del Estero, Tucumán, Córdoba y Santa Fe con la región de Atacama; además, Agua Negra, con la provincia de San Juan y la región de Coquimbo; Cristo Redentor, Pehuenche y Las Leñas, las tres llevadas adelante por la provincia de Mendoza, con las regiones de Valparaíso, el Maule y O'Higgins respectivamente; también el Comité Región de Los Lagos, donde participan las regiones del Biobío, Araucanía, Los Ríos y Los

12 Acuerdo Marco para la Implementación de Sistemas de Control Integrado y de Cooperación para la Facilitación del Tránsito en los Pasos de Frontera Habilitados entre la República de Chile y la República del Perú. DIFROL

Lagos en conjunto a las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut; y finalmente el Comité Integración Austral, donde trabajan en conjunto las provincias de Chubut, Santa Cruz, tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur y la regiones de Aysén y Magallanes.

En materia del imaginario étnico, si bien no existe una orgánica tan evidente y articulada como en las regiones fronterizas del Norte Grande, se ha acordado la creación de una Red de Pueblos Originarios¹³. Existen además organizaciones transnacionales que han buscado articular comunidades mapuches de los dos lados de la cordillera.

Finalmente, al igual que la zona del Norte Grande, la Zona Austral se encuentra en una situación de mayor aislamiento que el resto del territorio nacional, siendo este aspecto un eje central en la identidad patagónica. Desde su origen, la Patagonia ha sido "socialmente proyectada como un espacio cuyo elemento central era el de constituirse en frontera en el límite o área periférica"¹⁴. Los asentamientos de la zona fueron constituidos como espacios que tienen por objetivo establecer soberanía. Esta condición fronteriza de la región en su totalidad (cerca de un 85% de las comunas de la zona han sido catalogadas como comunas fronterizas) ha influido en el imaginario de la identidad de la zona frente al resto del país.

13 Acta 2017 de XXVI Reunión Comité de Integración Austral, DIFROL.

14 Andrés Núñez, y Enrique Aliste y Álvaro Bello. «Patagonia-Aysén en la construcción del imaginario geográfico de la nación». Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades N°76, 2014, pp. 165-188

Pese a que a finales del siglo XX el territorio se ha visto como latente foco de tensiones con Argentina por reclamaciones y disputas territoriales, actualmente la relación entre poblados fronterizos de los dos países es rica.

En este sentido, este territorio posee un mayor sentido de pertenencia definido por el "vínculo que posee con las pampas argentina, más que con el Océano Pacífico o el norte del país". En el marco que genera un territorio con abruptos fiordos al oeste, el denominado transpaís andino al este y los espacios desérticos que dificultan la comunicación con ciudades chilenas, el contacto con poblados argentinos que también han sido fundados y se encuentran asentados en la frontera es natural.

Si bien, no existe una concepción de comunidad en base a la etnicidad como en el extremo norte, el imaginario social de área periférica y la identidad patagónica que comparten las regiones chilenas y las provincias argentinas del extremo austral permite generar una confluencia de elementos culturales determinante en sus relaciones a nivel local.

Un elemento común entre las zonas del país aisladas es el problema de despoblamiento que se experimenta en las extensas zonas desérticas que poseen. Si bien en el norte existe una migración considerable de países vecinos, la zona austral no posee tanta densidad. Según datos del Censo 2017 en las regiones de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo y la de Magallanes y la Antártica la población argentina representa

Es importante comprender a las fronteras no solamente como un espacio geográfico delimitador, sino que se debe adicionar la noción de espacios que son finalmente construidos socialmente.

al 49,4% y 36,4% de los migrantes de la zona, mientras que el total de migrantes no representa más del 3% de la población.

entre los poblados generan panoramas variados a lo largo del país.

Comentarios finales

.....

A modo de resumen, se debe señalar que, si bien se tiene una idea compartida de lo que es una región fronteriza en tanto se comprende como un territorio aislado y lejano del centro político y administrativo del país, no todas las regiones fronterizas son iguales. Las fronteras geográficas, las dinámicas culturales y los lazos que existen

Las dinámicas que surgen en cada uno de estos territorios se ven influenciadas por la frontera, surgiendo diferentes escenarios y desafíos que están en constante desarrollo. Es importante comprender a las fronteras no solamente como un espacio geográfico delimitador, sino que se debe adicionar la noción de espacios que son finalmente construidos socialmente.



Elección de gobernadores regionales

El 22 de febrero de 2018 se publicó la Ley 21.073 que “Regula la Elección de Gobernadores Regionales y Realiza Adecuaciones a Diversos Cuerpos Legales”.

A partir del año 2020, la elección será por sufragio universal, en votación directa. Será electo quien obtenga la mayoría de los votos, con un mínimo del 40% de los sufragios válidamente emitidos. Si ningún candidato alcanza dicha votación, se realizará una segunda votación entre las dos más altas mayorías relativas, el cuarto domingo siguiente a la fecha de efectuada la primera votación.

Así mismo, la ley señala que se acaba la figura de los Intendentes. En su reemplazo, se crea el cargo de delegado presidencial regional, como representante del Presidente de la República en la Región.

Política Exterior, Regiones y Territorio, una
mirada desde la Ciencia y la Tecnología:

LOS LABORATORIOS NATURALES

*Embajador Gabriel Rodríguez García-Huidobro
Director de Energía, Ciencia y Tecnología e Innovación
Ministerio de Relaciones Exteriores*



Una de las ventajas comparativas claves que tiene nuestro país es su territorio. En una mirada tradicional basada en la explotación de recursos naturales, dicho territorio puede aparecer como una “maldición”, como en algún tiempo lo caracterizaron visiones economicistas y con poca perspectiva de futuro. Hoy día nuestro territorio es un activo clave en el marco del desarrollo científico-tecnológico global: se le ha denominado “Laboratorio Natural”. Lo definimos como un espacio que por su riqueza natural es un lugar privilegiado para la investigación científica y el análisis del impacto social de las políticas públicas de desarrollo.¹

Nuestro país es una suerte de isla inserta entre la Cordillera de Los Andes, el continente Antártico, el Océano Pacífico y el Desierto de Atacama, situación que genera condiciones naturales únicas de alta diversidad climática y biológica. En el centro de este territorio se enclava uno de los cinco climas mediterráneos del mundo y a partir de él se expresa una múltiple diversidad territorial en toda su extensión. Condiciones de esa naturaleza hacen que seamos un lugar privilegiado para el desarrollo de la astronomía, la investigación antártica y subantártica, la oceanografía de la corriente de Humboldt, la vulcanología, así como los estudios sismológicos y los desastres naturales. Igualmente, por esas características, es un lugar de alto interés para el estudio de restos bien conservados de los primeros pobladores de América, así como del moderno crecimiento de las ciudades intermedias con todas sus contradicciones.

Esta geografía está en la raíz de nuestros recursos naturales explotables económicamente y que

1 El concepto de “Laboratorio Natural” fue acuñado hace algunos años por el Dr. José Miguel Aguilera, en ese entonces Presidente de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT).

hoy día están en la base de nuestro modelo de desarrollo. Tal es el caso de la minería del Cobre y el Molibdeno, al cual se agregan hoy la minería del Litio, el Cobalto y las “tierras raras”, éstos últimos claves en el desarrollo de nuevas tecnologías y su aplicación en ámbitos estratégicos de futuro como la electromovilidad, la “High Performance Computing” y los nuevos materiales. El desafío para Chile en este campo es cómo transitar a una minería verde, respetuosa del medioambiente y que ponga a nuestro país como modelo de desarrollo basado en recursos naturales, pero con sustentabilidad y apoyado en una matriz energética crecientemente descarbonizada y basada en ERNC, en especial solar (hoy día) y mareomotriz (mañana). Nuevamente aquí las alianzas internacionales son claves.

Estas oportunidades tienen dimensiones críticas que se dan en las regiones y que plantean desafíos de envergadura a los gobiernos regionales. Es aquí donde la Política Exterior y las alianzas estratégicas internacionales pueden jugar un rol clave.

Líneas de acción internacionales y regionales basadas en nuestras ventajas y fortalezas como laboratorio natural

.....

Por lo que anotábamos más arriba, somos un lugar privilegiado para estudiar nuestro planeta, su riqueza en biodiversidad y los efectos del cambio climático en todas sus dimensiones. Estos son elementos que pueden contribuir a que Chile construya su identidad internacional, su Imagen País, a partir de esta condición única de Laboratorio Natural.

Estas características territoriales nos posicionan de forma privilegiada y especializada a nivel internacional y son fuente de productivos

Desde Chile,
Laboratorio Natural,
podemos mirar el mundo
y desarrollar alianzas
estratégicas con naciones,
regiones y espacios
geográficos con los cuales
tenemos similitudes
e intereses comunes:
países y regiones “like
minded”. Los exitosos
Planes Estratégicos como
es el caso del Plan Chile
– California, vigente
desde hace más de medio
siglo son una muestra
de esta posibilidad

contactos y colaboraciones bilaterales, así como protagonismo en el mundo multilateral en campos ya mencionados como el cambio climático, pero también en astronomía y astrofísica, en investigación y protección de los océanos, investigación antártica y de los desiertos, prevención de desastres naturales y preservación de recursos de la biodiversidad. Lo anterior nos impone la responsabilidad frente al mundo de ser los “guardianes” de estas riquezas y biodiversidad natural.

Al mismo tiempo que estas condiciones nos permiten ser activos participantes en desafíos científico-tecnológicos globales también nos

muestra que la ciencia es hoy un elemento clave para sentar soberanía y prestigio pacífico internacional. Así, por ejemplo, la política antártica vigente, y la política oceánica en plena fase de diseño, serán posibles, si nuestra ciencia antártica y oceánica crecen. Un buen ejemplo del involucramiento de las autoridades regionales en los desafíos que plantean los Laboratorios Naturales, son las iniciativas que el Gobierno Regional de Magallanes y la Antártica Chilena apoyan para hacer que la ciencia florezca en las regiones antárticas y subantárticas. Es el caso del nuevo Centro Antártico Internacional actualmente en proyecto y el Centro de Biodiversidad en Puerto Williams en fase de construcción.

Por otra parte, nuestro territorio en su actual fase de desarrollo, es también un laboratorio social: crecimiento de ciudades en fase temprana que permiten estudiar los diseños urbanos del futuro, una población pequeña en comparación a otras naciones, pero con una estructura etaria que permite estudiar el impactante fenómeno del envejecimiento de la humanidad a una escala adecuada, el estudio de sistemas de interacción del ser humano y la biósfera.

Desde Chile, Laboratorio Natural, podemos mirar el mundo y desarrollar alianzas estratégicas con naciones, regiones y espacios geográficos con los cuales tenemos similitudes e intereses comunes: países y regiones “like minded”. Los exitosos Planes Estratégicos como es el caso del Plan Chile – California, vigente desde hace más de medio siglo son una muestra de esta posibilidad. Iniciado en la década del 60, hoy se centra en cooperación en: Desastres Naturales (incendios y terremotos), Conservación Marina y Terrestre, Agua, Energías Renovables y Eficiencia Energética y Cambio Climático. Otros planes hoy día en operación agregan nuevas alianzas que están en pleno desarrollo: Plan Chile – Massachusetts,

Plan Chile - Washington State, Chile – Sao Paulo, y las futuras en estudio: Arizona, Nueva Zelandia, Baviera. La focalización geográfica en la búsqueda de nuestras contrapartes y aliados estratégicos es un ámbito en que la Política Exterior ha jugado y jugará un rol central. Estos planes estratégicos están comenzando a tener, en nuestro lado, una referencia regional. Es el caso del Plan Chile – Massachusetts que tiene una activa contraparte en la Región de Los Ríos. El antecedente de esta conexión región a región se ha dado con Argentina por mucho tiempo, en el contacto entre Regiones de Chile y Provincias de Argentina, con frontera común. Hacia el futuro se avizoran posibilidades entre Arizona en USA con la Región de Atacama y Nueva Zelandia posiblemente con la Región de Aysén, en la medida que se buscan similitudes y sinergias de recursos e intereses.

Chile es también, más allá de sus Laboratorios Naturales, una “diáspora” de investigadores, intelectuales, científicos y profesionales repartidos por el mundo, ya sea por la migración económica o política, o por el simple deseo de aventurar en campos innovadores. A estas redes de chilenos en el exterior, se agregan varios miles de becarios que actualmente estudian postgrados en el extranjero. La interacción de ambos, constituye un potencial de enorme riqueza para insertarnos en las redes mundiales, elemento clave para dar el salto en C, T e I que el país necesita. Aquí es donde las Universidades de regiones pueden jugar un activo papel en el desarrollo de redes internacionales que permitan identificar programas de formación de talento humano conjuntos, así como investigaciones.

La Ciencia, Tecnología e Innovación, están también en el centro de una visión de desarrollo hacia el futuro, que siguiendo apoyada en la minería sustentable, abra el camino al desarrollo de la agricultura y la agroindustria de alta sofisticación. Un camino que, basado en los

adelantos científico tecnológicos, en especial la Biotecnología, transforme a nuestro país en una “Potencia Alimentaria”. La biotecnología agrícola y agroindustrial está en la base de la dieta mediterránea y en la alimentación saludable del futuro. Esta perspectiva de futuro que ya está naciendo debe tener su foco hacia el Asia Pacífico, el más grande mercado del futuro en alimentos y productos biológicos. Esta es la plataforma de Chile, puerta de América Latina hacia el Pacífico. Parte esencial de Chile “Potencia Alimentaria”, se basa en el desarrollo de la alimentación a partir de los recursos renovables oceánicos. Chile tiene enorme potencial en lo que se ha dado en llamar la economía “azul”, siempre que desarrolle la investigación científica necesaria para asegurar la sustentabilidad ambiental de esta industria, cuestión en la que hoy nuestro país está al debe luego de los desastres medioambientales en las zonas de producción salmonera. Nuevamente aquí cada Región debe encontrar su nicho para insertarse en estas oportunidades que abre la visión de Chile Potencia Alimentaria. La decisión estratégica que tomó nuestro país hace algunos años de no incursionar en los biocombustibles de primera generación (basados en plantaciones extensivas de granos) nos ha permitido preservar nuestra diversidad biológica y agrícola, lo que nos asegura un interesante futuro en la especialización de cada región en tipos de exportación alimentaria, según su clima.

Más allá del desarrollo en minería “verde”, mencionado más arriba, y la “potencia alimentaria”, Chile debe proyectarse como un país exportador de servicios sofisticados de base tecnológica. Aquí la astronomía, uno de nuestros Laboratorios Naturales emblemáticos, está comenzando a jugar un rol clave a través del desarrollo de las tecnologías de manejo de “Big Data”. La Astronomía, sector en que Chile albergará al inicio de la próxima década más de las tres cuartas partes de las capacidades de observación astronómica del planeta, es un sector privilegiado para adentrarse y formar capital humano avanzado en el manejo de



grandes volúmenes de datos. La astronomía es un lugar privilegiado para aprender cómo hacer de Chile, no sólo una plataforma astronómica mundial, sino también una plataforma de “big data” de nivel global. El futuro de la agricultura de precisión, los modelos de predicción del clima, las investigaciones sobre el cambio climático, las investigaciones y prospecciones geológicas para la minería, la genética o el comportamiento de las grandes aglomeraciones urbanas, estarán en el futuro en el centro del desarrollo de los modelos y algoritmos de minería de datos, que actualmente están siendo desarrollados para la observación del cielo. El desarrollo de las tecnologías de “Big Data” está directamente conectada al desarrollo y las aplicaciones de Inteligencia Artificial y poco a poco a la Neurociencia.

Los tres desafíos anteriores, “minería verde”, “potencia alimentaria” y “big data”, en el marco de la apertura al Pacífico, requieren de que nuestro país desarrolle una red de telecomunicación de alta velocidad que sea sustento de sofisticados servicios de alta velocidad de TIC’s y que una el territorio y lo transforme, unido a un capital humano avanzado e interconectado, en un territorio inteligente, y al mismo tiempo sea un nodo activo que lidere

proyectos de interconexión en el Pacífico junto a China, Australia y Nueva Zelanda, y sea puerta de entrada para nuestra Región. El proyecto, actualmente en fase de construcción de la fibra óptica a Puerto Williams es una primera etapa. El posible cable submarino a China, debiera ser el siguiente objetivo. La inserción de Chile en las redes de telecomunicación de alta velocidad es condición para seguir siendo plataforma astronómica mundial. La actual construcción en Chile de cuatro de los 5 más grandes proyectos de astronomía del mundo nos impone ese desafío.² Esta interconexión es también condición “sine qua non” para ser país-plataforma de servicios de “Big Data” y futuros proyectos de “Big Science”, como es el caso del Laboratorio Subterráneo ANDES, de detección de partículas cósmicas.

Estos desafíos juegan dialécticamente con el multilateralismo. Por una parte, para

2 Los cuatro megatelescopios que actualmente se construyen en Chile son: el Large Synoptic Survey Telescope (LSST) financiado por la NSF de Estados Unidos, el Giant Magellan Telescope (GMT) liderado por la Carnegie Foundation y un grupo de Universidades (ambos en la Región de Coquimbo) y el Tokio Atacama Observatory (TAO) de Japón y el European Extremely Large Telescope (E-ELT) de la European Southern Observatory.

enfrentarlo productivamente necesitamos estar profundamente insertos en las redes mundiales de conocimiento, pero, por otro lado, eso solo es posible, si la identidad internacional de nuestro país nos muestra como una nación de una profunda vocación multilateral y comprometido participante de los desafíos globales que nuestro mundo enfrenta. Los laboratorios naturales son nuestra carta de ciudadanía en la dimensión científico-tecnológica del espacio multilateral.

Esta oportunidad se abre por efecto de la mundialización, las encrucijadas económicas, las pandemias globales, la escasez energética, el cambio climático y la pérdida de la biodiversidad. Estos fenómenos, unidos a los avances científicos y tecnológicos y al desarrollo crucial de la aplicación de ese conocimiento en el crecimiento, la productividad y la competitividad del desarrollo económico, han hecho de la Ciencia y el conjunto de sus actores (investigadores y académicos, universidades, institutos y centros de investigación, fundaciones, empresas y agencias de gobierno) un factor determinante en la toma de decisiones de políticas públicas y de la política exterior de los Estados.

DESAFIOS FUTUROS PARA LA INSERCIÓN DE LAS REGIONES EN LOS DESAFÍOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR

• **Posicionar a Chile en las Redes Mundiales de Investigación y Desarrollo**

Desde el siglo pasado, y con mayor razón en el siglo XXI, la investigación y desarrollo ocurren al interior de redes mundiales transfronterizas y equipos multidisciplinarios. Para Chile, que busca dar un salto al desarrollo basado en la “economía del conocimiento”, ser parte activa de dichas redes internacionales es una condición básica de su desarrollo. La Política Exterior está

incorporando crecientemente esta dimensión y el equipo profesional de Cancillería debe jugar cada día más un rol clave en facilitar la incorporación de nustr@s científic@s, universidades y centros de I+D a dichas redes globales. Las Universidades de regiones tienen enormes desafíos y oportunidades en el desarrollo de estas redes.

• **Promover Chile como Laboratorio Natural para la Ciencia y la Tecnología**

Ya dijimos que la astronomía es un caso emblemático de Laboratorio Natural: los cielos oscuros de Chile son un recurso científico único que nos permite ser “plataforma astronómica mundial”. De igual modo, la Antártica, la región Subantártica, el Océano, el Desierto de Atacama, las formaciones geológicas y la biodiversidad mediterránea, nos definen como un Laboratorio Natural del Planeta y un lugar privilegiado para atraer los centros de excelencia de I+D mundial a nuestro país. Cancillería juega un rol clave en proyectar esta identidad a nivel mundial y a través del ejercicio de la Política Exterior, ser un facilitador en la atracción de estas inversiones en “Big Science” a nuestro país. La estrecha colaboración con CONICYT, futuro Ministerio de Ciencia y Tecnología, debe estar en el centro de las prioridades de la actividad diplomática en este campo. Cada región debe ser capaz de identificar su posible posicionamiento en alguno o varios de estos Laboratorios Naturales.

• **Impulsar la Innovación y Capacidad empresarial a nivel global**

La ciencia, como indagación radical, es lo que mantiene vivo el conocimiento, pero dicho avance es cada día desafiado por la necesidad de diseñar aplicaciones y prácticas que nos permitan mejorar las condiciones sociales, culturales y materiales de nuestros ciudadanos y de la Humanidad. De allí que la Innovación y la capacidad que agreguen valor a nuestras exportaciones deben ir estrechamente unidas al desarrollo de la Ciencia y



Más allá de las relaciones políticas globales con Estados, la diplomacia moderna, y en especial las áreas como Ciencia y Tecnología, requiere de identificación precisa de contrapartes a nivel regional y temático cuyas áreas de excelencia, coincidan con aquellas que nuestro país necesita para dar el salto al desarrollo.

Tecnología. El Ministerio de Relaciones Exteriores ha prestado un apoyo decisivo a la vinculación internacional de nuestra capacidad innovadora local a través de los programas de Atracción de Centros de Excelencia Internacional, “StartUp” y el proyecto “Chile plataforma de BigData”, de CORFO han contado con toda la colaboración de la red diplomática de Cancillería, y hacia el futuro esta actividad debe intensificarse para dar un salto en la productividad de nuestra economía. Hoy día el programa StartUp privilegia la dimensión regional de sus emprendimientos, lo que hace que sea una eficaz herramienta de vinculación regional – internacional.

- **Identificar socios de calidad mundial: Los Planes Estratégicos**

Más allá de las relaciones políticas globales con Estados, la diplomacia moderna, y en especial las áreas como Ciencia y Tecnología, requiere de identificación precisa de contrapartes a nivel regional y temático cuyas áreas de excelencia, coincidan con aquellas que nuestro país necesita para dar el salto al desarrollo. En ese contexto, desde Cancillería se impulsan los Planes Estratégicos, entendidos como alianzas de largo plazo y que incorporan las dimensiones de Gobierno, Sector privado, académico y no-gubernamental. El ejemplo paradigmático es el PLAN CHILE – CALIFORNIA ya mencionado, que ha inspirado otros planes como CHILE – MASSACHUSETTS (Ciencias de la Vida y Biotecnología, Energía), CHILE - WASHINGTON STATE (Astronomía, Big Data,

Logística Internacional, Cambio Climático), PLAN CHILE - SAO PAULO (Astroingeniería, Turismo, Biocombustibles). Hacia el futuro se estudian posibles PLANES con Nueva Zelanda (alianza con Aysén en Acuicultura, turismo sostenible), Arizona (Energía solar, Minería, Astronomía), Bavaria (Biología Médica, Astrofísica, Ingeniería de Materiales, Inteligencia Artificial). En cada uno de ellos hay nichos de oportunidad para las regiones.

- **Formación CyT Avanzada STEM (Science-Technology-Engineering-Mathematics-Design)**

Experiencias internacionales como Corea, Israel y los países nórdicos, nos muestran que no hay posibilidad de dar un salto al desarrollo sin un crecimiento rápido, masivo y focalizado en la formación de capital humano avanzado, en especial a nivel de doctorados y postdoc. Becas Chile ha sido el programa emblemático de becas para estudios en Chile como en el exterior y hoy la significativa presencia en el mundo de becari@s chilen@s, unidos a profesionales de excelencia que trabajan fuera de Chile, es una muestra de ello. Este programa de formación en el exterior, apoyado en redes de contactos desarrolladas por nuestras universidades y por nuestras Embajadas debe reforzarse. Allí está la clave del salto a la sociedad del conocimiento. La “diáspora” de los chilen@s es una parte esencial de nuestro país y un espacio para reforzar nuestra política exterior. Aquí el rol de las universidades es esencial. 🌐

ZONAS EXTREMAS CONTINENTALES Y POLÍTICA EXTERIOR:

UN ESCENARIO ESTRATÉGICO E IMPOSTERGABLE PARA CHILE

Roberto Ruiz¹

Tanto la Provincia de Parinacota como Tierra del Fuego e Islas Australes, forman parte de un campo natural de trabajo de la política exterior, pues ellas no sólo inspiran, sino que también motorizan algunos énfasis de la acción internacional del país. Ambas almacenan un stock voluminoso de propiedades y complejidades, aportando densidad estratégica y un inestimable catálogo de insumos para el interés nacional. Por su ubicación geográfica, constituyen también espacios potenciales de cooperación e integración con los países vecinos, pero para que todo lo anterior ocurra, es necesario reconocerlas, leerlas, entenderlas e integrarlas como áreas de desarrollo estratégico del país.

Este es el marco y la ruta lógica con que la Dirección de Planificación Estratégica ha encarado el desafío de las zonas extremas estos meses.

¹ Director de Planificación Estratégica del Ministerio de RR.EE Parte de los insumos forman parte de los trabajos prospectivos de DIPLANE.

I.- ARICA Y PARINACOTA: UNA REGIÓN, DOS REALIDADES

La Provincia de Parinacota se ha transformado en un desafío complejo para la política exterior chilena, pero por sobre todo un reto de proporciones para el resto de las políticas sectoriales del Estado chileno. En este rincón del norte se aglomeran una cantidad de sensaciones, carencias y necesidades humanas, de vivencias y realidades impostergables, por lo que nuestro altiplano supone una tarea no sólo para la política exterior, sino también al Estado en su conjunto. Un país que ha logrado subir al podio de los países con mejores indicadores de desarrollo humano de la región, globalizado, abierto al mundo y luchando por entrar al selecto club de países desarrollados, tiene una deuda pendiente hacia una zona con comunas que superan el

42% de pobreza, con un inédito desplome poblacional y tasas de personas mayores que casi doblan al promedio nacional (ver Figura 1). En este marco, los esfuerzos de la política exterior se han volcado en comprender las razones de esta postergación (a pesar de los esfuerzos presupuestarios), identificar los problemas y alentar con otros ministerios un plan que asegure la viabilidad futura del territorio andino. Ese es el compromiso de Cancillería con el altiplano chileno.

Arica y Parinacota no sólo es una de las dos regiones de Chile que comparte frontera con dos países, sino que convergen en ella -por distintas razones y vertientes- intereses de Perú y Bolivia. Para el primero como parte de una "cohesión geográfica" con Tacna, y para Bolivia como puerta natural de su comercio hacia el Océano Pacífico. Una región, por lo mismo, compleja y geopolíticamente estratégica para la política

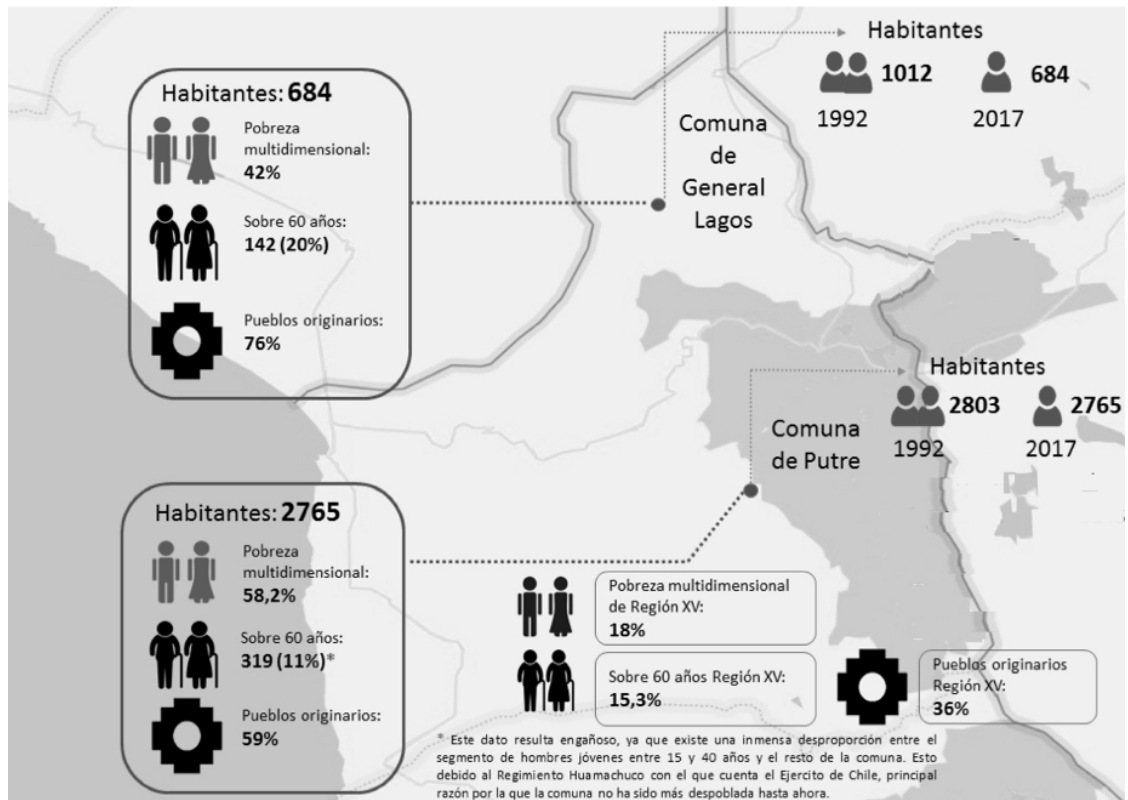


Figura 1: Indicadores sociodemográficos en Parinacota

exterior chilena, sobre la que se han edificado diálogos y acuerdos con ambos vecinos.

Conforman esta región las provincias de Arica y Parinacota, ambas con dispares niveles de desarrollo social y económico. Si la primera cuenta con el 98% de la población regional, con el mayor número empresas y recursos, con un clima y geografía aptos, la segunda -que comprende al altiplano chileno-, está sometida a un agudo proceso de despoblamiento, envejecimiento poblacional, niveles inéditos de pobreza, agravado por un sistema económico precario y desacoplado del país.

La Provincia de Parinacota está conformada por dos comunas, Putre y General Lagos, ambas dentro del grupo de comunas con peor Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Chile. Criterios como ingreso, educación y servicios públicos, acusan una caída pronunciada y dramática en el altiplano chileno. Es icónico el caso de la falta de electricidad en pueblos altiplánicos como Visviri, paso fronterizo hacia Bolivia. Esto ocurre en un marco de *litoralización* de la población de la XV Región, desde el altiplano a la ciudad de Arica, que de esta forma se transforma en un polo de "centralización regional", atrayendo inversión pública, privada y atención política. Sólo un par de ejemplos más, mientras la región entera registra más de 14 mil empresas creadas al 2015, Parinacota en total aporta con menos de 150.

De esta manera, mientras la Región crece como un todo y se desarrolla económicamente, las zonas del altiplano se ven notablemente atrasadas en creación de empleos y empresas, y las existentes son muy rústicas.

La Provincia de Parinacota comparte con Perú y Bolivia recursos hídricos alojados en la Cuenca Altiplánica. Si con Perú son acuíferos, Laguna Blanca, el Río Azufre y el Río internacional Uchusuma (nace en este país, atraviesa Chile y termina en Bolivia), con el vecino oriental al menos dos ríos (Caquena y Lauca). En estos meses han brotado en la región en general y en Parinacota

en particular reclamos de las comunidades altiplánicas chilenas por la disminución de sus fuentes de aguas fronterizas con Perú. No existen tratados bilaterales en la materia, pero sí un conjunto de normas provenientes del Derecho Consuetudinario que orientan los criterios de uso y aprovechamiento de las aguas compartidas, de suma utilidad para la concreción de un modelo de gestión de aguas transfronterizas.

Plan maestro Parinacota: un impulso de política exterior

En este entendido, resulta indispensable que el Estado lea y gestione correctamente las debilidades estructurales del territorio altiplánico chileno, ya que de no hacerlo (o demorarlo), podría gatillar un proceso de erosión de su relación identitaria con Chile. Su población se ha desplomado un 50% desde 1992 a la fecha, hay carencias de servicios básicos, exiguos presupuestos a gobiernos comunales, déficits de infraestructura, decepción de su población con el Estado, comunidades nativas con demandas de autonomía en curso, etc., son algunos de los problemas identificados en el altiplano chileno. La comuna de General Lagos, la más septentrional de Chile, registra menos habitantes que la mitad de funcionarios que trabajan en el Edificio Carrera. Preocupa especialmente el estancamiento de la Provincia de Parinacota a pesar de los repetidos esfuerzos económicos de distintas administraciones para contrarrestarlo.

Por lo mismo, luego de su visita a la región en junio pasado, el Canciller Ampuero convocó a nueve Ministerios a un compromiso especial y reforzado por el altiplano chileno, éste es el punto de inicio del Plan Maestro Parinacota. Cuatro ejes de desarrollo -cada cual con decenas de acciones-, están ensamblándose y articulándose en torno a un ambicioso plan de desarrollo para la zona. Estos son: (a) **desarrollo turístico**, en orden a generar espacios de capacitación para el desarrollo turístico, recuperar la infraestructura patrimonial y preservar el patrimonio natural;

(b) **impulso agrícola**, con el foco puesto en el abastecimiento de aguas, la promoción de productos altiplánicos y el desarrollo ganadero altiplánico; (c) **conectividad para el desarrollo**, modernizando la Ruta CH-11 y potenciando caminos locales; y finalmente (d) **calidad de vida para los habitantes de Parinacota**. A diferencia de los habituales planes de desarrollo de zonas extremas, en el Plan Parinacota asoman orientaciones claras de la política exterior, lo cual abre la posibilidad de potenciar y desarrollar integralmente el altiplano fronterizo. En otras palabras, Cancillería está intentando cerrar las brechas que son inherentes a las visiones sectoriales de los demás Ministerios, tratando de aportar una mirada global, articuladora y sistemática de la problemática.

El Plan se levanta con la participación activa de las comunidades altiplánicas, para lo cual se están realizando diálogos abiertos con las comunidades de Putre, Visviri y Codpa, en un esfuerzo coordinado con los alcaldes, juntas de vecinos, representantes de aimarás, autoridades regionales, el acompañamiento del MINSEGPRES y otros organismos estatales. Esta es la matriz conceptual sobre la que se edifica el Plan Parinacota, que se ha convertido en una iniciativa de Estado, de proporciones y dedicación exclusiva al territorio altiplánico chileno.

II.- MAGALLANES-MARES AUSTRALES-PENÍNSULA ANTÁRTICA: UNA UNIDAD NATURAL INDISOLUBLE

.....
 "Magallanes-Mar Austral-Península Antártica" forman un tríptico singular en el planeta, una triada de elevado significado político-estratégico para el país, y un concepto de creciente importancia para el medio ambiente global. En el extremo austral de Chile confluye una unidad natural y geográfica de carácter indisoluble, que la política exterior chilena está buscando ponderar y cuantificar con la mirada puesta en el 2040, con

el foco puesto en fortalecer simultánea, racional e inteligentemente el desarrollo de Magallanes, la presencia chilena en los mares australes y la cualidad antártica del país.

La motorización de esta visión estratégica requiere en primer lugar la pronta finalización de la Ruta Y-85, hasta ahora inconclusa, la cual permitirá el despliegue de un conjunto de emprendimientos e iniciativas para las Islas Australes. Aprovechar de manera integral y articulada el stock de ventajas comparativas

“ Resulta indispensable que el Estado lea y gestione correctamente las debilidades estructurales del territorio altiplánico chileno, ya que de no hacerlo (o demorarlo), podría gatillar un proceso de erosión de su relación identitaria con Chile.

de la Región, aseguran una bajada de línea multidimensional que favorece la consolidación de la posición preferente de Chile en el confín del planeta, fijando prioridades e inversiones racionales y con visión de largo plazo.

El Tríptico Magallánico (Tierra-Mar-Hielos) como eje central

El primer paso de este giro conceptual es repensar a la Región de Magallanes (y no sólo a Punta Arenas), como un gran polo logístico antártico, adaptado a nuevas actividades en el continente blanco. Entendida de esta forma, la inversión en la región más austral del país apunta a fortalecer nuestra presencia antártica futura.

El sello “Magallanes, puerta de entrada a la Antártica” es una moneda de dos caras, cuyo futuro depende del ensamblaje de infraestructura eficiente a ambos lados del Estrecho de Drake. Buena conectividad dentro de la Región de Magallanes e infraestructura necesaria para sustentar nuestra presencia multidimensional, son vitales para dar impulso a esta nueva concepción. Aprovechar y potenciar Puerto Williams es clave para fortalecer la presencia efectiva de Chile dentro de la geografía subantártica.

El término de la Ruta Y-85 pondrá en marcha las oportunidades turísticas para la zona, acortará los tiempos entre Puerto Williams y Punta Arenas, potenciará a Tierra del Fuego como su polo logístico abastecedor, y facilitará la conectividad de las islas australes con Punta Arenas, expandiendo el corredor de influencia política de Chile en este tríptico, y fortaleciendo la presencia del país en una zona de alto voltaje para la política internacional (posesión efectiva en éste). También abrirá las puertas para una

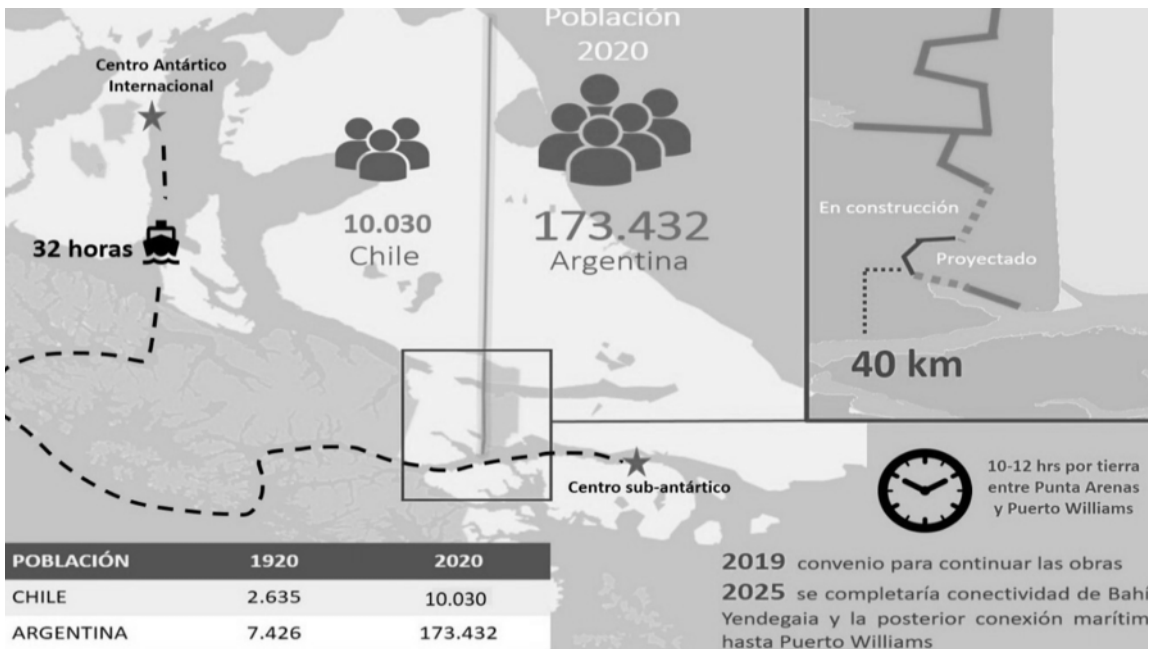


Figura 2: Las 2 Tierras del Fuego y la carretera Y-85

Punta Arenas

Tierra magallánica

El comienzo yace sobre un lugar insospechado, al sur de Tierra del Fuego: la concreción de la Ruta Y-85. Desde 1994 el Cuerpo Militar del Trabajo (CMT) ha estado trabajando en esta ruta, la que permitirá unificar a toda la región y, especialmente, a Tierra del Fuego con la comuna de Cabo de Hornos. Un proyecto que avanza lento (demasiado), al que Cancillería ha fortalecido su valor político estratégico como eje vital del despliegue del tríptico (ver Figura 2).

mayor actividad científica orientada hacia lo subantártico y antártico mismo. Al menos dos Universidades están explorando la alternativa de instalar centros de formación y científicos en Puerto Williams, pero para que ello ocurra es indispensable facilitar su conectividad terrestre.

La belleza escénica del Parque Nacional Yendegai se enriquecerá con el acceso de los turistas a Lago Fagnano y un acceso más rápido a la Isla Navarino – donde se puede encontrar Dientes de Navarino – y un mejor acceso marítimo hasta el

Parque Alberto de Agostini y al Parque Nacional Cabo de Hornos.

Habilitar la conectividad terrestre de Puerto Williams con Punta Arenas producirá un giro estructural en las capacidades logísticas de esta localidad, un polo de interés estratégico para Chile, ya que permitirá el potenciamiento de la “economía real” en Navarino. Con mayor actividad, habrá más población, y consigo las oportunidades de inversión privada, necesarias para sustentar nuestra propia presencia en Antártica a través del turismo y otras actividades. En definitiva, todo lo anterior se resume en que la Ruta Y-85 permitirá ampliar el rango de acción de Chile en la zona, aumentando su presencia más al sur de lo que actualmente puede.

Mar Magallánico

El océano bajo la convergencia antártica es sin duda la corriente más importante a nivel mundial y del cual dependen los Océanos Pacífico,

Atlántico e Índico, por lo que su protección y posesión se convierten en una prioridad política.

En ese conjunto de sistemas confluyen masas de agua importantes para la regulación climática global, entre ellas las aguas antárticas sub-superficiales y aguas de la Corriente de Deriva del oeste del Pacífico Sur¹.

Los mares australes que se proyectan desde la Antártica como ecosistemas dependientes y asociados del Sistema Antártico, son un formidable puente ambiental entre el continente antártico y el Cono Sur americano. En otras palabras, un “anteparque antártico” -una singularidad planetaria-, en medio de un sistema de relaciones biológicas de enorme valor global (ver Figura 3).

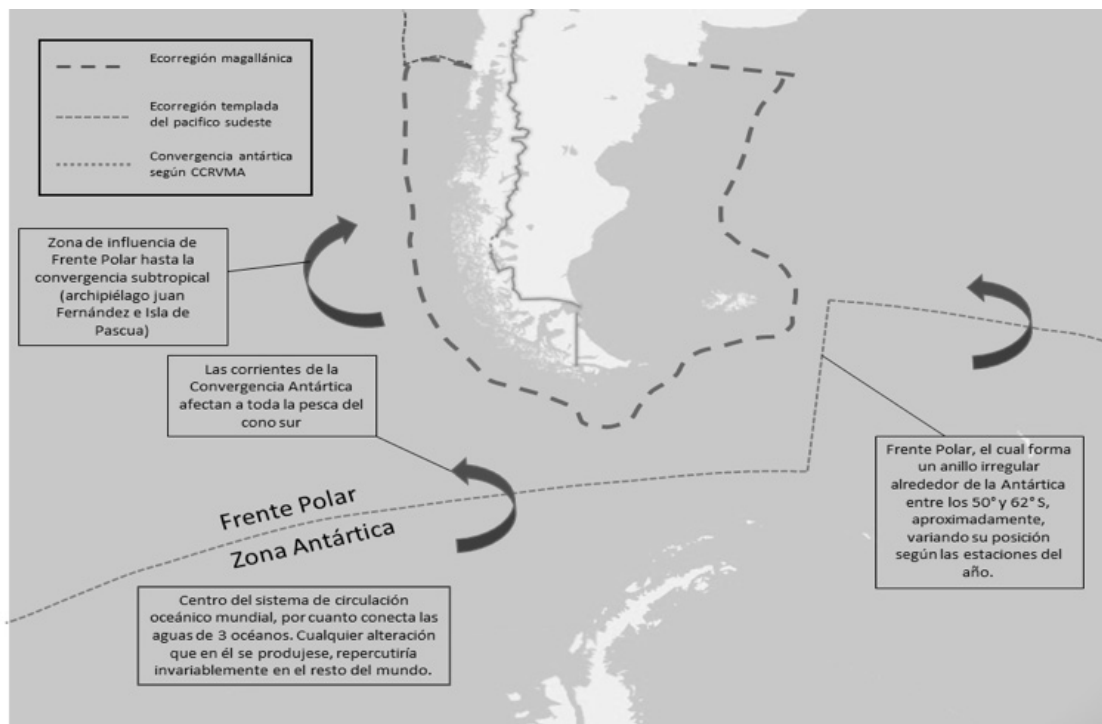


Figura 3: Convergencia Antártica y Mares Australes del Cono Sur

El valor de los mares australes es enorme para la política exterior chilena, por su proyección geográfica desde el Cono Sur americano hacia la Antártica, pero también porque abrigan la posibilidad de construir una agenda binacional con Argentina de formidables proyecciones en materia científica y ambiental. Un espacio virtuoso de convergencia estratégica de intereses, en una zona hasta ahora sin mayor actividad binacional, clave para la proyección política de ambos países hacia los hielos antárticos. Por lo mismo, en septiembre de 2018 Chile y Argentina formaron la **Comisión Binacional de Investigación Científica Marina Austral** que, con fines exploratorios científicos en el Mar Austral, persigue subrayar la presencia de ambos países en las aguas subantárticas. Más actividad chileno-argentina en los océanos australes, alrededor de una agenda emergente y sintonizado con los enfoques de la política internacional hacia los mares y el continente blanco. La Comisión, actualmente, está a la espera del zarpe del 1º Crucero científico binacional.

La dependencia de la industria pesquera chilena de las corrientes del Pacífico es absoluta, por lo que cualquier disrupción sobre esta corriente repercute de manera inmediata en nuestro país. La resiliencia a este riesgoso futuro para Chile comienza con la investigación de la relación entre las corrientes marinas, nacidas en el continente blanco y las actividades productivas de nuestro país. La influencia de Antártica sobre el clima de Chile y el mundo son gigantescas y poco a poco se avanza en su comprensión.

Hielos Magallánicos

Antártica está entrando en un momento histórico particular a causa de la percepción de un cambio climático más agresivo, menos

tolerante y cada vez más imprevisible. Parte de las esperanzas están puestas en las capacidades reguladoras del continente blanco: una Antártica en modo ambiental. La comunidad internacional reconoce y valora aquellos proyectos que mejor puedan entender y proteger a Antártica y sus ecosistemas, por el bien de todas las naciones. La razón es simple: nuestra generación es la primera que se confronta a la incertidumbre ambiental del planeta y es, tal vez, la única con capacidad de dar el giro hacia un desarrollo más sustentable. Esta ecuación es el insumo que inspira la perspectiva en materia de la zona extrema austral.

El gobierno de Antártica en la última década ha reemergido como un problema geopolítico global, con la creciente irrupción de nuevos actores, algunos con más capacidades que Chile, como son China e India, sumado a una mayor actividad presencial de países como Rusia. En un mercado político de varios actores con presencia física en Antártica, con capacidades logísticas autónomas y presupuestos antárticos superiores a los de Chile, es urgente que nuestra política exterior lea bien este fenómeno. La Antártica está de moda en la política internacional y esta tendencia se fortalece a la luz de una creciente incertidumbre general por el planeta.

La política exterior debe encarar el desafío de promover acciones que permitan a Chile mantener un sitio de preferencia dentro del Club Antártico y para eso debe potenciar un lenguaje e iniciativas articuladas con las demandas internacionales. En esto la política exterior desempeña un papel vital, pues debe ser capaz de poner en marcha una mirada que ensamble internamente un eje político-antártico que se acople con las expectativas globales.

La soberanía en la Antártica se ha transformado para amplios sectores de la comunidad

1 De las 232 Ecorregiones identificadas para las áreas marinas con jurisdicción nacional en el mundo (zonas económicas exclusivas; Sullivan y Bustamante 1999;

Spalding et al., 2006) destaca una que abarca los mares que bordean el Cono Sur de América: la Ecorregión de Canales y Fiordos Australes.

internacional en un concepto etéreo, líquido y cambiante, lo que ha obligado a las naciones con intereses en ella a que deban repensar su modelo de presencia en el fin del mundo, adaptando sus inversiones, a un ejercicio de pronósticos sobre el desarrollo de la tecnología, de la era digital, de las comunicaciones, y cómo deben adaptar la infraestructura y las inversiones en modo 2040.

Cuatro ejes forman parte de la prospectiva austral de nuestra política exterior.

- **Conectividad austral.** Finalización de la Ruta Y-85, la reevaluación de las dimensiones del Muelle Multipropósito de Puerto Williams y la mejora de los aeródromos de esta última ciudad y Teniente Marsh de Base Eduardo Frei, en la isla antártica de Rey Jorge.
- **Incentivos a la industria y el turismo.** Modernizar la Ley Navarino, incentivar una economía real menos dependiente del Estado central.
- **Liberalización científica.** Revisión de la forma en que Chile financia y promueve sus estudios científicos a través de INACH. Generar instancias más numerosas de expediciones científicas a Antártica, reformular el mecanismo de permisos administrativos a la ciencia, potenciar la investigación en el ámbito subantártico.
- **Infraestructura del futuro antártico.** Revisar el estado y necesidad de las bases chilenas conforme a la visión 2040, evitar miradas anticuadas. Unificar los recursos antárticos en solo grandes aglomeraciones presenciales, basados en la productividad científica.



Hermanamiento de ciudades

El hermanamiento de ciudades es un concepto por el cual pueblos o ciudades de distintas zonas geográficas y políticas se emparejan para fomentar el contacto humano y los enlaces culturales. Normalmente, aunque no siempre, las ciudades hermanadas suelen tener características parecidas.

La idea del hermanamiento de ciudades surgió en Europa poco después de la Segunda Guerra Mundial, con el objetivo de aportar a la población europea lazos de unión mayores y de promover proyectos en beneficio mutuo. Aunque el concepto es mucho más popular en la región europea que en otras partes del mundo, hoy en día se ha extendido por todos los continentes.

Las Ecorregiones constituyen las unidades funcionales más pequeñas que conforman las Provincias marinas mundiales, en este caso la Provincia Magallánica,

y se definen en base a los patrones de circulación del océano, geomorfología costera y distribución de especies. Se trata de áreas con una composición biodiversidad relativamente homogénea y distintiva de los sistemas adyacentes.

CHILE

más de 17 millones
de embajadores de norte a sur



Constanza Cea

*Directora Ejecutiva
de Imagen de Chile*

Contar Chile es hablar de sus regiones. Somos un territorio geográficamente tan único, que es imposible describir nuestro país sin hacer un recorrido por la insólita diversidad de nuestros paisajes y la maravillosa particularidad de la gente que conforma nuestro pueblo. Hablar de Chile es contar de glaciares y desiertos; de observación astronómica en la zona norte y de vanguardia científica en la Antártica; de producción vitivinícola en el centro, de increíbles parques y reservas en el sur, de magia y misterio de Isla de Pascua. Hablar de nuestros tesoros es hablar de nuestras regiones y por eso, nuestra tarea como Imagen de Chile está íntimamente ligada a ellas.

Nuestra misión es dar a conocer lo mejor de Chile, que el mundo nos conozca, nos aprecie y nos prefiera. **Y para lograrlo necesitamos que cada uno de los chilenos sea nuestro embajador.** De cada uno de los rincones del país y gracias a nuestra gente, que trabaja con esfuerzo por hacer las cosas bien, nace gran parte de aquello que queremos mostrar al mundo. Las regiones son las protagonistas en todas las actividades de promoción que realizamos, ya que desde ahí surgen con fuerza la mayoría de los factores que nos distinguen.

Sin ir más lejos, este mes de noviembre llevamos un pabellón de Chile a la Feria de Importaciones más grande de China, que fue inaugurada por el propio Presidente Xi Jinping. Ahí, ante más de 150 mil invitados, fuimos testigos del gran interés que causaron las imágenes de Torres del Paine, los observatorios astronómicos, los proyectos de energía solar, los ascensores de Valparaíso, además de nuestros bailes típicos y el incomparable sabor de nuestros vinos. Nos alegró también el entusiasmo que generó la posibilidad de fotografiarse con trajes típicos de nuestro país, delante de un moái y transportarse, por algunos segundos, a una isla misteriosa para muchos, situada a más de 24 mil kilómetros de distancia.

Tenemos, por tanto, el gran desafío de trabajar en colaboración con las regiones para difundir un mensaje único en torno a Chile y sus bondades, que sea capaz de reflejar la riqueza y diversidad de nuestras 16 regiones. El 2019 representa una gran oportunidad para la imagen internacional de Chile. Seremos sede de la cumbre del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, APEC, que en su aniversario 30 congregará a lo largo del año y en distintas regiones de Chile a unos 24 mil asistentes de las 21 economías con costas en el Pacífico. Se trata de una vitrina inigualable para rescatar lo mejor de cada localidad y darlo a conocer en el extranjero.

“**Pero Chile, además de su geografía y productos, resalta por su gente y su determinación para alcanzar metas que parecen imposibles. Las regiones son testigo y testimonio de esa realidad, al ponerse de pie ante los embates de la naturaleza, ser la cuna nuestros premios Nobel e importantes espacios de investigación, innovación y emprendimiento.**”

Somos el país más largo del mundo, tenemos los cielos más transparentes para observar el universo y más del 40% de nuestras áreas marinas están protegidas. Concentramos una de las mayores cifras de volcanes activos y tenemos además las momias más antiguas encontradas hasta el

momento, además de vino y frutas presentes en los principales mercados internacionales.

Pero Chile, además de su geografía y productos, resalta por su gente y su determinación para alcanzar metas que parecen imposibles. Las regiones son testigo y testimonio de esa realidad, al ponerse de pie ante los embates de la naturaleza, ser la cuna nuestros premios Nobel e importantes espacios de investigación, innovación y emprendimiento.

Desde Imagen de Chile nos hemos enfocado en mostrar que somos un país de una increíble riqueza que forja nuestra identidad de sur a norte, a través de innumerables videos, campañas digitales para promoverlos, un programa que invita a las empresas a usar la Marca Chile en sus productos y de las cuales 48% está fuera

de Santiago; e incluso una exhibición itinerante, de más de 400 m², que ha viajado presentando mapas de cada zona ilustrados por artistas locales.

Tenemos mucho que ofrecer al mundo y de lo cual estar orgullosos. Necesitamos que cada chileno esté consciente del protagonismo que tienen a la hora de presentar al país en el extranjero y que se conviertan en los más activos y comprometidos embajadores de Chile. Sólo así conseguiremos que cada vez más personas nos conozcan, aprecien nuestra cultura y se encanten con nuestro Chile.



Lo más reciente en Chile: hermanamiento entre regiones de O'Higgins y provincia china

En el marco de la Chile Week en China, realizada a comienzos del mes de noviembre, la región de O'Higgins y la provincia Shanxi firmaron un acuerdo de cooperación y empoderamiento, consistente en intercambios de alto nivel para promover la cooperación en áreas de comercio, energía, educación, deportes, cultura, turismo, construcción de infraestructura, entre otros.

En la ocasión, el ministro de Relaciones Exteriores, Roberto Ampuero señaló que Shanxi, que tiene 34 millones de habitantes, es uno de los grandes importadores de cereza y vinos de Chile, y están muy interesados en profundizar la relación comercial ofreciendo al mismo tiempo sus productos tecnológicos. Al mismo tiempo, el intendente de O'Higgins y el vicegobernador de Shanxi sostuvieron que las dos ciudades iniciaron un camino que los conducirá a una excelente futura relación cada vez más estrecha.



Felipe Cantillana

CHILE: DESDE SUS REGIONES AL MUNDO

Gonzalo Brahm

Director de Socios y Desarrollo Regional de SOFOFA.

Según un informe preparado por la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (DIRECON), el año 2017, Chile exportó en bienes un total de US\$ 68.306 millones, lo que implicó un crecimiento del 13% con respecto al año 2016. De ese monto, el 50,1% de las exportaciones correspondió a productos “No cobre”, reportando un incremento de un 5%. Es importante destacar que ese año se logró un récord en las ventas al exterior de varios productos nacionales, destacando los vinos (que superó los US\$ 2.000 millones), nueces (US\$ 463 millones),

paltas frescas (US\$ 457 millones), limones frescos (US\$ 114 millones), mandarinas frescas (US\$ 88 millones), naranjas frescas (US\$ 64 millones) y frutillas congeladas (US\$ 49 millones).

Es importante destacar que en los últimos 15 años, el valor de exportaciones se ha triplicado, pasando de US\$ 21.651 millones en 2003 a US\$ 68.306 en 2017. Además de la relevancia que tienen las regiones del país, que tienen una participación en más del 85% del total exportado. Pero enfrentamos importantes desafíos por delante, que implica una mayor diversificación

de las exportaciones y una mayor participación de pequeñas y medianas empresas, espacio en que las regiones de nuestro país tienen mucho que aportar.

Si observamos la última encuesta longitudinal de empresas que realiza el Ministerio de Economía, encontramos que en Chile solo el 2,8% de las empresas participa directamente en mercados exportadores, lo cual no ha cambiado entre los años 2016 y 2017, cifra que se encuentra por debajo del 4,5% que se observa en empresas de EEUU. Existen fuertes diferencias si observamos los datos por tamaño de empresa, donde un 23,2% de las grandes exporta directamente, mientras la participación exportadora baja a un 2,9% para pequeñas y medianas empresas y solo un 1,3% para las micro empresas. Esto demuestra que las exportaciones están altamente concentradas en un número limitado de empresas muy grandes, mientras que una proporción importante de pequeños exportadores realiza envíos de un producto a un destino. Parte de este fenómeno se explica por la mayor disponibilidad de recursos y productividad presente en las empresas de mayor tamaño. Además, existe una alta tasa de entrada y salida de pymes, como nuevas exportadoras, con una baja tasa de sobrevivencia. Si es preocupante, que en dicha encuesta, el 68% de las empresas – sin importar su tamaño- manifestaron que “no les interesa exportar”. Lo cual nos plantea un desafío a las políticas de fomento exportados, en que se hace necesario que se focalicen medidas para incentivar a esos 2/3 de las empresas a que tengan vocación exportadora o apoyar a es tercio que si está interesada pero que hoy no exporta. Con respecto a las dificultades que las empresas enfrentan para exportar, los puntos más mencionados por las empresas son: i) altas exigencias del país o zona de destino; ii) dificultad para encontrar clientes o canales de distribución; iii) tipo de cambio poco favorable.

SOFOFA es una federación que hoy congrega a

48 gremios sectoriales y 22 gremios regionales, representando a más de 4.000 empresas que representan el aproximadamente el 30% del PIB del país. A partir de su trabajo en el Comité de Socios y Desarrollo regional, que se definió como ejes prioritarios el apoyar el desarrollo de las regiones y de las pequeñas y medianas empresas. Es por esto que en lo últimos años

“ A partir del trabajo que SOFOFA realiza con su Comité de Socios y Desarrollo regional, se definió como ejes prioritarios el apoyar el desarrollo de las regiones y de las pequeñas y medianas empresas. Es por esto que en lo últimos años ha congregado a gremios representantes del sector industrial en las 16 regiones del país, los cuales representan en su conjunto a más de 1.000 empresas PYMES.

ha congregado a gremios representantes del sector industrial en las 16 regiones del país, los cuales representan en su conjunto a más de 1.000 empresas PYMES. El trabajo de apoyar a las PYMES se inicia activamente el año 2017, en que se definieron tres ejes de trabajo: i) Mejorar las condiciones de pago y apoyar al financiamiento de pequeñas y medianas empresas, ii) Incorporar al talento laboral; entregando capacitación y apoyo para cumplir con estándares ambientales,

de seguridad, cumplimientos normativos, entre otros. iii) Apoyar en las ventas y comercialización. Todo esto mediante el apoyo a empresas de menor tamaño, reivindicando el rol de la PYME en el entorno empresarial y acompañando en su proceso de crecimiento y eventual internacionalización.

Sin duda que los desafíos para aumentar la cantidad de empresas que exportan y en especial las pequeñas y medianas empresas, los debemos enfrentar el sector público y privado en su conjunto, que esté centrado en cuatro ejes principales. Primero, mejorar la productividad de nuestras empresas, con el objetivo de mejorar nuestra oferta exportadora, que sea competitiva a mercados internacionales, donde la capacitación toma un rol fundamental en la instalación de capacidades. Segundo, generar más información de destino, mediante estudios de mercado relacionados a los productos y servicios en los

que Chile tiene ventajas y que sirvan para abrir oportunidades a nuestras empresas con potencial exportador. Tercero, abrir oportunidades para probar nuevos mercados, esto con el apoyo de misiones comerciales, ruedas de negocio y promoción de productos y servicios en destinos. Cuarto, desarrollando una oferta exportadora que perdure en el largo plazo, permitiendo a nuestras empresas mantenerse en los destinos a los que exporta.

Sin duda que en este desafío, la asociatividad toma un rol fundamental. Potenciamos el que nuestras empresas se agrupen de manera sectorial y territorial, mejorando así su productividad en conjunto y siendo capaces de atender la demanda de manera fortalecida.



Puerto de Ideas Valparaíso

Desde el año 2011 el Festival Puerto de Ideas Valparaíso se ha desarrollado como un encuentro de intercambio creativo, donde las ideas y la reflexión en torno a sus procesos son un pilar fundamental. El año pasado convocó a 25 mil personas en torno a sus actividades.

La conferencia inaugural de este año estuvo a cargo del filósofo y ensayista italiano Nuccio Ordine (1958), quien habló sobre su idea de “la utilidad de lo inútil” y su impacto en la sociedad. En tanto, desde Francia llegaron los sociólogos Luc Boltanski (1940) y Gilles Lipovetsky (1944), quienes en sus respectivas conferencias abordaron el vínculo del capitalismo con la belleza y el patrimonio.

También participaron la activista mexicana Rossana Reguillo y el neurocientífico israelí Gal Richter-Levin. La cineasta chilena Valeria Sarmiento tuvo un ciclo donde mostró sus películas Secretos (2008), Maria Graham (2014) y Las líneas de Wellington (2012). Y Latinoamérica se hizo presente en la literatura con autores como María José Navia, Alberto Barrera Tyska, y Carlos Manuel Alvarez.

Información extraída del diario La Tercera



ZICOSUR

haciendo integración en el
centro oeste de América del Sur

*Lic. Herman Cortés C., Consultor - Asociado del Instituto de Economía
Aplicada Regional (IDEAR) de la Universidad Católica del Norte*

*Claudio Pizarro, profesional de la Unidad Regional de Asuntos
Internacionales del Gobierno Regional de Antofagasta*

Es un caso único en Sudamérica, ya que la **Zona de Integración del Centro Oeste de América del Sur** no fue creada ni está formada por países, sino por Gobiernos Subnacionales de territorios aledaños al Trópico de Capricornio y fronterizos entre sí de 6 países: provincias del norte de Argentina, departamentos de Paraguay y algunos de Bolivia, algunos estados del suroccidente de Brasil, regiones del norte de Chile y del sur del Perú.

Aunque su objetivo original y actual es promover el desarrollo económico y social a través de la integración y el comercio internacional, ciertamente en su devenir han sido necesario prácticas de paradiplomacia, lo que ha ayudado grandemente a este proceso integracionista.

Entre sus particularidades es destacable que una parte de los Gobiernos Subnacionales que la conforman son de países miembros del Mercosur, mientras otros lo son de la Alianza del Pacífico, por lo que ofrece una particularidad única para la interacción práctica entre ambos esquemas

fundamentales del actual proceso de integración latinoamericano. Quizás por esto mismo, ha generado el interés y apoyo de organismos como la Organización de Estados Americanos.

Siendo el mercado asiático una de las principales metas del anhelado intercambio comercial de quienes integran la ZICOSUR, es destacable también el interés que este esquema integracionista ha despertado en algunos sectores del gran proyecto "One Belt, One Road" para lograr su conexión con Sudamérica.

Y aunque ZICOSUR no aparece en las motivaciones ni en la finalidad de la "Declaración de Asunción", firmada en diciembre de 2015 por las máximas autoridades de Argentina, Brasil, Chile y Paraguay para impulsar el "Corredor Bioceánico de Puerto Murtinho a los puertos del Norte de Chile", ciertamente esta decisión de cuatro Gobiernos Nacionales será un gran impulso para concretar uno de los objetivos centrales de ZICOSUR: su intercambio comercial con los mercados del Asia Pacífico.

ZONA DE INTEGRACIÓN DEL CENTRO OESTE DE AMÉRICA DEL SUR



Regiones de Chile

- 1 Arica Y Parinacota
- 2 Tarapaca
- 3 Antofagasta
- 4 Atacama
- 5 Coquimbo

Provincias de Argentina

- | | |
|-----------------------|---------------|
| Noroeste (NOA) | Noreste (NEA) |
| 1 Jujuy | 7 Formosa |
| 2 Salta | 8 Chaco |
| 3 Tucumán | 9 Corrientes |
| 4 Santiago del Estero | 10 Misiones |
| 5 Catamarca | |
| 6 La Rioja | 11 Santa Fe |

Estados de Brasil

- 1 Mato Grosso
- 2 Mato Grosso Do Sul
- 3 Santa Catarina

Departamentos de Bolivia

- 1 Santa Cruz
- 2 Tarija
- 3 Oruro
- 4 Cochabamba
- 5 Potosí
- 6 Chuquisaca

Departamentos del Paraguay

- | | | |
|-----------------|--------------------|---------------------|
| 1 Alto Paraguay | 7 Canindeyú | 13 Misiones |
| 2 Alto Paraná | 8 Gobierno Central | 14 Neembucú |
| 3 Amambay | 9 Concepción | 15 Paraguari |
| 4 Boquerón | 10 Cordillera | 16 Presidente Hayes |
| 5 Caaguazú | 11 Guairá | 17 San Pedro |
| 6 Caazapá | 12 Itapúa | |

Regiones de Perú

- 1 Puno
- 2 Moquegua
- 3 Arequipa
- 4 Tacna

Encuentros ZICOSUR-Asia Pacífico

.....

La realización de Encuentros ZICOSUR-Asia Pacífico ocurrió cuando nuevamente el Gobierno Regional de Antofagasta asumió la Presidencia y Secretaría Pro Tempore de esta Zona de Integración, en junio de 2014. En diciembre de ese año y en el mismo mes de 2015 se efectuaron encuentros de ese tipo en Antofagasta, con participación de representaciones diplomáticas y de las áreas económicas de Embajadas de varios países asiáticos y de otros miembros del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) y de Gobiernos Subnacionales integrantes de la ZICOSUR. También participaron delegaciones empresariales de ambas entidades.

Volver a mirar los mercados del Pacífico ha ocurrido también por varios otros factores, como la creciente demanda de alimentos, minerales, otras materias primas y diversos productos de esta parte del mundo por parte de China y otros países asiáticos, así como el interés de estos últimos para que sus productos ingresen al corazón de Sudamérica no sólo por los puertos sobre el Atlántico – con una gran dependencia del Canal de Panamá- y llegar a generar un puerto hub que permita viajes directos desde el Asia a las costas del norte chileno de buques post-panamax, lo que acortaría las distancias y bajaría sustancialmente el costo del transporte marítimo.

Mientras ello ocurre, ya están desembarcando en puertos antofagastinos equipos y maquinarias de grandes proyectos, por ejemplo, de una gran planta fotovoltaica para aprovechar la energía solar en la cordillera de la provincia de Jujuy, que significa trasladar más de 2.600 camiones con contenedores entre Mejillones y Antofagasta a Cauchari, en plena cordillera argentina, por el Paso de Jama, con las partes de esa planta solar, provenientes de China.

También empresarios del Paraguay se aprestan a

utilizar el Depósito Franco que ese país tiene en funcionamiento en Puerto Antofagasta desde el 2005 y que -por falta de infraestructura adecuada, hasta hace poco- no había usado. Y no se trata sólo de exportaciones, sino también para la importación de diversos productos provenientes de mercados asiáticos y otros del Pacífico. Luego aspiran a utilizar también las facilidades de la Zona Franca que Paraguay puede constituir en Antofagasta, en virtud de un Acuerdo firmado con Chile en 1968, el que contempla que nuestro país dispondrá también de un Depósito Franco y de una Zona Franca en el Río Paraguay.

Además, hay un creciente interés de empresarios brasileños -particularmente de los Estados de Mato Grosso do Sul y de Santa Catarina- por usar también estos puertos sobre el Pacífico, por las demandas y ofertas que tienen de los mercados asiáticos y que ya no pueden atender adecuadamente sólo por los puertos del Atlántico. Esto se manifiesta, por ejemplo, en el creciente apoyo al Corredor Bioceánico desde Puerto Murtinho, pasando por Paraguay y el noroeste argentino, hasta los puertos del norte de Chile.

Plataforma para conectar ZICOSUR-Asia Pacífico

.....

Para responder eficientemente a este desafío, la Región de Antofagasta está procurando agregar ventajas competitivas a las comparativas que posee. Entre estas últimas destaca, obviamente, su posición geográfica (un observador chino dijo que era “Un Proyecto - Cinco Países” la posibilidad de electrificar el actual tren que une los puertos antofagastinos y el norte de Chile con Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay). Dispone de -al menos- dos puertos para cargas internacionales, en Antofagasta y Mejillones. Es la única región del país que cuenta con dos ferrocarriles internacionales en operaciones: a Bolivia -por Ollagüe- y al norte de Argentina, por estación Socompa, trazado ferroviario que

desde Salta conecta con el resto del norte argentino, con Bolivia, Paraguay y Brasil. También dispone de carreteras con 4 pasos fronterizos: en Ollagüe e Hito Cajón, para Bolivia, y los pasos integrados de cabecera única en Jama y Sico, con Argentina. Además, el aeropuerto “Andrés Sabella” de Antofagasta tiene instalaciones autorizadas para el tránsito internacional de cargas frigorizadas.

La proyección internacional de esta infraestructura es que, a través de las carreteras y ferrocarril en el norte argentino, es posible transportar cargas desde y hacia Brasil, Paraguay y Bolivia.

Para fortalecer o generar las potencialidades necesarias, el Gobierno Regional de Antofagasta -a través del Comité de Desarrollo Productivo Regional- y CORFO crearon un Programa Territorial Integrado (PTI) llamado a organizar y coordinar las obras y servicios necesarios para que la región sea, efectiva y eficientemente, una plataforma logística y de transporte para el comercio internacional, particularmente para los intercambios ZICOSUR-Asia Pacífico. Entre ellas, por ejemplo, está la coordinación y ayuda a diversas iniciativas para crear Zonas de Apoyo Logístico, tanto en Antofagasta, Mejillones, Baquedano, Tocopilla y Calama.

Corredor Bioceánico y otro Multimodal

Un gran impulso a todo el proceso integracionista reseñado es la decisión de los Gobiernos de Argentina, Brasil, Chile y Paraguay de construir y operar un “Corredor Bioceánico”, según la Declaración de Asunción, del 21 de diciembre de 2015, que -pese a esa nominación genérica-específica que unirá al centro-oeste sudamericano,



La serie de reuniones que APEC realizará en Chile durante el año 2019 constituye el mejor marco para que la ZICOSUR, con toda su potencialidad de exportaciones e importaciones por puertos sobre el Pacífico, pueda proyectarse más y mejor a los mercados del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico. Obviamente, el mayor interés en tal sentido es de Antofagasta, como plataforma logística y de servicios en comercio exterior.

desde el estado de Mato Grosso do Sul (Puerto Murtinho), atravesando Paraguay, el norte de la provincia de Salta, luego Jujuy y llegar a los puertos del norte de Chile por los Pasos de Jama o de Sico.

Los citados gobiernos designan a sus representantes en una Mesa Cuatripartita, que coordina los trabajos de infraestructura y de adaptación de los controles fronterizos y otros servicios necesarios para un futuro tráfico intensivo por carreteras de estos 4 países. Su constitución y primera reunión fue en Antofagasta, en mayo de 2016, y -hasta junio de 2018- se han reunido oficialmente en 6 oportunidades.

En su última reunión, en Salta, una consultora internacional informó sobre un proyecto -que tendría financiamiento privado- para usar el mismo trazado vial y crear así un Corredor Ferroviario Bioceánico, con lo cual -de concretarse-transformaría esta obra en un “Corredor Bioceánico Ferro-Vial”, el primero de su tipo en Sudamérica.

También, hacia finales de 2018, se está gestando un Corredor Multimodal que permitirá transportar cargas desde y hacia mercados brasileños, paraguayos y argentinos entre los puertos antofagastinos y el puerto fluvial de Barranqueras (provincia argentina de Chaco) a través de los ferrocarriles en funcionamiento Antofagasta-Salta y de allí por la red ferroviaria del norte argentino

hasta puerto Barranqueras. Por los ríos Paraguay y Paraná se transportaría desde o hacia allí las cargas de los citados países vecinos.

El Año APEC en Chile y ZICOSUR

.....

La serie de reuniones que APEC realizará en Chile durante el año 2019 constituye el mejor marco para que la ZICOSUR, con toda su potencialidad de exportaciones e importaciones por puertos sobre el Pacífico, pueda proyectarse más y mejor a los mercados del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico. Obviamente, el mayor interés en tal sentido es de Antofagasta, como plataforma logística y de servicios en comercio exterior. En reuniones previas de representantes de la Secretaría Ejecutiva de APEC-2019 con autoridades, dirigentes empresariales y de las Universidades regionales, quedó claramente establecido el interés para que se realice en Antofagasta y/o Mejillones, en el contexto de las reuniones de APEC en Chile, un evento que permita difundir en los mercados del Asia Pacífico tanto las facilidades que ofrece esta región para su comercio internacional con el

centro-oeste sudamericano, como también la potencialidad productiva y de demandas de esta área mediterránea para los mercados APEC, a través de los puertos del norte de Chile. Por supuesto, esta instancia sería la mejor motivación para que también el empresariado, gobiernos y universidades de la Zona de Integración del Centro Oeste de América del Sur conozcan tanto las posibilidades que les generan las economías miembros de APEC como también las facilidades para acceder a ellas por los puertos del norte de Chile.

En este sentido, se trata no sólo del transporte y logística para las cargas, sino también -como se ha destacado especialmente en las reuniones del Corredor Bioceánico- de la posibilidad de participar en cadenas regionales productivas y de agregación de valor como, incluso, de ser parte de alguna cadena global de valor. Así como cada región participante tiene sus ventajas comparativas y competitivas, el norte de Chile ofrece también las facilidades arancelarias y otras derivadas de los Tratados de Libre Comercio y otros Acuerdos Comerciales firmados por Chile con la mayor parte de los principales mercados mundiales, entre ellos con China y otras economías miembros de APEC. 🌐



Encuentro Internacional de Municipios destacó a Quillota como "ciudad feliz"

Con el objetivo de promover un cambio cultural y un modelo de gestión local centrado en el bienestar y felicidad de las personas y comunidades a nivel nacional e internacional, es que en la ciudad Quillota, región de Valparaíso, se realizó en octubre de 2018 el Tercer Encuentro Internacional de Municipios por la Felicidad.

Este evento contó con la participación de expositores y asistentes de Argentina, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Venezuela y el representante de OCDE Latinoamérica. Así como representantes de las regiones de los Ríos, Metropolitana y Valparaíso.

Las primeras versiones se desarrollaron en los años 2014 y 2016. Estos encuentros han buscado ser un espacio de colaboración, inspiración y estímulo que permita continuar cimentando de forma participativa modelos de ciudades basados en la felicidad y el bienestar de las personas. Este año los ejes temáticos fueron: medio ambiente y sustentabilidad; ciudades inteligentes; trabajo y felicidad; salud y bienestar.

Singular origen

ZICOSUR no fue fundada ni creada por alguna Declaración o Acuerdo formal previo entre los Gobiernos Subnacionales que inicialmente la conformaron. Apareció directamente en el escenario internacional en abril de 1997, en el Primer Encuentro de la Zona de Integración del Centro Oeste de América del Sur con economías del Asia Pacífico, evento realizado en Antofagasta por invitación de su Gobierno Regional. Participaron delegaciones gubernamentales -y también empresariales- del norte argentino, de Paraguay, de algunos estados de Brasil y de 3 regiones del norte de Chile (Tarapacá, Antofagasta y Atacama, a las que años después se unieron Arica y Coquimbo), que compartieron con representantes de varios países asiáticos la posibilidad de un intercambio comercial más directo a través de puertos del norte chileno y no sólo mediante los puertos del Atlántico sudamericano.

La irrupción de ZICOSUR fue el resultado de un proceso previo, impulsado por los sectores empresariales de esas mismas regiones fronterizas entre sí del norte de Chile y el de Argentina, departamentos de Bolivia y de Paraguay, que en 1975 crearon el Grupo Empresarial Interregional del Centro Oeste Sudamericano (GEICOS).

Tras 22 años de intentos empresariales por avanzar en su integración, primó el convencimiento que para lograr las obras de infraestructura necesarias ya no bastaba con el esfuerzo privado, por lo que apoyaron la acción de los gobiernos subnacionales de las mismas áreas geográficas, a las que -para el inicio de actividades de ZICOSUR- ya se había sumado el sudoeste de Brasil.

Desde diciembre de 2016 la Presidencia y Secretaría Pro Tempore de la ZICOSUR la ejerce el Gobierno Provincial de Tucumán, que ha procurado una mayor proyección y reconocimiento internacional de este organismo. Por ejemplo, captó el interés de la Organización de Estados Americanos (OEA), cuyo Secretario General participó en el Plenario de Autoridades de la ZICOSUR, efectuado en Tucumán en mayo 2018, comprometiendo el apoyo de ese organismo a este esfuerzo integracionista.





Magallanes y la Antártica Chilena como Polo de Desarrollo

Camilo Sanhueza Bezanilla

“Es Chile, Norte Sur, de gran longura costa del nuevo mar, del Sur llamado, tendrá de Leste a Oeste, de angostura cien millas, por lo más ancho tomado bajo del Polo Antártico en altura de veinte y siete grados prolongado hasta do el mar Océano y Chileno mezclan sus aguas por angosto seno”.

La Araucana, Canto I, Alonso de Ercilla

Camilo Sanhueza Bezanilla

*Ministro Consejero del Servicio Exterior. Director de Antártica del
Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.*

Hace 70 años, en un 17 de febrero de 1948, el Presidente Gabriel González Videla se convirtió en el primer Jefe de Estado en visitar la Antártica, al desembarcar junto a una delegación de la fragata "Covadonga" y el transporte petrolero "Rancagua", buques de la Armada de Chile entonces fondeados en aguas próximas a la Estación "Soberanía" (hoy Base "Arturo Prat" en la isla Greenwich). Así, reafirmaría la reclamación de soberanía nacional y la declaración de límites del Territorio Chileno Antártico realizada ocho años antes por el Presidente Aguirre Cerda.

La visión geopolítica en aquellos atribulados tiempos del Presidente González Videla fue fundamental, ya que concluida la II Guerra Mundial, varios países mostraban su interés por la Antártica. Como entonces, Chile continúa en la primera línea de acción en un área de invaluable interés geoestratégico global.

La Antártica es el cuarto continente más grande del mundo, con una superficie de 14.200.000 km² y 23.000 km de costas. Se ubica bajo latitud 66° 30' Sur. Sus límites están determinados por la llamada Convergencia Antártica, una zona definida en las extremidades australes de los océanos Atlántico, Pacífico e Índico, aproximadamente entre las latitudes 48° Sur y 60° Sur. El Territorio Chileno Antártico se sitúa entre los 53° y 90° de longitud Oeste hasta el Polo Sur.

Desde una perspectiva geopolítica y también oceánica, para nuestro país resulta esencial su proyección hacia y desde el continente antártico. Para ello es fundamental el rol a jugar sobre los pasos naturales que unen el océano Atlántico con el Pacífico, es decir el Estrecho de Magallanes y el Paso de Drake, siendo éste el que une el continente sudamericano y el antártico por su parte más angosta, lo que constituye la mejor vía para el transporte marítimo y aéreo, encontrándose allí, además, la mayor reserva mundial de aguas libres de contaminación.

Chile sustenta su "vocación antártica" en torno

a antecedentes históricos, jurídicos, geográficos y administrativos de inigualable solidez. Ellos fundamentan nuestra reclamación de territorio antártico.

Nuestro país además de ser uno de los siete reclamantes, junto a Argentina, Australia, Francia, Noruega, Nueva Zelanda, y Reino Unido, es uno de los doce Estados signatarios originales del Tratado Antártico. Hoy son 53 miembros, Chile tiene la calidad de Parte Consultiva, 29 países se encuentran actualmente en esta condición, por lo que es responsable de la coadministración del Continente. También, a través de Punta Arenas y Puerto Williams, es una de las cinco puertas de entrada a la Antártica, y junto a Argentina una de las dos más cercanas. Esto último le permite, igualmente, asignarle una mirada regional a la Antártica.

La Región de Magallanes y el Tratado Antártico

.....

Se debe facilitar y promover el desarrollo de las actividades económicas permitidas por el Sistema del Tratado Antártico, en la Región de Magallanes. Junto a la pesca sostenible y responsable, y al turismo controlado y sustentable, ambos empeños con cierta consolidación, se deben promover otras actividades que han ido surgiendo con fuerza, como los vuelos comerciales al Continente por empresas privadas, así como el apoyo logístico a las bases de programas extranjeros, por la vía aérea o marítima. Todas estas actividades, estamos ciertos, contribuyen al desarrollo del país, y en particular al de la Región de Magallanes y la Antártica Chilena. Es importante que este esfuerzo sea público- privado, ya que refuerza la posición de Chile como Puerta de Entrada y Puente a la Antártica.

En esta ecuación de desarrollo para la Región de Magallanes, así como para Chile es precisa la generación de conocimiento sobre la Antártica. Se



Desde una perspectiva geopolítica y también oceánica, para nuestro país resulta esencial su proyección hacia y desde el continente antártico. Para ello es fundamental el rol a jugar sobre los pasos naturales que unen el océano Atlántico con el Pacífico, es decir el Estrecho de Magallanes y el Paso de Drake, siendo éste el que une el continente sudamericano y el antártico por su parte más angosta, lo que constituye la mejor vía para el transporte marítimo y aéreo, encontrándose allí, además, la mayor reserva mundial de aguas libres de contaminación.

requiere de una comunidad científica organizada en torno a un Programa Científico Nacional. El Instituto Antártico Chileno (INACH), del Ministerio de Relaciones Exteriores, es la entidad responsable de establecer las orientaciones a ser consideradas por la comunidad científica. A estas se requiere se sume el componente medioambiental y de cooperación internacional. El Programa Científico Nacional debe buscar satisfacer las demandas y necesidades de la comunidad científica, potenciando de así las oportunidades de cooperación internacional en el ámbito científico.

Pocos países en el mundo tienen la privilegiada geografía de Chile, favorecido con laboratorios naturales que recorren el país de norte al Polo Sur. Cabo de Hornos, enclave sub-antártico, por su posición latitudinal y altitudinal adquiere una especial relevancia al momento de estudiar el cambio climático global. Este singular atributo, además de su modelo institucional de reserva de biosfera, que incluye una red de cooperación local, nacional e internacional, lo define como un laboratorio natural.

La Antártica, en tanto, por sus peculiares características y estado prístino la convierten en un espacio ideal para el estudio. Se han registrado en ese Continente las temperaturas más bajas,

también profundas amplitudes térmicas, y las diferencias de temperatura entre el mar y la tierra generan ecosistemas muy distintos. El continente antártico duplica en invierno su tamaño, la capa de hielo le permite promediar la mayor altura entre los continentes, la capa de hielo a veces superara con creces los tres mil metros de espesor. El análisis del aire atrapado en testigos de hielo nos enseña cómo era el clima del planeta hace cientos de miles de años. Son innumerables los campos de estudio que nos reporta este inmenso laboratorio natural y Chile es uno de los dos países más cercanos a éste y paso casi obligado para llegar a él.

El INACH dispone de seis bases equipadas para la actividad científica, tres de ellas administradas por los operadores de las fuerzas armadas y las otras tres por el propio Inach. Nuestra logística es eficiente y comparativamente económica por la cercanía geográfica y las facilidades del transporte aéreo marítimo.

Los cuatro Operadores Antárticos Nacionales deben desarrollar las capacidades operativas y logísticas que les permitan actuar de manera conjunta y coordinada para la ejecución de la "Política Antártica Nacional 2017", el "Plan Estratégico Antártico 2015-19", y "Chile en la Antártica. Visión Estratégica al 2035", todos

instrumentos actuales que regulan y orientan el quehacer nacional en el Continente Helado. Cabe consignar que bajo sus respectivos propósitos y objetivos cada uno de ellos destaca la conexión de la Región de Magallanes y Antártica Chilena.

La Política Antártica 2017, contiene ocho objetivos, uno de los cuales se refiere específicamente al “desarrollo y promoción de la Región de Magallanes y Antártica Chilena como un centro de la actividad antártica nacional e internacional, incluyendo su consolidación como polo de desarrollo científico y logístico para la Antártica, además de reforzar la conectividad entre esta región y el continente antártico.

El documento “Chile en la Antártica: Visión Estratégica al 2035” busca establecer definiciones políticas y científicas claras, además de proponer cursos de acción que permitan una implementación exitosa de la aludida Política. Al proyectarse a futuro, con un horizonte de 20 años, se busca tomar en cuenta la más reciente evolución del Sistema del Tratado Antártico, hoy enfocado a una creciente colaboración internacional en materia científica, en especial en torno a grandes preguntas, tales como el cambio climático, que requieren un esfuerzo multinacional y el perfeccionamiento de las disposiciones existentes en materia de protección de los ecosistemas antárticos.

La Visión y el Plan ratifican a la región de Magallanes y Antártica Chilena como un actor protagónico del quehacer antártico nacional y proponen acciones para potenciar su carácter de polo de desarrollo antártico. Se reconoce la necesidad de fortalecer la institucionalidad medioambiental en materia antártica y la necesidad de contar con un Estatuto Chileno Antártico como paso importante en esa dirección. Este último se encuentra en los momentos de redacción de este papel en discusión en la Comisión de Zonas Extremas y Antártica Chilena de la Cámara de Diputados del Congreso Nacional.

Por último, es importante señalar que se mantendrá el liderazgo de Chile en este Continente que ha despertado el interés mundial, y se confirmarán las posibilidades de Magallanes para reducir su aislamiento, aprovechando sus ventajas comparativas, si se le asigna a la cuestión antártica y sub-antártica la importancia que este espacio tiene para el desarrollo del país. Para crecer y cooperar en ciencia, así como competir en actividades comerciales, es imprescindible, crecer en infraestructura y equipos. Magallanes requiere consagrarse como un facilitador y prestador de servicios para la comunidad internacional que tanto interés comienza a demostrar por el continente Antártico.

La condición de Chile de país antártico es y debe ser parte de nuestra identidad nacional e inserción en el mundo. La política exterior está proyectando esa realidad, potenciando a Magallanes como eje de una antártica y espacio de futuro.

Referencias

.....
Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), también llamado Tratado de Río, firmado el 2 de septiembre de 1947 en Río de Janeiro.

Tratado Antártico, firmado en Washington D. C., Estados Unidos, el 1 de diciembre de 1959 y entró en vigor el 23 de junio de 1961 al depositarse el último de los instrumentos de ratificación de los 12 signatarios originales.

Convención para la Conservación de Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA), firmada en Canberra el 1 de agosto de 1980 y en vigor desde el 7 de abril de 1982.

Convención para la Reglamentación de las Actividades sobre Recursos Minerales Antárticos, (CRAMRA). Suscrita en Wellington, Nueva Zelanda, el 2 de junio de 1988.

Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente (Protocolo de Madrid o Protocolo Ambiental del Tratado Antártico), firmado en Madrid el 4 de octubre de 1991 y en vigor desde el 14 de enero de 1998.

Plan Estratégico Antártico 2015-19. Punta Arenas 16.12.2014.

Chile en I Antártica. Visión Estratégica al 2035. Santiago 09.12.2015.

Política Antártica Nacional 2017. LIII Consejo de Política Antártica. Santiago 10.01.2017.

Punta Arenas, Capital Mundial de la Investigación Antártica, José Retamales E; y Cabo de Hornos: Un Laboratorio Natural en la Cumbre Austral de América, en Laboratorios Naturales para Chile. Ciencia e Innovación con ventaja. José Miguel Aguilera R. y Felipe Larraín B (Editores).

Seminario "Región de Magallanes: Laboratorios Naturales y Antártica Chilena". Punta Arenas 09.11.2018. Dirección de Coordinación Regional. Ministerio de Relaciones Exteriores e Intendencia Regional de Magallanes y Antártica Chilena.



Concepción, cuna del Boom Latinoamericano de Literatura en 1960

Como "reuniones históricas" para América Latina calificó Roberto Onell, Doctor en Literatura de la Universidad Leipzig de Alemania y académico de la Pontificia Universidad Católica de Chile, los encuentros realizados a fines de la década del 50 en Concepción. En ese marco es que se ha establecido que el Boom Latinoamericano de Literatura tuvo nacimiento en la Universidad de Concepción gracias las reuniones de Escuela Internacional de Verano, organizado por el poeta nacional Gonzalo Rojas.

El primer evento entre escritores, pensadores y poetas fue organizado por Rojas en 1958, para continuar en la década del 60' en la Universidad de Concepción, cuando el poeta era Director del Departamento de Español y estaba a cargo de las escuelas de temporada de la casa de estudio penquista.

Bajo ese marco, fue en 1960 cuando Rojas con el auspicio de la Universidad de Concepción convoca al "Primer Encuentro de Escritores Americanos", al cual asisten, entre otros, Allen Ginsberg, Lawrence Ferlinghetti, Ernesto Sábato, Sebastián Salazar Bondy, Jorge Zalamea, Enrique Anderson Imbert, Margarita Aguirre, Nicanor Parra, Luis Oyarzún, Jaime García Terrés, Joaquín Gutiérrez, Carlos Martínez Moreno, Guillermo Sánchez, Fernando Alegría, José Antonio Portuondo, Hugo Lindo, Volodia Teitelboim.

Luego en 1962 realizó una nueva convocatoria en la VIII versión de la Escuela Internacional de Verano, donde estaban invitados: Linus Pauling, Carlos Fuentes, Pablo Neruda, Osvaldo Guayasamín, Oscar Niemeyer. John D. Bernal, Mario Benedetti, Alejo Carpentier, Augusto Roa Bastos, José Miguel Arguedas, Héctor Agosti, Gianpietro Puppi, Thiago de Melo, Benjamín Carrión, Mariano Picón Salas, José Miguel Oviedo, quienes debatieron los dos temas propuestos por Rojas: "Imagen de América Latina" e "Imagen del hombre actual".

Con estos antecedentes, , señaló que esas reuniones hicieron historia para América Latina".

Información extraída de la página web de Radio Bío Bío

Las unidades subestatales y el mundo global. Desafíos para el Estado y la diplomacia actual

Dra. Paulina Astroza Suárez

Universidad de Concepción Chile



La intensificación del proceso de globalización, especialmente después del término de la Guerra Fría y del sistema bipolar, ha tenido repercusiones en las relaciones interestatales y al interior de los propios Estados. El fin de la confrontación ideológica Este-Oeste produjo, entre otros efectos, una mayor interdependencia entre los mismos con vínculos más estrechos, particularmente en los campos económico y comercial. Por otra parte, el Estado ha estado bajo una fuerte presión interna debido a fuerzas centrífugas y centrípetas que han ido desafiando sus poderes. Mayores demandas por autonomía exigidas por las entidades infraestatales han llevado a muchos Estados a implementar políticas de descentralización y/o regionalización, otorgando a las autoridades locales y regionales mayores poderes públicos. En el caso de los procesos regionales de integración -especialmente en la Unión Europea-, la propia dinámica de profundización de los lazos han complejizado las relaciones interestatales y han motivado a las unidades subestatales a traspasar las fronteras y buscar en la dimensión internacional un ámbito de desarrollo. Estas tensiones y presiones han dado forma a un escenario en el que el Estado, jugando aun un papel importante, se ha visto cuestionado en su poder y su capacidad. Nuevos actores han surgido, aunque no reconocidos por el Derecho Internacional.

A partir de la convergencia de estas dos dinámicas (presiones externas e internas), aparece el fenómeno conocido como diplomacia subestatal o paradiplomacia entendida como las vinculaciones internacionales de las unidades subestatales. En la doctrina observamos que muchos autores coinciden en que la globalización –o mundialización- es uno de los principales factores que han llevado a las unidades infraestatales a “saltar” a la arena internacional, a cruzar fronteras para buscar inversiones, nichos de mercado, promover el turismo, intensificar los lazos culturales, etc. En algunos casos, el factor identidad ha sido una

motivación adicional que ha dado un impulso aún mayor a la extraversión de los gobiernos no centrales. Además, la noción de frontera se ha ido transformando para volverse cada vez más porosa y relativa. La imagen de las “fronteras-muro”, que se origina en la concepción de la nación-Estado de Westfalia y que es la consagración del concepto de soberanía, se ha ido superando gradualmente desde el punto de vista político. Gracias a la existencia de diversos fenómenos como el aumento de movimientos migratorios e intercambios de todo tipo entre Estados, los avances tecnológicos y de las comunicaciones, el “acortamiento” de las distancias, la expansión de las multi o transnacionales, los efectos del cambio climático, el terrorismo internacional y las pandemias, entre otros, han modificado el escenario nacional e internacional. Estas situaciones han revelado la incapacidad del Estado para controlar completamente lo que sucede en su territorio y han contribuido a la toma de conciencia que para hacer frente a las consecuencias negativas engendradas por ellos, la cooperación y el trabajo conjunto se hacen imprescindibles. Es decir, se cuestiona el concepto tradicional de Estado y su omnipresencia dentro de los límites de su jurisdicción.

Dado este escenario más complejo, nuevos actores internacionales están emergiendo o se han ido consolidando. Entre estos actores no tradicionales, las unidades subestatales (estados federados, cantones, provincias, regiones, comunidades autónomas, entes locales, etc.) han comenzado a reclamar una mayor participación en las relaciones internacionales. Por un lado, comienzan a percibir que los procesos de integración los privan de parte de sus competencias siendo transferidas a instancia supranacionales, incluso sin ser consultadas sobre esta cesión de soberanía. Al mismo tiempo esta mayor apertura de los Estados y esta mayor interacción con el mundo exterior comienzan a ser percibidas como interesantes formas de explorar y explotar para cumplir con intereses específicos. En el caso particular de la Unión Europea, las

entidades subestatales ven la manera (y se sienten tentadas) de eludir el nivel nacional para influir directamente en el ámbito supranacional. En resumen, diferentes motivaciones los animan a involucrarse activamente en la escena internacional. En el caso de América Latina, el fin de las dictaduras militares, regímenes que

de competencias por parte de actores subestatales o locales ha comenzado en los países del hemisferio norte, también podemos observar en América Latina esta tensión entre los dos niveles: central/subestatal. Claramente inspirados en las experiencias europeas y norteamericanas, las provincias, los estados federados o las regiones

Claramente inspirados en las experiencias europeas y norteamericanas, las provincias, los estados federados o las regiones latinoamericanas también han comenzado a ejercer presión para jugar un papel internacional. A pesar de las restricciones constitucionales o legales, las unidades subestatales de América Latina han avanzado paulatinamente en esta dirección hasta convertirse en algunos casos en vectores de su propia política estatal en el campo internacional, siendo estas iniciativas incluso apoyadas y alentadas desde el centro.



latinoamericanas

también han comenzado a ejercer presión para jugar un papel internacional. A pesar de las restricciones constitucionales o legales, las unidades subestatales de América Latina han avanzado paulatinamente en esta dirección hasta convertirse en algunos casos en vectores de su propia política estatal en el campo internacional, siendo estas iniciativas incluso apoyadas y alentadas desde el centro.

las aislaron de las dinámicas internacionales, ha contribuido a que sus procesos de transición a la democracia estén acompañados por un frenético proceso de (re)inserción internacional que con el paso del tiempo se ha proyectado también al nivel subestatal incluso en países con estructura unitaria.

De esta manera, ante la percepción de que muchos problemas prueban la incapacidad de los Estados-nación para resolverlos y que las soluciones se pueden encontrar más allá de las fronteras, especialmente a través de la cooperación internacional, las unidades subestatales comienzan a movilizarse y exigir mayor participación en el panorama internacional. Si bien el fenómeno de la demanda internacional

De esta manera, los gobiernos no centrales se irán imponiendo gradualmente como actores internacionales y la doctrina los irá reconociendo a medida que esta tendencia se vaya extendiendo por los diferentes continentes. Pero debemos advertir que esta evolución no ha sido sin problemas. La desconfianza del centro, el temor a una política exterior disfuncional y fragmentada, el miedo a la pérdida de poder y control sobre lo que está sucediendo en las entidades subestatales explica que, en la gran mayoría de los casos, este fenómeno se haya producido acompañado de tensiones entre el centro y la periferia, el poder central y las entidades subestatales. Si existen intenciones separatistas o fuertes ideas independentistas a las que se suma una identidad marcada diferente de la del Estado central, la

relación entre el nivel central y el subestatal será aún más tensa y las negociaciones o la imposición de facto será más problemático. En estos casos se estará frente a un fenómeno de paradiplomacia confrontacional o contradictoria. En otros casos, la paradiplomacia se presentará con ribetes de consensual o paralela.

Ante esta realidad, los Estados han tenido que tomar decisiones. Con el tiempo se han visto obligados a optar -o no- por el establecimiento de un marco legal que encuadre, controle, regule e incluso estimule la actividad internacional de entidades subestatales. En otras palabras, los hechos han provocado la necesidad de dotarse de marcos legales que busquen conciliar los intereses del nivel central con el subestatal.

En consideración a los intereses involucrados, la relativa novedad del fenómeno, la visión a veces anquilosada de lo que debe ser la diplomacia moderna y la adaptación a los nuevos desafíos a un mundo globalizado, la tarea no ha sido fácil y estamos en presencia de una evolución que aún no ha dicho su última palabra. La necesaria flexibilidad y adaptación de la diplomacia a las exigencias de los tiempos modernos puede hacer que la transición en las relaciones internacionales

e internas sea compatible con la estabilidad necesaria y la seguridad jurídica. En los análisis del ámbito legal, uno está quizás mal acostumbrado a una cierta rigidez tradicional del pensamiento, a veces demasiado centrada en la norma positiva, olvidando la comprensión de los fenómenos a partir de una óptica más abierta y multidisciplinaria. El contexto internacional actual, caracterizado por la rapidez, inmediatez e intensificación de los intercambios, fuertemente marcado por el progreso revolucionario experimentado gracias a las tecnologías y comunicaciones, permite y presiona a las unidades subestatales a encontrar espacio en la nueva dinámica. En otras palabras, la competencia internacional actual está afectando a las entidades locales y regionales que buscan la mejor manera de ser parte de los “ganadores” de la globalización, sin que por ello se ponga en riesgo la coherencia de la política exterior del Estado. Los desafíos ya están aquí y los Estados –incluyendo Chile- deben adaptarse a las nuevas exigencias si quieren que sus unidades componentes también encuentren en el exterior la satisfacción de determinadas necesidades para los que están capacitados. Las Regiones pueden ser actores internacionales sin hacerle en ningún caso contrapeso o competencia al ente central.



Ñuble, la Nueva Región

Desde el 6 de septiembre de 2018 se constituyó la nueva región de Ñuble, formada por las veintiún comunas que componían la provincia de Ñuble, de la antigua Región del Biobío, estableciendo como su capital regional la comuna de Chillán. La región está compuesta por tres provincias: Diguillín, Punilla e Itata, las que a su vez tendrán como capitales provinciales a las comunas de Bulnes, San Carlos y Quirihue, respectivamente.

La región de Ñuble comprende un área de 13.178,5 km², que corresponde a un 35,6% de superficie de la antigua región del Biobío. En comparación con las restantes 15 regiones, la nueva región de Ñuble será la región con la menor superficie del país, siendo superada incluso por la región Metropolitana; que en la actualidad es la más pequeña (15.403,2 km²), y también por las regiones de creación más reciente, en 2007: Arica y Parinacota (16.873,3 km²) y Los Ríos (18.429,5 km²).

De acuerdo al Censo 2017, la población por grupos de edad, muestra que en la nueva región de Ñuble existe una menor proporción de niños con respecto al país, así como un mayor porcentaje de adultos mayores.

Datos extraídos de la Biblioteca del Congreso Nacional

Lo que antes nos separaba **HOY NOS UNE**

*Roberto Gaete, Director Diario El
Llanquihue de Puerto Montt*



Cuando hablamos de relaciones internacionales, pensamos siempre en relaciones entre Estados y de políticas generales emanadas del Ejecutivo, que de seguro intentan representar los intereses de todos los chilenos. Desde luego, aquel espíritu unificador parece del todo coherente con lo que uno esperaría de un país; sin embargo, la fuerza de los hechos que se suceden en regiones, advierten sobre un escenario muchas veces distinto a lo que se observa desde la capital, lo que nos obliga a tener una mirada mucho más territorial.

Para muestra un par de botones. Cada fin de semana largo o en época de vacaciones, queda en evidencia que urge contar con un sistema integrado de aduanas en el Paso Fronterizo de Cardenal Samoré, en la Provincia de Osorno. El doble trámite no hace más que fastidiar a los conductores y sus pasajeros, en uno de los cruces que, por la cercanía con los centros urbanos de ambos países, tiene un alto flujo de personas; tendencia que pudiese ir al alza en la medida que dicho ejercicio sea más eficiente, con el consiguiente beneficio que ello reportaría a las economías de ambos países. Pero como el viaje muchas veces se retrasa por este aspecto, no son pocos los que desisten de hacerlo.

Habrà que remarcar que Samoré es el segundo paso más importante del país, y es de una importancia vital para el turismo y el comercio de la Región de Los Lagos. Por lo mismo, junto con que se materialice el paso integrado, el desafío posterior debiera ser contar con una carretera internacional acorde al alto flujo de la vía. De hecho, durante las últimas semanas, la discusión ha estado centrada en si acaso dicha ruta debe ser concesionada o no -decisión que por cierto trae aparejada el cobro de peaje para los vecinos de Puyehue y Entre Lagos-; aspecto que contamina el debate, porque lo politiza, y nos desvía del objetivo central, que es mejorar la conectividad con Argentina.

De manera que en esta materia y otras de este

tipo, es imprescindible poner, por sobre los intereses particulares, una mirada mucho más de Estado y que apunte al beneficio del territorio en su conjunto -en el largo plazo-, más que en el cálculo electoral de la elección venidera.

Mientras que en zonas más extremas, hay realidades que resultan inverosímiles, pero que terminan afectando a compatriotas justamente por aspectos derivados de la falta de políticas más integradoras o lisa y llanamente por lo sinuoso de los caminos de la burocracia. A saber. En Futaleufú, no son pocos los ciudadanos que ante la ausencia de especialistas en el hospital de la comuna, deben cruzar a la localidad Argentina de Esquel (distante a 80 kilómetros) para dar a luz; cuestión que soluciona un hecho concreto de muchas embarazadas que, de lo contrario, deberían viajar alrededor de 400 kilómetros hasta Puerto Montt para tener a su hijo. Pero el problema es posterior, porque ante la ausencia de un representante consular en dicha localidad argentina (el más cercano está en Bariloche), la madre y el recién nacido deben permanecer en territorio trasandino cerca de 20 días hábiles a la espera del Documento Nacional de Identidad (DNI) que les permita salir del país; con todas las consecuencias que ello pudiese generar desde lo presupuestario hasta lo familiar.

Ahora, cuando se producen accidentes y/o infracciones de tránsito, la ausencia de un representante consular en este punto de la Patagonia, también demora los trámites de los chilenos.

De manera que siempre hay aspectos a mejorar en las relaciones internacionales, sobre todo con los países vecinos, donde el vínculo es cotidiano y mucho más natural, activo y cercano que lo que cualquier relación protocolar pudiese imaginar. Ni hablar de lo que sucede en el norte con Perú y Bolivia, donde la relación entre los habitantes de cada uno de estos tres países, es tan estrecha como la que se observa en la Patagonia, entre chilenos y argentinos.

Sin ir más lejos y a propósito del fallo de La Haya, los medios de comunicación daban cuenta de este fenómeno en el norte, donde los miles de bolivianos que viven en nuestro país permanecen ajenos a los conflictos diplomáticos entre los países, y por el contrario, se manifiestan agradecidos de la acogida brindada. Ya

cielos por ejemplo, favorecerá el intercambio comercial y turístico; una aduana integrada y una ruta internacional acorde a las necesidades, favorecerá el flujo de granos argentinos hacia los puertos chilenos, y de envíos de la industria salmoniculora y mitilicultora hacia el resto de Sudamérica; por nombrar sólo un par de aspectos



Es tiempo de comenzar a mirar las relaciones con los países vecinos también desde una perspectiva regional, por el enorme potencial e incidencia que este tema tiene en la vida de tantas personas.

que en nuestro país no sólo han encontrado hospitalidad, sino que también oportunidades laborales, económicos y hasta familiares.

De hecho, buena parte de la vida en el norte no se puede concebir sin la influencia peruana y boliviana, que por tantos años han compartido tradiciones, bailes, gastronomía y religiosidad popular.

La relación entre los habitantes de Arica y Tacna, es el mejor ejemplo de lo estrecho del vínculo, que se explica en parte por los 57 kilómetros que –apenas– los separan, pero también por la relación de dependencia comercial y laboral que se palpa en el vínculo diario y doméstico con las asesoras del hogar o los temporeros, que cruzan la frontera con el único objetivo de trabajar para llevar el sustento a su hogar.

En consecuencia, es tiempo de comenzar a mirar las relaciones con los países vecinos también desde una perspectiva regional, por el enorme potencial e incidencia que este tema tiene en la vida de tantas personas. La apertura de los

que evidentemente tendrán un gran impacto en ambas economías. Y ni hablar de las mejoras en calidad de vida que se pudiesen producir a partir de una mayor coordinación entre los Estados, en aspectos como el descrito de Futaleufú o tantos otros.

La industria de los cruceros por ejemplo, tiene un potencial enorme, que perfectamente se pudiese estimular a partir de una mirada conjunta entre los países de la región, para aprovechar de mejor forma la venida de los trasatlánticos que cruzan los océanos para conocer la Patagonia, así como lo que se puede lograr a partir del fomento del turismo territorial binacional.

Tanto Chile como Argentina comparten la Patagonia; sus atractivos son vistos como un todo desde cualquier otro rincón del planeta; de manera que el único camino posible para capitalizar las utilidades de esta maravilla que nos tocó compartir, es el trabajo mancomunado entre ambos países, cuestión que no hará más que relevar el destino Sudamérica como un imperdible mundial.

El fenómeno de la migración es una realidad a nivel mundial. En Europa ya se produjo y en Sudamérica producto de la difícil situación de diversos países de la región, es una tendencia que va en alza. Lo que ha llevado a normar la ola migratoria, no con el fin de detenerla, sino que de brindarle mejores condiciones a quienes llegan a vivir a un país distinto, en donde la multiculturalidad y el capital social que aportan cada uno de los nuevos habitantes de una nación determinada, harán de esta región, un mundo nuevo. Y si ello sumamos el desarrollo tecnológico, la economía global, los tratados de libre comercio, la unificación de las monedas y el acceso a más y mejores condiciones de vida en diversos ámbitos, completamos un

En materia como conectividad, y otras de este tipo, es imprescindible poner, por sobre los intereses particulares, una mirada mucho más de Estado y que apunte al beneficio del territorio en su conjunto -en el largo plazo-, más que en el cálculo electoral de la elección venidera.

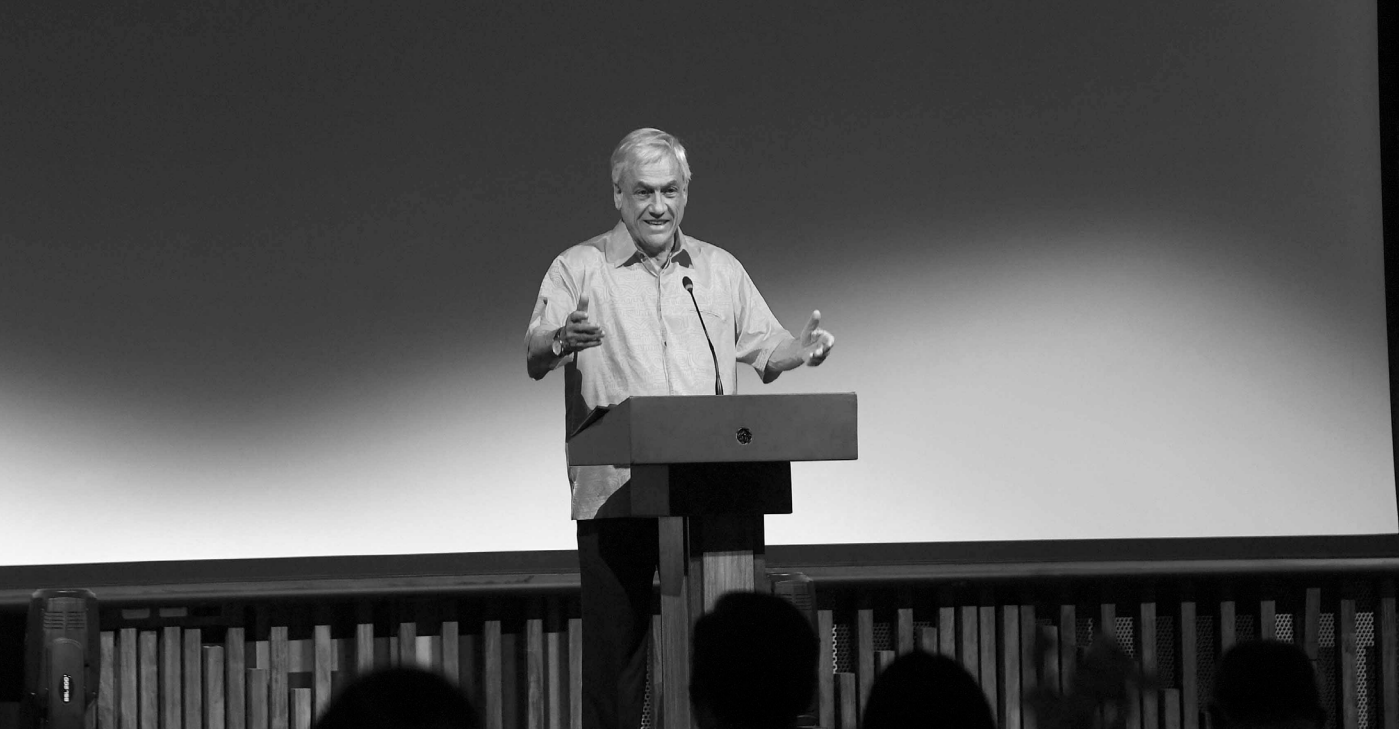
escenario que necesariamente debe apuntar a la integración, para crecer, para desarrollarnos y fortalecernos como un todo; porque lo que antes nos separaba, hoy nos une.



Región de Atacama lidera uso de energías limpias en hogares

Según el informe de febrero sobre Energías Renovables No Convencionales (ERNC) de la Comisión Nacional de Energía, Atacama es considerada la "región de la energía solar" con 17 proyectos en funcionamiento, que equivalen al 40% del total del país, y también lidera en la masificación y uso de las energías limpias en los hogares.

La zona tiene 952 montajes versus 487 en la Región Metropolitana. La generación ciudadana mediante la Ley 20.571 es un sistema que permite la autoproducción a base de ERNC y cogeneración eficiente, siendo en Atacama principalmente la solar. Una de las zonas que mayor provecho han sacado es la localidad de Totoral, en Copiapó, con sus cerca de 200 habitantes que se abastecen a través de una pequeña planta solar mientras esperan la conexión eléctrica definitiva.



DISCURSO

Presidente Sebastián Piñera en Cumbre APEC 2018

En primer lugar, déjenme felicitar a Papúa Nueva Guinea y a usted, señor Primer Ministro, por su excelente organización y esta Cumbre de APEC 2018.

Me gustaría recordarles que nosotros seremos los anfitriones de la Cumbre de APEC 2019, y eso nos va a proporcionar una muy poderosa oportunidad para promover nuestro fuerte y firme compromiso con el libre comercio, y con el libre y abierto movimiento de inversiones y recursos, como una herramienta básica para alcanzar el crecimiento y el desarrollo integral, inclusivo y sustentable.

En 2019 celebraremos 30 años desde el nacimiento de la APEC, 25 años de que Chile ingresó como miembro de esta organización y 15 años desde que fuimos anfitriones de la Cumbre de APEC de 2004.

Para APEC, hemos escogido el lema **“Conectando a la gente, construyendo el futuro”**. Y para eso, nos hemos concentrado en preparar la APEC: hemos escuchado muchas ideas diferentes, hemos conversado con varios países, hemos estado escuchando a nuestra propia gente, para tener en cuenta la diversidad de mi país, y asegurarnos que estamos entregando los recursos en una forma inclusiva y justa.

Porque en estos tiempos, con el proteccionismo y el unilateralismo en aumento, y como al parecer no hemos aprendido las lecciones del pasado, es más importante que nunca utilizar la APEC como una incubadora de ideas para defender el libre comercio dentro de la APEC, e idealmente en el mundo entero.

Se necesita de una mayor integración regional para el crecimiento, porque la integración regional ha disminuido las desigualdades entre las economías, pero en los últimos 20 años no ha sido capaz de disminuir las desigualdades dentro de los países. Y es verdad que hemos avanzado mucho desde 1994, lo que ocurrió a fines del siglo pasado, donde establecimos las Metas de Bogor. Sabemos que se acabaron las barreras al comercio, la desigualdad de nuestras relaciones ha mejorado, se han implementado medidas para atraer la inversión extranjera y la red mundial de tratados de libre comercio ha continuado expandiéndose.

Pero todavía hay mucho que hacer, en el área de liberación de servicios y, por ejemplo, reducir las tarifas en el sector agropecuario, porque necesitamos no sólo reducir las tarifas, también necesitamos implementar mejores regulaciones y procedimientos de selección más eficientes con el objetivo de tener un real libre comercio y sacar el mejor provecho en el campo económico, si comparamos las ventajas que van a incrementar nuestro crecimiento económico y nuestra capacidad de satisfacer todas las necesidades de nuestros pueblos.

Por esa razón, las prioridades que hemos establecido para la Cumbre de APEC en Chile el próximo año son, básicamente, el fortalecimiento de la digitalización; también la Integración 4.0; especialmente un mejor abordaje de la temática y un mejor tratamiento respecto a las mujeres y pueblos originarios; un mejor trato a las pequeñas y medianas empresas; y finalmente lograr un crecimiento integral, inclusivo y sustentable: integral significa más que lo económico, también estamos considerando la calidad de nuestra democracia, de nuestras instituciones, la calidad de las actividades y la calidad de seguridad de nuestra gente; inclusive, que llegue a todos nuestros ciudadanos y no dejar nadie atrás; y sustentable, que tengamos en cuenta el cuidado

del medioambiente y ser capaces de heredarlo a nuestros hijos, nietos y quienes vendrán.

Por esa razón, estamos seguros que este tipo de desarrollo es lo que todos estamos buscando y los esfuerzos que APEC está llevando a cabo por el libre comercio son, por supuesto,



En 2019 celebraremos 30 años desde el nacimiento de la APEC, 25 años de que Chile ingresó como miembro de esta organización y 15 años desde que fuimos anfitriones de la Cumbre de APEC de 2004.

fundamentales para alcanzar estas metas.

Chile es, en la actualidad, uno de países más abiertos del mundo, tenemos tratados de libre comercio con más del 80% del PIB del mundo y con más del 65% de la población mundial, pero, por supuesto, esto tiene mucha significancia para nosotros, es una herramienta muy poderosa. Chile fue la colonia española más pobre de América Latina, y en los últimos 30 años, hemos tenido la capacidad no sólo de convertirnos en el país con el mayor índice de ingreso per cápita, sino en el país con los mayores niveles de desarrollo humano de América Latina, y creemos que el libre comercio ha tenido mucho que ver en cómo explicar este logro en un periodo tan corto de tiempo.

Por esa razón, nuestra misión, que es muy clara, es transformar a nuestro país antes de que finalice la próxima década, en el primer país de América Latina en alcanzar el desarrollo y en ser capaz de derrotar la pobreza.

Y para eso, por supuesto que necesitamos seguir avanzando en la liberalización del sector de servicios y, por supuesto, estamos planeando



introducir una hoja de ruta competitiva en nuestra próxima Cumbre en Santiago, el próximo año.

A través de la profunda liberalización (de la inversión) y el lanzamiento de un plan de acción para facilitar la inversión, abordaremos la inversión en áreas como la transparencia electrónica y podremos reducir los riesgos y simplificar las regulaciones para invertir. Y, por supuesto, necesitamos acabar con varias restricciones y regulaciones excesivas que todavía están afectando nuestra capacidad, no sólo de crecer, sino también nuestra capacidad de sacar provecho de los talentos de nuestra gente.

Una hoja de ruta para el desarrollo de la mujer y el crecimiento inclusivo es otra meta que hemos introducido en nuestra próxima Cumbre en Santiago. Algunos dicen que la diferencia entre un sueño y un proyecto es que existen plazos, y creo que

hoy día tenemos no sólo que pensar qué vamos a hacer, sino cuando nos vamos a comprometer a hacerlo. Porque como dijo Víctor Hugo, gran pensador francés, “no hay nada más fuerte en el mundo que una idea a la que ha llegado su hora”. Y creo que ahora ha llegado el tiempo de honrar las Metas de Bogor y transformar la APEC en la más grande, más innovadora, inclusiva y próspera iniciativa de libre comercio en todo el mundo.

Ése es el objetivo y espero que en Santiago de Chile seamos capaces de dar los grandes pasos hacia alcanzar estas metas que son compartidas por todos nosotros.

Muchas gracias, que Dios les bendiga y espero darles la bienvenida el próximo año.

Es más importante que nunca utilizar la APEC como una incubadora de ideas para defender el libre comercio.





Cumbre Our Ocean 2018

Los compromisos de Chile

Entre los días 29 y 30 se realizó en Bali, Indonesia, la quinta versión de la Conferencia Our Ocean, proceso que tuvo a Chile como anfitrión en 2015. El concepto fue desarrollado por el Secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry y dicho país organizó la primera versión en Washington DC, el año 2014.

Este año el lema de la Conferencia fue: *“Our Ocean, Our Legacy”* y buscó reflejar la decisión y las acciones para preservar y mantener la sostenibilidad de los recursos del océano, para que este sea el legado de las generaciones futuras.

El principal objetivo de la Conferencia 2018 fue aumentar y mejorar la colaboración entre los diversos actores relacionados con la protección del océano.

En los debates se pusieron en relieve soluciones integradas y viables que eliminen los obstáculos entre sectores, disciplinas y fuentes de financiación para abordar de manera global los desafíos en torno al océano.

Our Ocean 2018 fue la primera de estas conferencias que se celebró en Asia y, como tal, destacó la importancia de la acción en la región. Además, este año continuó centrándose en las áreas marinas protegidas, pesca sostenible, contaminación marina y los impactos al océano provocados por el cambio climático. Asimismo, esta versión siguió en la línea de incluir como tema transversal las economías azules sostenibles y la seguridad marítima, introducido por la Unión Europea en 2017.

Esta Conferencia se erige como un sistema complementario al sistema multilateral para generar compromisos voluntarios, tendientes a la acción de los Estados, del sector privado, de la sociedad civil y del mundo académico, en materias de conservación y protección del océano. Asimismo, busca identificar propuestas y soluciones concretas de cara a las graves amenazas que enfrenta el océano, como la

pesca ilegal -uno de los principales factores que afecta la pesca sostenible-; la contaminación



Our Ocean 2018 fue la primera de estas conferencias que se celebró en Asia y, como tal, destacó la importancia de la acción en la región. Además, este año continuó centrándose en las áreas marinas protegidas, pesca sostenible, contaminación marina y los impactos al océano provocados por el cambio climático.

marina por productos plásticos; la acidificación del océano y su relación con el cambio climático, así como la importancia de crear más y mejores áreas marinas protegidas con planes de manejo y administración.

Chile, representado por el Ministro de Relaciones Exteriores, Roberto Ampuero, tuvo una activa participación en la referida Conferencia, como expresión del interés que se le está asignando a los distintos temas de la gobernanza oceánica, y relevando - con su presencia - el hecho que el liderazgo del país en dicho ámbito obedece a una política de Estado que da continuidad a los compromisos asumidos a través de los años en dicha instancia. Durante la ocasión, se anunciaron nuevos compromisos voluntarios por parte de nuestro país.

La ocasión también le permitió al Canciller vincularse al proceso de la gobernanza oceánica internacional, y ser reconocido como interlocutor por dicha institucionalidad, especialmente por las



Organizaciones No Gubernamentales y la esfera académica internacional.

Cabe destacar que en las distintas instancias en las que participó el Canciller, se hizo un reconocimiento al liderazgo que ha asumido Chile en los últimos años en materia de conservación y uso sostenible de sus recursos marítimos. Dado que en 2019 Chile será país sede de APEC, distintos participantes transmitieron que temas asociados a la protección de los océanos puedan ser relevados en el encuentro en Santiago.

Los compromisos suscritos por Chile se detallan a continuación:

Pesca sostenible

Chile está comprometido en proteger de la pesca de arrastre de fondo al 98% (3,599,216 kilómetros cuadrados) de su Zona Económica Exclusiva. Esta medida toma contempla el congelamiento de la huella de pesca para las pesquerías de merluza común y la de crustáceos demersales, que utilizan redes de arrastre de fondo. Se espera que la actividad complete todos los procedimientos necesarios para fines de 2018.

Contaminación marítima

En 2019 entrará en vigencia la ley que prohibirá que todo comercio local entregue bolsas de plástico, las pequeñas y medianas empresas tendrán hasta 2020 para su eliminación. Chile también está implementando una campaña para terminar con el uso de bombillas plásticas.

Economía azul sostenible

Chile está comprometido en avanzar hacia una economía circular, promoviendo un cambio cultural en la gestión sostenible de los desechos. El país se compromete a trabajar intensamente en la implementación de la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (REP) y Fomento al Reciclaje, que obliga a los productores o importadores de ciertos productos prioritarios a hacerse cargo de ellos cuando se convierten en residuos, promoviendo su reutilización, reciclaje y recuperación energética. Chile también establecerá medidas asociadas, como la recolección selectiva, que deberá establecerse para reducir las externalidades negativas y mejorar la gestión de residuos y la promoción del reciclaje. 🌐



CONVERSATORIO

Carta Democrática Interamericana:

Compromiso colectivo con la promoción,
defensa y ejercicio de la democracia

La Academia Diplomática de Chile “Andrés Bello” convocó a un conversatorio a personalidades académicas y políticas para analizar la aplicación, limitaciones y proyecciones de la Carta Democrática Interamericana (CDI). Ésta es reconocida como el principal instrumento para cautelar los valores e instituciones democráticas en la región.

La presentación central la realizó el Secretario de Asuntos Jurídicos de la OEA, Jean Michel Arrighi, quien se refirió al compromiso del sistema interamericano con la democracia y los casos en que la CDI se ha invocado.

Dejó en evidencia que este instrumento contiene elementos básicos para preservar y profundizar la democracia, pero reflejó también los déficit, destacando la insuficiencia de voluntad política, para alcanzar una apreciación colectiva sobre las crisis y amenazas al régimen democrático.

De esta manera, el tema de fondo en el que se centró el debate fue analizar cómo la CDI debe responder a las nuevas transgresiones que sufre la democracia en la región. Es evidente que la negociación de la CDI se efectuó en un contexto político donde la cercanía de gobiernos autoritarios fue determinante. Las dificultades que se aprecian hoy en la región muestran que el consenso democrático debe seguir siendo prioritario.

Limitaciones a la aplicación de la Carta

La CDI contiene avances objetivos, pues incorpora elementos y opciones, tanto para contener las crisis que amenazan una institucionalidad democrática, como para consolidarla y perfeccionarla. Ésta se utilizó efectivamente en numerosos casos¹ y, en otros, no se aplicó. Sin

1 Venezuela 2002, Bolivia 2003, Perú 2004, Nicaragua

duda que su eficacia sigue estando determinada por decisiones políticas.

La Carta entrega elementos fundamentales para el ejercicio de la democracia, contribuyendo a la estabilidad y desarrollo institucional de la región, pero sin duda, la dificultad radica en la carencia de una definición consensuada que establezca criterios mínimos para calificar una situación de ruptura institucional.



El tema de fondo en el que se centró el debate fue analizar cómo la CDI debe responder a las nuevas transgresiones que sufre la democracia en la región.

El Secretario General de la OEA y actual Senador, José Miguel Insulza, calificó esta situación como una de las más complejas para la aplicación efectiva de la Carta, sugiriendo cuatro criterios mínimos para identificar situaciones de quiebre institucional: 1) corrupción masiva, 2) violación sistemática de derechos humanos, 3) fraude electoral y 4) intervención o disolución de un poder del Estado en beneficio de otro.

Legitimidad de origen y legitimidad de ejercicio del poder

La legitimidad de origen de las democracias ha dejado de ser un problema en América Latina, pues se desarrollan elecciones periódicas, regulares y competitivas. Las dificultades surgen cuando un gobierno, que ha sido elegido democráticamente en elecciones competitivas y libres, deviene en un gobierno autoritario. La preocupación fundamental es cómo identificar,

2004-2005, Bolivia 2005, Ecuador 2005, Bolivia 2008, Honduras 2009, Ecuador 2010, Venezuela 2016.

de manera compartida, cuándo se produce el quiebre democrático.

La definición de sanciones también representa una tarea pendiente para la aplicación de la CDI, en la medida en que, el mecanismo de suspensión actual, puede permitir a los regímenes no democráticos mantenerse fuera del escrutinio del sistema internacional.

Una conclusión compartida, fue la necesaria distinción entre la naturaleza de los mecanismos para la protección de derechos humanos y democracia. Mientras que los primeros cuentan con un marco jurídico internacional para su observancia, los segundos dependen del esfuerzo intergubernamental, condicionado por razones políticas.

Aplicación de la CDI en situaciones de conflictos de poderes estatales

Las tensiones entre los poderes es percibida como una de las amenazas más sensibles al sistema democrático y donde la CDI debería ser invocada. La hegemonía del poder ejecutivo tiene importantes bases constitucionales en la región, pero también plantea interrogantes en la búsqueda de soluciones a conflictos institucionales.

Democracia y Derechos Humanos

La Comisionada de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), Sra. Antonia Urrejola, reiteró la interdependencia entre democracia y derechos humanos, reafirmando el valor de la democracia como el modelo que mejor garantiza el ejercicio de las libertades fundamentales y los derechos humanos. Asimismo, se reconoció que la vigencia de estos últimos y de la democracia no puede constituir un tema reservado a los asuntos internos de los Estados.

Una conclusión compartida, fue la necesaria distinción entre la naturaleza de los mecanismos para la protección de derechos humanos y democracia. Mientras que los primeros cuentan con un marco jurídico internacional para su observancia, los segundos dependen del esfuerzo intergubernamental, condicionado por razones políticas.

La democracia y las misiones de observación electoral

Las misiones de observación electoral, más allá de la atención a los ciclos electorales, representan una herramienta de prevención estratégica que ha contribuido a prevenir conflictos y ha abierto espacio a gestiones diplomáticas que facilitan la preservación del Estado democrático de derecho (misión de Nicaragua 1990).

Se valoró la cooperación técnica en este ámbito en el entendimiento de que la Carta entrega un espacio de posibilidades para que las misiones sean solicitadas a la OEA y tengan una proyección real en la institucionalidad de los países.

Mujer y Democracia

Existe una preocupación general por el fortalecimiento de espacios de participación política y la urgencia de gestionar instancias de formación ciudadana, que profundicen el

tema de género. Se planteó como un desafío el abordar el rol central de las mujeres en la relación entre democracia y desarrollo. En el contexto de las instituciones interamericanas, hubo una apreciación positiva de la labor de la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), sin embargo los temas de género aún no logran posicionarse con la prioridad que requieren dentro de la agenda pública.

Promoción de la cultura democrática

La crisis democrática que vive la región no es sólo institucional, es también la crisis de la cultura democrática. En este sentido, el actuar poco democrático de las instituciones ha redundado en una desafección de la sociedad civil hacia los valores democráticos.

La educación tiene un papel fundamental para las instituciones públicas. Se requiere formar en

valores democráticos a los líderes y profesionales para abordar la complejidad de la agenda pública.

El línea con lo anterior, el Decano de la Facultad de Derecho y Gobierno de la Universidad San Sebastián, Sr. Rafael Rosell, ofreció cooperación para establecer una red académica, en el marco del Centro de Educación Ciudadana de dicha casa de estudios.

Se concluye del conversatorio que, si bien la Carta Democrática Interamericana (CDI) es un compromiso colectivo por alcanzar una definición común de lo que se entiende y espera de la democracia, en la actualidad se enfrenta al desafío de responder a realidades que no predominaban en el contexto que le dio origen.

La respuesta jurídica sigue siendo indispensable, pero no es la única, ya que la interpretación política de qué consiste un quiebre institucional suele primar. Por ello, se requiere un compromiso político de mayor envergadura de los Estados.



Centros Regionales de Desarrollo Científico y Tecnológico

Estos centros nacieron de una iniciativa conjunta del Programa Regional de CONICYT y los Gobiernos Regionales.

Su objetivo es expandir y descentralizar, desde una perspectiva geográfica e institucional, la distribución de los recursos humanos, financieros y materiales para la Investigación y Desarrollo. Con ello se pretende encauzar la investigación hacia los temas relevantes para el desarrollo de cada una de las regiones en que se insertan las instituciones de investigación. Además, la Red intersectorial de innovación en Chile tiene como objetivo facilitar el diálogo entre las orientaciones estratégicas y el diseño de políticas que se ejecuten en las regiones del país. También, articular acciones a nivel regional; difundir políticas nacionales y articularlas con las políticas regionales; lograr mayor pertinencia del Fondo de Innovación a la Competitividad de decisión regional (FIC-R) con políticas nacionales.

Agradecemos los datos entregados por Juan Paulo Vega, Director Programa Regional de CONICYT



ChileWeek en China

Con el objeto de seguir consolidando la relación comercial y económica con nuestro principal socio comercial, la cuarta versión de la Chile Week en China – se realizó este año en las ciudades de Beijing y Shanghái, entre el 1 y el 6 de noviembre. El evento incluyó una serie de actividades de promoción de productos, servicios e inversiones y contó con una importante delegación de empresas y representantes del Gobierno de Chile.

A través de dos pabellones, uno para la promoción de Chile y otro para negocios agroindustriales, nuestro país tuvo presencia en la primera China International Import Expo (CIIE), la feria con que el país asiático busca mostrar al mundo su apertura económica.

Chile fue uno de los 172 países, regiones y organizaciones internacionales de los cinco continentes invitados a participar en esta

primera versión de la CIIE, en cuya ceremonia de inauguración participó el presidente chino Xi Jinping. En la ceremonia estuvieron presentes el ministro de Relaciones Exteriores, Roberto Ampuero y el ex Presidente Eduardo Frei, actual embajador en misión especial para el Asia Pacífico, junto a 18 presidentes y 39 ministros.

En la ocasión, el ministro Ampuero expresó que *“es un honor para Chile poder participar de la primera edición de la feria China International ImportExpo. Chile y China, pese a los 19 mil kilómetros que nos separan, están más cerca de que nunca. China es nuestro principal socio comercial, el segundo destino de nuestras exportaciones no cobre y de alimentos, y esta semana acabamos de realizar Chile Week China en Beijing, para seguir afianzando esa relación. Nos sentimos honrados y agradecidos del Gobierno Chino por habernos invitado a este*

espacio”.

Bajo el slogan, “Una nueva era, compartamos el futuro”, participarán más de 400.000 compradores de China y el extranjero convocados por el gobierno chino.

Chile busca seguir aumentando la presencia en el mercado y captar un alto porcentaje de los más de 30 trillones de dólares en importación de bienes y 10 trillones en compra de servicios que China proyecta para los próximos 15 años.

En este marco es que PROCHILE tuvo una destacada participación. Fue el encargado de diseñar y coordinar la participación de las empresas chilenas de alimentos y bebidas en el pabellón de Alimentos en la CIIE. Un espacio de 100 metros cuadrados donde cinco marcas sectoriales, Wines of Chile, Chile Olive Oil, Fruits from Chile, Avocado from Chile, Chile Pork, junto a cerca de 20 empresas asociadas, realizaron acciones de promoción tales como catas y degustaciones de productos, cooking show, y reuniones de negocios.

China ha sido 9 años consecutivos el segundo mayor importador de mercancías, y este año celebra 40 años de apertura económica. Ante esto y en el marco de la participación de Chile en la CIIE, el director de ProChile, Jorge O’Ryan, firmó un acuerdo de cooperación con Win Chain, la plataforma de abastecimiento y sourcing del grupo Alibaba. El convenio busca que los productos frescos chilenos lleguen

y sean comercializados de mejor forma en supermercados del grupo, tales como Tmall, Rt mart, Auchan China, Lianhua y Hema.

“China nos reconoce como un proveedor



El pabellón país de 152 metros cuadrados fue diseñado por la Fundación Imagen de Chile, y mostró a nuestro país bajo el concepto “Chile, donde lo excepcional se convierte en oportunidad”, resaltando la oferta exportable del territorio nacional y sus bondades. Esto incluye los avances y liderazgo en Energías Renovables no Convencionales (ERNC), lo mejor de nuestros bienes y servicios, diversidad geográfica, potenciales inversiones y encantos turísticos.

confiable de productos agrícolas de buena calidad, hoy nuestra estrategia en China apunta a diversificar nuestros canales de comercialización, especialmente apuntando al comercio electrónico, plataformas que hoy en China representan gran parte del consumo de alimentos importados y frescos, especialmente entre los consumidores de mayores ingresos”, dijo la autoridad y agregó que por eso “en este Chile Week China, y especialmente en Shanghai, nos hemos concentrado en sellar alianzas estratégicas que nos permitan llegar con nuestros productos a más consumidores y en mejores condiciones”.

El pabellón país de 152 metros cuadrados fue diseñado por la Fundación Imagen de Chile, y mostró a nuestro país bajo el concepto **“Chile, donde lo excepcional se convierte en**



oportunidad”, resaltando la oferta exportable del territorio nacional y sus bondades. Esto incluye los avances y liderazgo en Energías Renovables no Convencionales (ERNC), lo mejor de nuestros bienes y servicios, diversidad geográfica, potenciales inversiones y encantos turísticos.

El espacio además atrajo a los visitantes con activaciones como degustaciones de vinos, muestras folclóricas y bailes de Rapa Nui, charlas de integrantes de la red ChileGlobal, el lanzamiento en idioma chino de la Guía del Inversionista por parte de InvestChile, y fotografías de los productos y lugares turísticos. También estuvo disponible la reciente app Chile 360° para generar una potente experiencia sobre más de 100 de los mejores destinos y paisajes nacionales.

En el ámbito turístico, la Subsecretaria de Turismo, Mónica Zalaquett, firmó en Shanghai un acuerdo de cooperación estratégica con la empresa Ctrip, considerada el mayor proveedor de servicios de viajes en China, líder en alojamiento de hoteles, boletos de avión, paquetes turísticos y gestión de viajes corporativos del país con mayor gasto por viajes al extranjero del mundo.

El convenio busca establecer una cooperación estratégica para convertir a Chile en uno de los destinos preferidos de los turistas chinos. Además, establece que el objetivo es aumentar la difusión de Chile como una alternativa para los consumidores chinos a través de la cooperación estratégica y aprovechando los canales de promoción turística de ambas instituciones, ya que Ctrip provee a 300 millones de turistas de negocios.

Los turistas chinos que visitan Chile destinan cerca de US\$1.700 promedio en sus visitas al país. Según datos de la Subsecretaría de Turismo, China ha triplicado sus llegadas a Chile en los últimos 5 años, alcanzando 30.774 en 2017. Además, un 50% de los turistas chinos que nos visitan son turistas de negocios por lo que la apuesta del gobierno es crecer tanto en este segmento como en el turista recreacional, ya que el turismo emisor chino ha tenido un crecimiento de un 7% el último año y se espera que en 2025 alcance los 220 millones de viajeros.

Artículo elaborado con información extraída de la página web de la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales



PANAMÁ Y CHILE EN LA ERA GLOBAL

*Germán Becker Alvear
Embajador de Chile en Panamá*

Panamá constituye un modelo económico para muchos países, no solo por sus logros como una de las economías más liberales y pujantes del continente latinoamericano, sino también por ser un ejemplo de crecimiento, democracia y progreso para su población.

No obstante el desarrollo económico y social que ha experimentado en los últimos años, Panamá mantiene su impronta histórica-cultural, que la identifica con procesos republicanos que germinaron hace dos siglos en nuestro

continente. Como se indica más adelante, el Istmo es un paradigma para esta Subregión y muchos países en desarrollo.

La conexión y complementariedad de Panamá con Chile es innegable. En primer lugar, ambos son países de vocación marítima. Eso explica, en parte, porque Chile es el tercer usuario mundial del Canal de Panamá, solo después de Estados Unidos y China. Por otro lado, Panamá tiene una ventaja comparativa de suma relevancia, su posición geopolítica, que lo transforma en una plataforma logística y en *hub* que conecta de

manera aérea, marítima y terrestre personas, países y culturas. El mayor ejemplo de esto es el Canal de Panamá, que conecta al Istmo con 144 rutas y 1700 puertos en 160 países.

Chile y Panamá en su conjunto, podrían ser lo que se denomina un “clúster económico” que, en palabras del profesor de la Universidad de Harvard Michael Porter, implica “masas críticas empresariales, en un lugar de éxito de competitividad inusual, en campos particulares”. Es decir, ambos países configuran ventajas competitivas y comparativas, ya sea por las facilidades que brindan a las empresas multinacionales y al comercio, como por su posición geográfica.

ser nuestro principal socio comercial en esta subregión y por estar conectados por variables culturales, históricas, idiomáticas y, además actualmente, por 5 vuelos diarios.

El gigante asiático como desafío común

El país centroamericano rompió relaciones con Taiwán y estableció vínculos diplomáticos con la República Popular China en junio de 2017, habiendo suscrito a la fecha una veintena de acuerdos con el gigante asiático, negociando un TLC e incorporando su geografía a la iniciativa de la “Franja y la Ruta”, de la cual también Chile es parte.



Pese a todas las similitudes y puntos de convergencia, ambos países tienen mucho por realizar, ya sea en el aprovechamiento de las cadenas globales de valor, materia abordada en la reciente visita del Presidente Sebastián Piñera en julio de 2018, ya sea por la importancia de mejorar las cifras de turismo o, y entre otras cosas, por concretar definitivamente la ruta de Cruceros “Pacífico Sur” que unirá a Ciudad de Panamá con la Región de Valparaíso.

Ésta y otras razones hacen de Panamá un país que despierta atención en el mundo y en particular en la Subregión de Centroamérica y el Caribe. Más aún, por el ya mencionado, preponderante rol de Chile en el uso de la ruta bioceánica, por

Por cierto, nuestro país tiene muchas experiencias que compartir en el relacionamiento con China, al ser el primer país latinoamericano en establecer relaciones diplomáticas con el país asiático, el 15 de diciembre de 1970, de manera ininterrumpida,



y con un TLC vigente desde 2006 y que hace de China, entre otras cosas, nuestro principal socio comercial. Cómo, cuánto y la manera de penetrar mercados asiáticos es algo en lo que Chile y Panamá pueden ser socios estratégicos. Por una parte Panamá por su Canal y naturaleza de *hub* y, por otra, Chile por su ventaja competitiva de una madura política comercial que abarca, entre otras cosas, una amplia experiencia en los mercados asiáticos y un compendio de Tratados de Libre Comercio (26 vigentes a la fecha y un acceso a más del 86% del PIB global).

LO QUE VIENE

.....

Pese a todas las similitudes y puntos de convergencia, ambos países tienen mucho por realizar, ya sea en el aprovechamiento de las cadenas globales de valor, materia abordada en la reciente visita del Presidente Sebastián Piñera en julio de 2018, ya sea por la importancia de mejorar las cifras de turismo o, y entre otras cosas, por concretar definitivamente la ruta de

Cruceros “Pacífico Sur” que unirá a Ciudad de Panamá con la Región de Valparaíso.

La Marca Chile en Panamá es un activo reputacional y los dos países que están llamados a trabajar juntos en la era global, en el cómo utilizar sus respectivas fortalezas competitivas y comparativas y lograr así dar el salto definitivo al desarrollo. Somos dos economías sólidas, que han sabido soslayar el vicio del populismo o de un Estado omnipresente, que normalmente aborta y desincentiva la sana libertad de empresa. En una frase podríamos decir que “ambos entienden que los países crecen gracias a las personas y las empresas, no producto de la expansión del Estado”.

Con todo y más allá de lo dicho, Chile mantiene una amplia y diversificada agenda bilateral, no solo en materia de comercio, inversión y oportunidades de negocios, sino también en temas de energía, ciencias, innovación, educación y cultura. Ambos países, deben fortalecer esta alianza estratégica y continuar impulsando el desarrollo y calidad de su valoración mutua, a fin de lograr un mayor bienestar económico y social de su población. 🌐



Centro Antártico Internacional se construye en Punta Arenas

La comuna de Punta Arenas es la zona más austral del continente americano, teniendo como límite sur a la Antártica, a una distancia aproximada de mil kilómetros. Desde su dependencia física y biológica, así como por su larga historia, que se remonta a los primeros exploradores polares, se ha desarrollado como una de las cinco ciudades de entrada a la Antártica. Ello, actualmente, la transforma en la ciudad que más países eligen para acceder al Continente Blanco.

Reconociendo el valor estratégico de la conexión entre Punta Arenas y Antártica para el país, se decidió desarrollar un proyecto que convoca a instituciones como el Instituto Antártico Chileno (INACH) y la Universidad de Magallanes (UMAG). Se trata del Centro Antártico Internacional, que busca transformarse en el principal espacio de cooperación regional, nacional e internacional para el desarrollo de la ciencia y la cultura. Al mismo tiempo está orientado a potenciar a Punta Arenas como el centro logístico más relevante como puerta de entrada a la zona occidental de Antártica. Este Centro incluirá todo lo necesario para transformarse en un polo de referencia mundial en conocimiento, difusión de los temas antárticos y turismo de fines especiales, por medio de las tres principales áreas que lo conforman: Área de Investigación Antártica Avanzada, Área Antártica Interactiva y Área de Plataforma Logística Antártica.



CIBERSEGURIDAD

llegan las acciones ofensivas

Félix Arteaga
Investigador principal de Seguridad y Defensa
del Real Instituto Elcano de España

Al principio fueron los virus y los antivirus. Con el desarrollo de Internet llegaron los ataques sobre el tráfico de correos y datos, y aparecieron los sistemas de detección de intrusos (IDS) para detectarlos y los parches informáticos para prevenir las intrusiones. Luego, los ciberataques se aprovecharon de las vulnerabilidades de las *Webs* y de las descargas imprudentes para llevar sus códigos maliciosos a los usuarios. Entonces aparecieron nuevos métodos de defensa contra el *malware* y las corporaciones, públicas o privadas, recurrieron a soluciones integrales y unificadas corporativas o en la nube para protegerse de ataques masivos, rápidos e inteligentes.

Pese a lo anterior, los informes sobre ciberataques muestran que siguen creciendo en calidad y en cantidad, por lo que las medidas defensivas no pueden seguir siendo la única forma de respuesta. No se trata ya sólo de prevenir perturbaciones o interrupciones de los servicios públicos o privados que se prestan o de evitar el robo de datos, sino de asegurar la soberanía de los Estados (seguridad nacional) y la continuidad de negocio de sus empresas (seguridad económica). El ciberespacio se ha convertido en un escenario de conflicto y competencia por motivos políticos o económicos. Los ciberataques responden a estrategias de poder, coacción e influencia deliberadas. Se han convertido en las nuevas armas de destrucción



El ciberespacio se ha convertido en un escenario de conflicto y competencia por motivos políticos o económicos. Los ciberataques responden a estrategias de poder, coacción e influencia deliberadas. Se han convertido en las nuevas armas de destrucción masiva o de primer uso que se utilizan como instrumentos de poder estatal o empresarial. Y los responsables ya no son los hackers gamberros o activistas del principio o los grupos criminales que los siguieron, sino actores estatales y no estatales que utilizan los ciberataques para conseguir sus objetivos estratégicos.

masiva o de primer uso que se utilizan como instrumentos de poder estatal o empresarial. Y los responsables ya no son los hackers gamberros o activistas del principio o los grupos criminales que los siguieron, sino actores estatales y no estatales que utilizan los ciberataques para conseguir sus objetivos estratégicos.

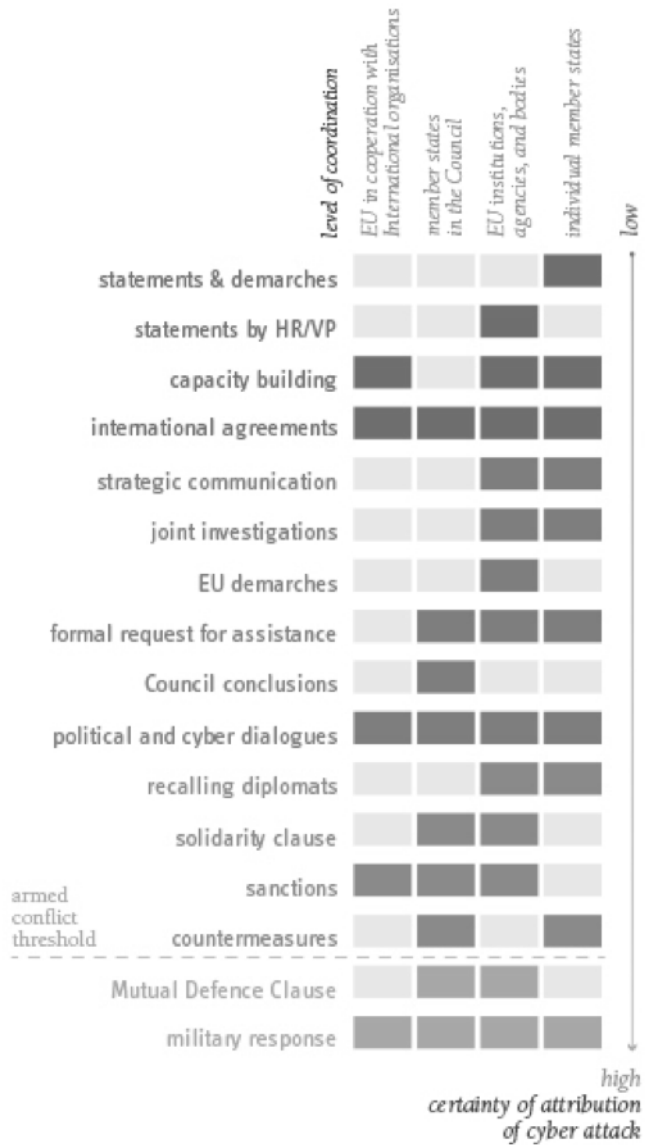
Hasta ahora, se han descartado medidas de carácter ofensivo por la dificultad de identificar a los atacantes, la falta de regulación del derecho a la legítima ciberdefensa o los riesgos de la devolución de ataques (*hacking-back*). Pero los estados y las empresas no pueden seguir

invirtiendo en medidas reactivas cuando se acumulan las evidencias de que Estados como Rusia, China, Irán o Corea del Norte (por no mencionar al “fuego amigo”) utilizan los ciberataques para minar la estabilidad política de sus rivales y competir con ventaja sobre sus competidores. Entidades tan poco agresivas como la Unión Europea han visto cómo Rusia ha utilizado grupos afines para atacar infraestructuras críticas o lanzar campañas de desinformación para alterar el resultado o la normalidad de las elecciones, lo que llevó a incluir en su Diplomacia Digital un conjunto de herramientas para prevenir la impunidad (Cyber Diplomacy Toolkit, CDT). Siendo conjuntas las respuestas, la UE desea contar con un conjunto de medidas que le permitan escalar en ellas desde las declaraciones oficiales hasta la respuesta militar si fuera preciso, pasando por un amplio abanico de medidas que se recogen en la figura 1.

En el último tiempo, se ha observado un cambio desde la postura reactiva y defensiva de Estados y empresas hacia una más proactiva y ofensiva. Destaca la Estrategia de Ciberseguridad de Estados Unidos que reconoce

Fuente: Moret, E. & Pawlak, P. (2017), ‘EU Cyber Diplomacy Toolbox: towards a cyber-sanctions regime?’, *Brief Issue 24*, European Union Institute for Security Studies (EUISS).

Cyber diplomacy tools and the certainty of attribution



- Actions that do require a low certainty about attribution or no attribution at all.
- Actions that require a moderate certainty about attribution.
- Actions that require high certainty about attribution.
- Actions that require an almost absolute certainty about attribution.

Disclaimer: The categories proposed in this figure are a simplification. In reality, each action needs to be taken on a case-by-case basis and be preceded by a detailed legal analysis.

Data: EUISS

que la disuasión no puede seguir siendo el elemento central de respuesta y es necesario contar con medidas ofensivas. Se pasa de mitigar riesgos y controlar la escalada a aceptar el riesgo de un enfrentamiento para evitar que una postura exclusivamente defensiva incentive los ciberataques. Autorizando las operaciones ofensivas en el ciberespacio y llevándolas al terreno del agresor, Estados Unidos aumenta su capacidad de disuasión, complica el cálculo del riesgo-beneficio del ciberatacante. También en lo que se refiere a las denuncias de Reino Unido y Holanda de actividades cibernéticas desarrolladas por Rusia en sus territorios. Una denuncia ante los Ministros de Defensa de la OTAN reunidos en Bruselas el pasado 4 de octubre, que ha llevado al Secretario de Defensa, Jim Mattis, a reiterar su colaboración de asistencia (ahora en “modo” ofensivo).

Las acciones ofensivas también han llegado al ámbito empresarial porque el coste de la defensa contra los ciberataques no cesa de aumentar, al igual que no dejan de hacerlo las obligaciones de protección que les imponen los gobiernos. En su informe sobre “Raising the Consequences of Hacking American Companies”, el Center for Strategic and International Studies (CSIS) de Washington D.C. reconoce que las empresas privadas no pueden seguir defendiéndose por sí mismas como hasta ahora y que pronto, las capacidades ofensivas de los ciberatacantes acabarán desbordando las medidas defensivas actuales. En consecuencia, se le pide al Gobierno que haga lo que sea necesario para disuadir a Estados como China o Rusia de seguir apoyando ciberataques contra las empresas estadounidenses. En el mismo sentido, el Carnegie Endowment for International Peace revela en el documento “Protecting Financial Institutions Against Cyber Threats: A National Security Issue” la intensidad de los ciberataques que está sufriendo el sistema financiero de los Estados Unidos, el más castigado de todos los que forman parte de las infraestructuras críticas y el más expuesto a un fallo sistémico.

En este contexto de transición desde el delito a la agresión, desde el hackeo ético a las *cyber weapons* y desde los garajes privados a las unidades de ciberinteligencia, la futura Estrategia de Ciberseguridad no puede seguir confiando la protección a la carta única de la defensa. Las actuales líneas de acción de la Estrategia de Seguridad Nacional de 2017 se deben complementar con otras dedicadas que doten de capacidades ofensivas a la respuesta del Estado. El Estado tiene la obligación de hacerlo porque ostenta el monopolio de la fuerza para proteger la seguridad y la prosperidad nacional. Puede hacerlo en colaboración con otros Estados y con el sector privado, pero no puede delegar en ellos su competencia. A pesar de las dificultades y reservas legales, tecnológicas y éticas señaladas, el Estado no puede ignorar que el ciberespacio se encuentra en estado de guerra y que las primeras víctimas en los conflictos cibernéticos son los Estados y las empresas más débiles.

Extraído de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/ri/elcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/comentario-arteaga-ciberseguridad-llegan-las-acciones-ofensivas



Documentos con Historia:



10 de diciembre de 1948:

Se aprueba la Declaración Universal de los Derechos Humanos



La Declaración Universal de los Derechos Humanos, adoptada por la Asamblea General de la ONU el 10 de diciembre de 1948, fue el resultado de la experiencia de la Segunda Guerra Mundial. Después de la Segunda Guerra Mundial y la creación de las Naciones Unidas, la comunidad internacional se comprometió a no permitir nunca más atrocidades como las sucedidas en ese conflicto. Los líderes del mundo decidieron complementar la Carta de las Naciones Unidas con una hoja de ruta para garantizar los derechos de todas las personas en cualquier lugar y en todo momento. El documento y que más tarde se convertirá en la

Declaración Universal de los Derechos Humanos, comenzó a ser examinado en 1946.

La Comisión de Derechos Humanos estaba integrada por 18 miembros de diversas formaciones políticas, culturales y religiosas. Eleanor Roosevelt, la viuda del Presidente Franklin D. Roosevelt, presidió el Comité de Redacción. Junto a ella se encontraban René Bassin, de Francia, quien redactó el primer proyecto de la Declaración, el Relator de la Comisión, Charles Malik, del Líbano, el Vicepresidente, Peng Chung Chang, de China, y el Director de la División de Derechos Humanos de Naciones Unidas, John Humphrey, de Canadá. El embajador de Chile,

Hernán Santa Cruz, integró la Subcomisión de redacción con activa participación en la etapa final que llevó a la aprobación del histórico documento. El texto completo fue elaborado en menos de dos años. En un momento en que el mundo estaba dividido en un bloque oriental y otro occidental, encontrar un terreno común en cuanto a lo que sería la esencia del documento resultó ser una tarea diplomática de enormes

Con su resolución 217 A (III) la Asamblea General, reunida en París, aprobó la Declaración Universal de Derechos Humanos. Contó con 48 votos a favor, ningún voto en contra y 8 abstenciones (URSS, Bielorrusia, Ucrania, Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia, Sudáfrica y Arabia Saudí).

proporciones. Recordando aquella instancia, el embajador Santa Cruz señaló posteriormente:

«Percibí con claridad que estaba participando en un evento histórico verdaderamente significativo, donde se había alcanzado un consenso con respecto al valor supremo de la persona humana, un valor que no se originó en la decisión de un poder temporal, sino en el hecho mismo de existir – lo que dio origen al derecho inalienable de vivir sin privaciones ni opresión, y a desarrollar

completamente la propia personalidad. En el Gran Salón. había una atmósfera de solidaridad y hermandad genuinas entre hombres y mujeres de todas las latitudes, la cual no he vuelto a ver en ningún escenario internacional.»

Con su resolución 217 A (III) la Asamblea General, reunida en París, aprobó la Declaración Universal de Derechos Humanos. Contó con 48 votos a favor, ningún voto en contra y 8 abstenciones (URSS, Bielorrusia, Ucrania, Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia, Sudáfrica y Arabia Saudí). Los latinoamericanos, un bloque fuerte en las Naciones Unidas de entonces, realizaron algunas aportaciones significativas al texto.

Tal y como expresara uno de sus principales impulsores, René Cassin (1951:278 y ss.), cuatro columnas de igual importancia sostienen el pórtico de la Declaración Universal: la primera columna está formada por los derechos y libertades de orden personal (art. 3 a 11); la segunda, por los derechos del individuo en relación con los grupos de los que forma parte (art. 12 a 17); la tercera viene constituida por los derechos políticos (art. 18 a 21), mientras que la última se refiere a los derechos económicos, sociales y culturales (art. 22 a 27). Sobre estas cuatro columnas se sitúa un frontispicio, los artículos 28 a 30, que señalan los vínculos entre el individuo y la sociedad de la que forma parte.

DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS

Adoptada y proclamada por la Asamblea General en su resolución 217 A (III), de 10 de diciembre de 1948

Preámbulo

Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana,

Considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad; y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias,

Considerando esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de Derecho, a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión,

Considerando también esencial promover el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones,

Considerando que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres; y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad,

Considerando que los Estados Miembros se han

comprometido a asegurar, en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas, el respeto universal y efectivo a los derechos y libertades fundamentales del hombre, y

Considerando que una concepción común de estos derechos y libertades es de la mayor importancia para el pleno cumplimiento de dicho compromiso,

La Asamblea General

Proclama la presente Declaración Universal de Derechos Humanos como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción.

Artículo 1

Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

Artículo 2

Toda persona tiene los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición. Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de

un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

Artículo 3

Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.

Artículo 4

Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre; la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas.

Artículo 5

Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.

Artículo 6

Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica.

Artículo 7

Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación.

Artículo 8

Toda persona tiene derecho a un recurso efectivo, ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o por la ley.

Artículo 9

Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado. Artículo 10 Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen

de cualquier acusación contra ella en materia penal.

Artículo 11

1. Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa.

2. Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el Derecho nacional o internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.

Artículo 12

Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias o ataques.

Artículo 13

1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.

2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso el propio, y a regresar a su país.

Artículo 14

1. En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país.

2. Este derecho no podrá ser invocado contra una acción judicial realmente originada por delitos comunes o por actos opuestos a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

Artículo 15

1. Toda persona tiene derecho a una nacionalidad.
2. A nadie se privará arbitrariamente de su nacionalidad ni del derecho a cambiar de nacionalidad.

Artículo 16

1. Los hombres y las mujeres, a partir de la edad núbil, tienen derecho, sin restricción alguna por motivos de raza, nacionalidad o religión, a casarse y fundar una familia; y disfrutarán de iguales derechos en cuanto al matrimonio, durante el matrimonio y en caso de disolución del matrimonio.
2. Sólo mediante libre y pleno consentimiento de los futuros esposos podrá contraerse el matrimonio.
3. La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

Artículo 17

1. Toda persona tiene derecho a la propiedad, individual y colectivamente.
2. Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad.

Artículo 18

Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

Artículo 19

Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

Artículo 20

1. Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas.
2. Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.

Artículo 21

1. Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos.
2. Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país.
3. La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto.

Artículo 22

Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.



Artículo 23

1. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo.
2. Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual.
3. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social.
4. Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses.

Artículo 24

Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas.

Artículo 25

1. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez y otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad.
2. La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencia especiales.

Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social.

Artículo 26

1. Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.
2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.
3. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.

Artículo 27

1. Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten.
2. Toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora.

Artículo 28

Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos.

Artículo 29

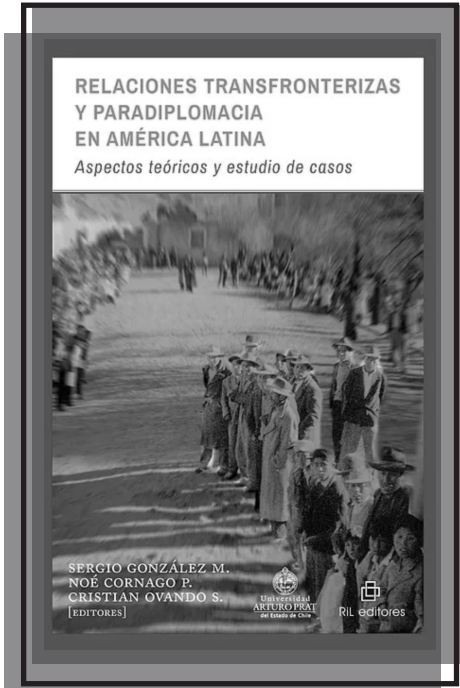
1. Toda persona tiene deberes respecto a la comunidad, puesto que sólo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad.
2. En el ejercicio de sus derechos y en el disfrute de sus libertades, toda persona estará solamente sujeta a las limitaciones establecidas por la ley con el único fin de asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y libertades de los demás, y de satisfacer las justas exigencias de la moral, del orden público y del bienestar general en una sociedad democrática.
3. Estos derechos y libertades no podrán en ningún caso ser ejercidos en oposición a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

Artículo 30

Nada en la presente Declaración podrá interpretarse en el sentido de que confiere derecho alguno al Estado, a un grupo o a una persona, para emprender y desarrollar actividades o realizar actos tendientes a la supresión de cualquiera de los derechos y libertades proclamados en esta Declaración.



Reseña de Libros



Título: Relaciones transfronterizas y paradiplomacia en América Latina

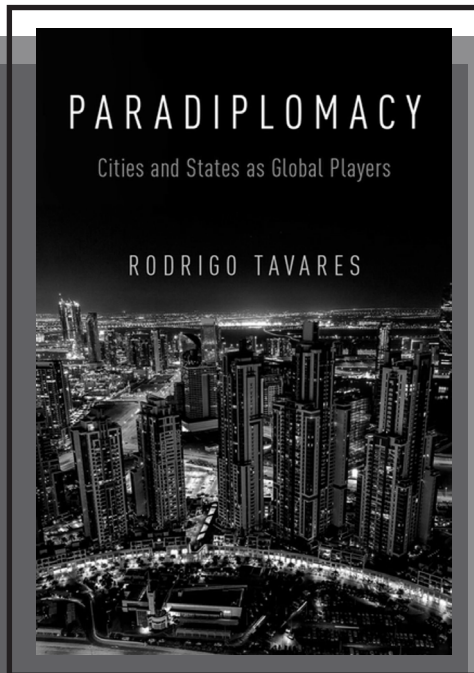
Editores: Sergio González, Noé Cornago, Cristian Ovando

Editorial: RIL Editores

Número de páginas: 350

Año: 2016

En este libro se analizan, desde diferentes perspectivas disciplinares y prácticas, dos fenómenos complementarios presentes en América Latina: el estado actual de las relaciones transfronterizas y el desarrollo de prácticas paradiplomáticas, ambas dinámicas a la luz de las transformaciones más amplias que se vienen registrando tanto a nivel estatal como en el plano regional.



Título: Paradiplomacy: Cities and States as Global Players

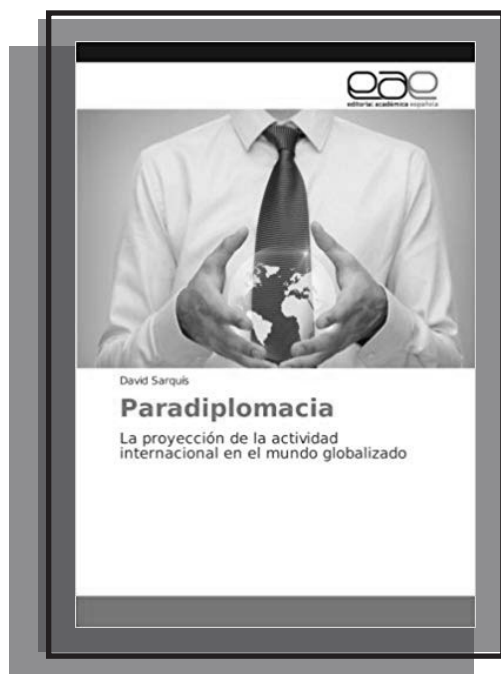
Autor: Rodrigo Tavares

Editorial: Oxford University Press

Número de páginas: 286

Año: 2016

La teoría ortodoxa de las relaciones internacionales considera que la política exterior es competencia exclusiva de los gobiernos nacionales. Sin embargo, como lo demuestra Rodrigo Tavares, la gran mayoría de los principales subestados y ciudades están actualmente practicando asuntos exteriores, tanto a nivel bilateral como multilateral. En este trabajo, Tavares se basa en estudios de caso de todo el mundo para proporcionar una visión global y crítica de los parámetros conceptuales, jurídicos, operativos, organizativos, gubernamentales y diplomáticos de la paradiplomacia.



Título: Paradiplomacia: La proyección de la actividad internacional en el mundo globalizado

Autor: David Sarquís

Editorial: Editorial Académica Española

Número de páginas: 72

Año: 2016

Prácticamente desde antes del término de la Guerra Fría, la teoría clásica de las relaciones internacionales se encontró de frente con el surgimiento de un mundo en el que los supuestos básicos de la diplomacia tradicional han cambiado de manera sustancial para tratar de comprender nuevas formas de interacción con el exterior. El suceso al que se hace referencia ha sido bautizado por los expertos con el sugerente nombre de paradiplomacia, lo que sugiere una actividad que se desarrolla en paralelo a la forma tradicional de contacto con el exterior, no siempre en concordancia plena con ella. El texto explora sus orígenes, su alcance e implicaciones para la política internacional contemporánea.



Título: Conociendo Chile y sus regiones

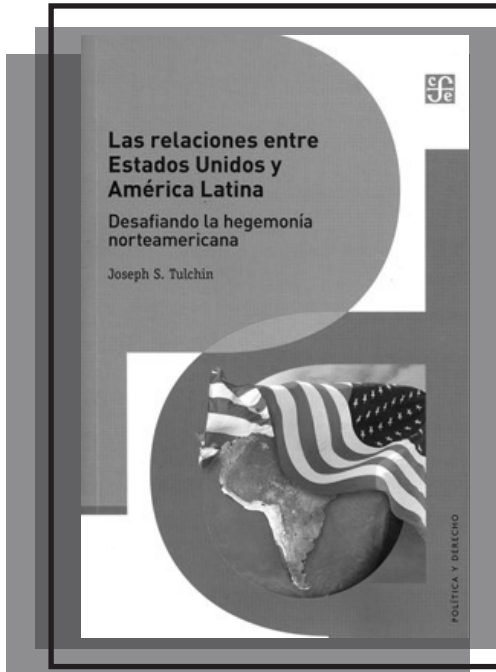
Autor: Antonio Landauró

Editorial: Bibliográfica

Número de páginas: 222

Año: 2014

Este libro retrata fielmente nuestra tierra y su gente. Aborda, región por región, la historia de cada una, sus recursos económicos, cuencas hidrográficas, lagos, ríos, volcanes, flora, fauna, climas, áreas silvestres protegidas y también los principales aspectos de la cultura popular, tales como: fiestas tradicionales, lugares turísticos, comidas típicas, bailes propios y leyendas. Posee bellas ilustraciones y contiene, además, fotografías, mapas, gráficos, cuadros estadísticos e infografías que lo convierten en una rica y actualizada fuente de información.



Título: Las relaciones entre Estados Unidos y América Latina. Desafiando la hegemonía norteamericana

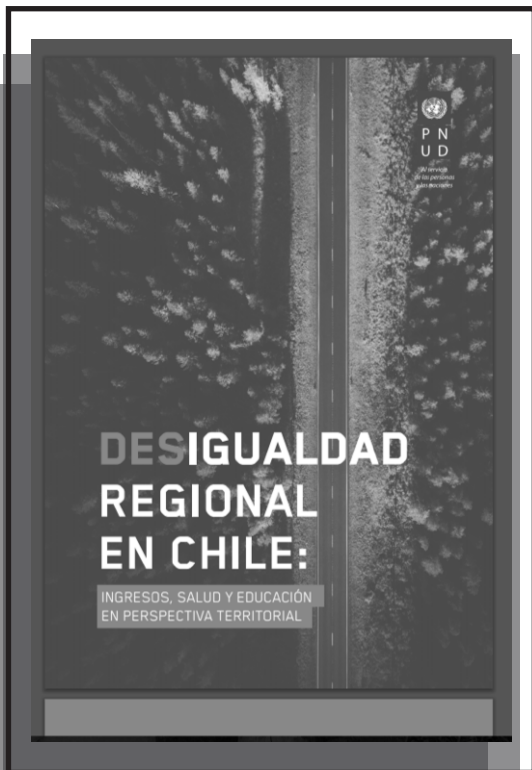
Autor: Joseph S. Tulchin

Editorial: Fondo de Cultura Económica

Número de páginas: 360

Año: 2018

La lenta evolución de la política exterior en América Latina contrasta agudamente con la experiencia histórica de Estados Unidos. Desde su Independencia, aunque se preocupaba de sus límites, Estados Unidos se vio involucrado en un sistema de poder mundial donde lo local y lo global se entrelazaban. En América Latina hay muy pocas evidencias de que las naciones latinoamericanas recién independizadas tomaran una postura proactiva a medida que se encaminaban a encontrar su lugar en el sistema internacional.



Título: Desigualdad regional en Chile: ingresos, salud y educación en perspectiva territorial. Ingresos, salud y educación en perspectiva territorial.

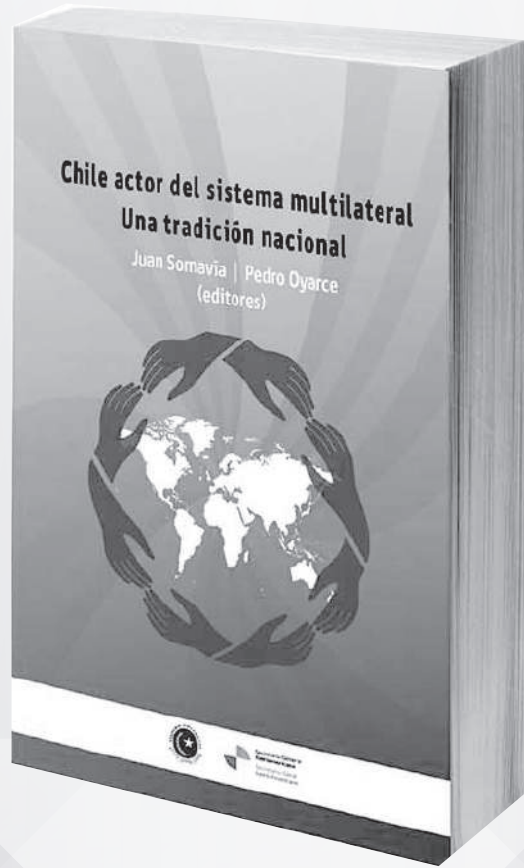
Investigadores: Maya Zilveti, Rodrigo Márquez, Exequiel Gaete y Matías Cociña

Editorial: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Número de páginas: 141

Año: 2018

Este nuevo estudio del PNUD describe y analiza las desigualdades existentes entre las regiones del país en áreas clave del desarrollo, explorando su evolución en años recientes. En el marco de la implementación de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, el documento revela que durante la última década todas las regiones han logrado avances importantes en estas áreas. Esto es especialmente cierto al utilizar indicadores de desarrollo que pueden considerarse básicos, como el nivel de cobertura de los servicios, la esperanza de vida, el nivel de ingresos y las tasas de pobreza, entre otros.



Chile actor del sistema multilateral Una tradición nacional

Pedro Oyarce y Juan Somavía
Editores

<https://goo.gl/QhyUnA>





www.apuntesinternacionales.cl
www.academiadiplomatica.cl



Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello"
Catedral 1183, Santiago, Chile - Teléfonos (56 2) 2827 5037
diplomacia@minrel.gob.cl
www.apuntesinternacionales.cl
www.academiadiplomatica.cl